

Siram Abif

el hijo de una viuda neftali

Siram Abif, más que un mito o leyenda, es un paradigma de genialidad, perseverancia, racionalidad y humanismo, que debería ser un ejemplo a seguir, no una exaltación al mito o leyenda, ni culto a la personalidad.



La violencia solo engendra más violencia

edición

91

VIII año -
septiembre-octubre de 2007

«Dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana; y yo no estoy seguro sobre el universo.» **Albert Einstein**



Desde los remotos tiempos en los que se perfilaban las civilizaciones, hasta hoy en que creemos hallarnos en la cúspide de una de las más desarrolladas, el Hombre ha clamado por sus Derechos. La simpleza en función de la cual lo que aprehendemos parece constituirse en certeza, nos hace creer que los horrores de las inquisiciones históricas son meras anécdotas de tiempos superados. Sin embargo, el clamor de la humanidad, por estos días, persiste en reclamar que se cumplan las garantías que denodadas luchas parecen haber obtenido de las mutantes formas del poder. Esta imagen de un hombre aherrojado, refleja su clamor, que aún en tiempos de tecnologías asombrosas, persiste en reclamar ante la violencia desatada, las injusticias institucionalizadas, la pobreza, la miseria, la inequidad y los engaños en función de los cuales se somete a las masas, por el arbitrio de gobernantes perjuros, de complicidades manifiestas y la sordidez de los intereses creados, que, lamentablemente, hacen que incluso aquellos que se juramentan en procurar el Progreso de la Humanidad, sean cómplices del engaño y se silencien a sí mismos frente a las iniquidades e inequidades del mundo contemporáneo. Y es más, haciéndolo mediante la tergiversación de los principios doctrinarios y la interpretación maliciosa de una doctrina humanista inspirada en la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad y los apotegmas pergeñados en duras jornadas de reflexión y trabajo fraterno. Consignas como Ciencia, Justicia y Trabajo, como guías de la confraternidad humana, se pierden en logográficos trazados insubstanciales y en imaginerías misticistas, sin contenido humanitario. Los masones deberíamos levantar la puntería, cuando apuntamos nuestras baterías intelectuales hacia las injusticias mundanas... Porque las luchas por las reivindicaciones no han finalizado, ni se concentran en la musicalidad de las elocuencias. Es imperioso que podamos evadirnos del discurso y los pronunciamientos y trabajemos en la construcción de un mundo mejor ante este actual imperfecto. Haciendo honor a HH.: como José Ingenieros, entre otros muchos, que permitieron darle perfil al Templo que levantamos a la gloria del intelecto y la Razón..

La revista se edita en forma independiente, procurando la Unidad Universal de la Masonería. No responde ni cuenta con el apoyo económico de ninguna Obediencia y los Links que la enlazan a las páginas Web de alguna de ellas, han sido dados por gentileza y reconocimiento a la labor desplegada.

Año VIII - N° 91

Índice temático

pág. 2	Índice. Conflictos entre la religión y la ciencia.
pág. 3	Staff y premios.
pág. 4	Un poo de patriotismo, ahí...
pág. 9	Las puertas de la Luz. Ante la tragedia telúrica en la república del Perú. Colección de venenos. Curiosidades periodísticas.
pág. 10	El «Che» y los astros.
pág. 11	Historia de los Supremos Consejos en el Mundo.
pág. 13	Isaac Newton.
pág. 15	formando una cadena fraternal. Nuevo académico masónico en Cuba. Campanarios y minarettes.
pág. 16	Libertad, Igualdad, Fraternidad.
pág. 18	Sobre la Historia de la Masonería.
pág. 21	De la vesica piscis a la logica de la matematica moderna.
Pág. 24	Condensado de noticias e informaciones.
pág. 25	Nuevos hallazgos sobre las ruinas donde se descubrieron los manuscritos del Mar Muerto.
pág. 26	¿Qué es la masonería? y ¿qué no es la masonería?
pág. 28	El simbolismo masónico.
pág. 29	El drama del masón Bachelet...
pág. 30	Vida extraterrestre ciencia y ficción.
pág. 31	El hereje.
pág. 32	Masonería, libre pensamiento, ciencia y educación.
pág. 34	Prensa masónica y antimasonica.
pág. 38	“Irregular”, “liberal”, “regular”,
pág. 39	Las corrientes masónicas.
pág. 41	La utilidad del pensamiento crítico y del escepticismo.
pág. 43	Ideología y masonería, espejo de la contradicción. (desde U.S.A.)
pág. 47	Noticias de la Ciencia y la Tecnología.

Nuestra publicación no representa a Obediencia alguna, ni se rige por las formalidades de ningún Reglamento que la condicione. Es una publicación masónica por antonomasia y solo representa el pensamiento de sus hacedores.

Suscripción a la revista:

Revista Hiram Abif, especializada y orientada a los HH. y Hnas.- Francmasones: Datos para la suscripción: Mensaje desde el correo con el que se desea recibirla a: ABIF-c-fondo-subscribe@yahoogroups.com

Aportación de **10 • al año.**

Para residentes en España, ingresar en la cuenta de:

Banco **La Caixa**: 2100 0056 1101 0647 3450

Titular de la cuenta: **Hiram Abif**

Para no residentes en España, transferir U\$S a:

Banco **La Caixa** - Cuenta swift: ES49 2100 0056 1101

0647 3450 - Titular de la cuenta: **Asociación Hiram Abif**

Números anteriores: www.hiramabif.org

Nota: La revista no tiene precio. Pero los suscriptores debieran entender que llevarla a cabo tiene sus costos. **Hiram Abif** carece de patrocinadores y no posee apoyo oficial alguno. Apóyenos Ud. antes de no poder editarla.

Los conflictos entre la religión y la ciencia

Cuando en el albor de la ciencia, en Grecia, iba desapareciendo la antigua religión, como al salir el sol la neblina, los hombres piadosos y pensadores de aquel país cayeron en una desesperación intelectual. Exclama Anaxágoras lastimeramente: «*Nada puede saberse, nada puede aprenderse, nada puede ser cierto; el sentido es limitado, la inteligencia débil, la vida corta.*». Jenófanes nos dice que es imposible para nosotros tener certidumbre, ni aún cuando digamos verdad. Parménides declara que la misma constitución del hombre le impide averiguar la verdad absoluta. Empédocles afirma que ningún sistema religioso ni filosófico es digno de confianza, porque no tenemos criterio para ensayarlos. Demócrito asegura que ni aún las cosas que son verdaderas pueden darnos la certidumbre; que el resultado final de la investigación humana es el descubrimiento de que el hombre es incapaz del conocimiento absoluto, y que teniendo la verdad en su poder no puede estar seguro de ella. Pirrón nos advierte que reflexionemos sobre la necesidad de suspender nuestro juicio de las cosas, puesto que no tenemos criterio de la verdad; tan profunda incredulidad infundió en sus discípulos, que solían decir: «*No aseguramos nada, ni aún siquiera que no aseguramos nada.*» Epicuro enseñaba a sus discípulos que la verdad no puede nunca determinarse por la razón, Arcesilao, negando el conocimiento intelectual y de los sentidos, confesaba públicamente que nada sabía, ni su propia ignorancia. La conclusión general a que vinieron los filósofos griegos era ésta: que en vista de la contradicción que ofrecen las pruebas de los sentidos, no podemos distinguir la verdad del error, y que es tal la imperfección de la razón, que no podemos afirmar la exactitud de ninguna deducción filosófica.

Debiera suponerse que una revelación de Dios al hombre tendría fuerza y claridad bastantes para disipar toda duda y destruir toda oposición. Un filósofo griego, menos pesimista que otros, se aventuró a afirmar que la coexistencia de dos formas de fe que pretendían ser reveladas por el Omnipotente Dios, probaba que ninguna de las dos era verdadera. Pero recordemos que es difícil para los hombres venir a una misma conclusión, aún en las cosas materiales y visibles, a menos de partir de un mismo punto de vista. Si la discordia y el recelo eran las condiciones de la filosofía trescientos años antes del nacimiento de Cristo, la discordia y el recelo eran las condiciones de la religión trescientos años después de su muerte. Véase lo que escribía Hilario, obispo de Poitiers, en su pasaje bien conocido sobre el Concilio de Nicea:

«Es cosa igualmente deplorable y peligrosa que haya tantos credos como opiniones entre los hombres, tantas doctrinas como inclinaciones y tantas fuentes de blasfemia como faltas entre nosotros, porque hacemos credos arbitrariamente y los explicamos con igual arbitrariedad. Cada año, cada luna, hacemos nuevos credos para describir misterios invisibles; nos arrepentimos de lo que hemos hecho y defendemos a los que se arrepienten; anatemizamos a los que defendimos; condenamos, ya las doctrinas de otros en nosotros mismos, ya las nuestras en otros; y destrozándonos unos a otros, hemos sido causa de nuestra propia ruina.» Estas no son meras palabras; pero la importancia de tal acusación propia puede apreciarse plenamente tan sólo por los que se hallan familiarizados con la historia eclesiástica de aquellos tiempos. Tan pronto como el primer fervor de los cristianos, con su sistema de benevolencia había declinado, aparecieron las disensiones. Los historiadores eclesiásticos afirman que: «Desde el siglo segundo empezó la lucha entre la fe y la razón, la religión y la filosofía, la piedad y el genio.» Para calmar estas disensiones, para obtener alguna expresión autoritaria, algún criterio de la verdad, se recurrió a las asambleas consultivas, que tomaron más tarde la forma de Concilios. Por mucho tiempo tuvieron tan sólo autoridad consultiva, pero cuando en el siglo IV había alcanzado el cristianismo el gobierno imperial, sus decisiones fueron coercitivas, hallándose apoyadas por el poder civil. Esto cambió por completo el aspecto de la Iglesia. Los concilios ecuménicos (parlamentos de la cristiandad) formados por delegados de todas las iglesias del mundo, eran convocados por la autoridad del Emperador; los presidía personal o nominalmente, armonizaba las diferencias y era de hecho el papa de la cristiandad...

Nota: Fragmentos del libro «Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia» - 1896 - de Juan Guillermo Draper (1811-1882), que resumen su visión conceptual del tema.

Dirección y Redacción

Hacedores

Ricardo E. Polo : . 33 *
Director



Joan Palmarola Nogué : .
Gerente de Relaciones Internacionales
Barcelona - Cataluña - España

Nayana B'Chara : .
Secretaria de Operaciones e infraestructura.
Directora Editorial de la sección «Cuadernillos»

Jordi Nebot : .
A cargo de la página Web www.hiramabif.org
de la Revista, que ya se encuentra disponible en Internet.

Corresponsales en el exterior

I.: y P.: H.: César Pain Sr. (corresponsal honorífico) -
Columbia - USA - ratificada su corresponsalía.
cpain@adelphia.net

R.: H.: Fernando Brito Obregón
- Lima - Perú
fbritto@wayna.rcp.net.pe

Q.: H.: José Antonio González Morales
- Champotón - Campeche - México -
joseantoniogonzalez@hotmail.com

Q.: H.: Oscar A. Morantes Herrera
Caracas - Venezuela
oscarmor33@hotmail.com

Q.: H.: Jean-Louis ABOU
Paris - Francia
JI-Abou@wanadoo.fr

Luiz Carlos Franken
Paraná - Brasil
luiz@oiniciado.com.br

Nuestra publicación no representa a Obediencia alguna, ni se rige por las formalidades de ningún Reglamento de la condición. Es una publicación masónica por antonomasia y solo expone el pensamiento en masonería de sus hacedores.

La revista, cuya **nonagésimo primera** Edición entregamos a nuestros lectores, no posee otro recurso para su compaginación que el trabajo personal y el esfuerzo de un grupo de QQ.: HH.: que silenciosa y abnegadamente, trabajan al servicio de un ideal y la convicción de hacerlo con absoluta honestidad. Estas ediciones se deben al esfuerzo y apoyo económico de QQ.: HH.: que además, con sus notas y fraterna solidaridad, permiten la continuidad y periodicidad de la Revista. A todos ellos les estamos muy agradecidos. La revista cuenta con el apoyo de las Listas masónicas en la Web. Tanto las Listas masónicas como las RR.: LL.: que nos reciben, pueden difundir su quehacer en las páginas de **Hiram Abif**. Así procedemos con toda Institución que lo solicite, sin otro requisito que su anhelo de contribuir a reforzar la Cadena de Unión, constituida en fundamental principio de nuestra Orden. También pensamos que las bases esenciales del Progreso, son: **Libertad, Igualdad, Fraternidad**, y el ejercicio honesto, sincero y responsable de la **Tolerancia...**



* El Grado 33 del Director de la Revista, le ha sido otorgado por el Supremo Consejo del 33 y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para la Jurisdicción Masónica del Sureste de los Estados Unidos Mexicanos, con sede en Yucatán, el 1º de agosto de 2001.



Premio «Quetzacoatl» otorgado por el I. y P.: H.: Pedro A. Canseco, en el año 2003.

Publicamos los premios otorgados por nuestros QQ.:HH.: con la satisfacción de haber sido reconocidos por la tarea docente e informativa.

*El agradecimiento a la Masonería Mexicana, en la persona del I. y P.: H.: **Pedro Canseco**, nos permite extenderlo a todos los QQ.:HH.: que en esa Nación, han demostrado siempre su fervor fraterno y compromiso con la Orden. Hemos recibido de México las mayores muestras de afecto fraternal, que agradecemos con emoción y compromiso. De la misma manera que de los QQ.:HH.: de Venezuela.*

Distinción denominada Premio «Xipe Totec» a la Excelencia otorgado en el año 2004.



Sin duda, resulta auspicioso saber que una publicación como la nuestra, resulta destinatario de reconocimientos por parte de nuestros QQ.:HH.: y organizaciones masónicas no oficiales, pero también resulta curioso que los estamentos denominados «oficiales» permanezcan indiferentes a la tarea docente e informativa que realizamos.

Con el apoyo fraterno del Premio «Xipe Totec» a la Excelencia en el año 2006.



Premio «Tlacuilo» a la docencia masónica, otorgado en 2006.



El Premio TLACUILO, recuerda a este personaje que en síntesis, era un escriba nahuatl quien con su labor contribuía a preservar el conocimiento y los acontecimientos en el México precolombino.



*Nos hallamos en posesión de más distinciones otorgadas por la Web a las páginas y publicaciones masónicas como **Hiram Abif**, que poseen continuidad y periodicidad, -el gran secreto del éxito editorial-. Sin embargo nuestros sentimientos espirituales y fraternales se nutren del reconocimiento y valoración del esfuerzo didáctico que llevamos a cabo, pese a todos los embates de negatividad que solemos recibir.*

Premio «Quetzacoatl» correspondiente al año 2006.

La Revista Hiram Abif es para todos los masones del mundo:

Un medio de difusión independiente al servicio de una idea:

La Unidad Universal de la Masonería

A través de un humanismo capaz de reconocer la unidad en la diversidad. Medio de difusión independiente al servicio de esa idea, alcanzable mediante una doctrina aceptable por los masones de todo el mundo.



Dirección y Redacción

Isla de los Estados 673 - (Unidad Postal 92)
Barrio Félix U. Camet - Mar del Plata (CP 7600)
Pcia. de Buenos Aires - República Argentina -
☎ 54 - 223 - 469-8170 - Cel. 223-155-176366 (Arg.)
Email: rpolo6@hotmail.com MSN
HiramJ@favanet.com.ar

«Las palabras que revelan la verdad no son agradables y las palabras agradables no dicen la Verdad» Lao Tse (S. IV o III a.C.)

Un poco de patriotismo por ahí...



por **Ricardo E. Polo** : .

(❖) Un poco de patriotismo



Mientras nuestros estudiantes de la Historia releen las obras dedicadas a la Revolución Francesa y se regodean de las «epopeyas» que las incipientes «ciudadanías» llevaban a cabo en busca de la Libertad, nuestros antecesores en el país, posteriores a la famosa «generación de los 80», han estado mamando el fruto de las vides avinagradas, sustentadas en los efectos de los colonialismos y las penetraciones ideológicas de los nuevos imperios que padecemos y sin los méritos del espíritu revolucionario de aquellos «ciudadanos» franceses que forjaron la grandeza o la decadencia de la Francia finisecular...

Pareciera que nuestros antecesores e incluso nuestros contemporáneos, todavía no han cobrado conciencia de su condición de ciudadanos, en el concepto de que es tal, el habitante de las ciudades o de los estados modernos, como sujeto de derechos políticos y que interviene, ejercitándolos, en el gobierno del país. O tal vez, como lo insinúan las definiciones partidocráticas, el sujeto de la democracia que mediante su voto elige a sus «representantes».

No es por ironía ni por descreimiento, pero vale la reflexión de que las multitudes son víctimas del engaño institucionalizado, emergente de los conceptos manipulados que lo desorientan con relación a los derechos de su condición.

Según la definición que de *democracia* da el diccionario, no parece claro que los poderes del estado estén en consonancia con ella. Dice la definición: *democracia: régimen político en que el pueblo ejerce la soberanía. Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno: Teoría política y conjunto de partidos que la adoptan. Tendencia a mejorar la con-*

dición del pueblo. Conjunto de los demócratas de un país. País gobernado en régimen democrático: las democracias occidentales, americanas». Como es dable observar, cada párrafo de la definición es factible de ser *desmenuzado*, puesto que los conceptos vertidos, ante la realidad, ameritan ser no solo discutidos sino hasta desmentidos. El único claro y concreto, que da sentido al espíritu liberador del Hombre, es el que señala a la *democracia* como régimen político en el que el pueblo ejerce la soberanía. Porque tal definición se encuentra inspirada en los motivos de la Revolución que hizo desaparecer la soberanía teocrática y unipersonal de los monarcas en el siglo XVIII. En cuanto a que la democracia es la doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno, resulta ser una de las múltiples chicanas del poder que se encubre, que pareciera otorgar, por consecuencia de una doctrina, participación en su ejercicio, al ciudadano. Lo que se manifiesta en nuestra realidad, como el voto que instituye la «representación» de su voluntad y poder y sin mecanismos contundentes que le permitan «participar» del gobierno que dice representarlo. La democracia que nos comprende no es participativa, por consiguiente contiene similares vicios que caracterizaban a aquellas monarquías unipersonales que lo oprimían y contra las que se rebeló a través de la Revolución. Haciéndolo, en una síntesis de pensamiento, en todas las «revoluciones» que nos muestra la Historia.

La democracia como ejercicio de la soberanía del pueblo no es un «otorgamiento» generoso de los «poderes» existentes en nuestras sociedades en función de una doctrina, sino un derecho «constitucionalizado» cuyo ejercicio ha sido tergiversado por el mal uso que los

continúa en la página 5

«poderes fincados en el interés creado», mecanizan en el curso del sistema. La experiencia demuestra que la «representatividad» ha dado pábulo a las injusticias y la inequidad y consolidado la continuidad de las explotaciones del hombre por el hombre, que solo han cambiado de forma no de contenido.

Las últimas audacias de tales poderes ha sido el vaciamiento ideológico de los partidos políticos, pues su ideario y plataformas colisionan con los presupuestos del poder económico y las ambiciones de sus mentores. Uno de los mayores éxitos de lo que llamaríamos *antidemocracia* y el ejercicio de la *contrarrevolución*, ha sido el vaciamiento de los objetivos políticos nacionales, mediante la destrucción de los mecanismos que permiten establecerlos.

Constituye una falacia sostener que la democracia es una doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. El pueblo soberano es gobierno y la doctrina que consagra el sistema como representativo una manera de soslayar aquella invención. El peor ejemplo de la manipulación socio-política del sistema representativo, es que los «políticos» que deben ejercer la representación, se han constituido en «clase» que, según la definición semántica, son *el conjunto de personas de la misma condición social o que ejercen la misma profesión u oficio*. Cuando en realidad deberían ser los ciudadanos electos para representar a la ciudadanía, en cuya soberanía se fundamenta el poder.

Otra de las falacias es la de que los partidos políticos que adoptan la democracia, lo hacen para mejorar la condición del pueblo, es decir, del ciudadano. Si así fuese y cierta ética y moral de la representatividad cumpliera el apotegma, no existirían los múltiples conflictos sociales que desmienten la definición. Por otra parte, también resulta irónico que un diccionario determine que los países gobernados por regímenes democráticos, sean democracias occidentales, americanas. En realidad existen naciones gobernadas por regímenes partidocráticos, inspirados en los dictados del imperio norteamericano, que exalta las virtudes del bipartidismo que lo gobierna, pero que no cumple los requisitos que impone la soberanía del pueblo, es decir, la soberanía del ciudadano.

En nuestras naciones latinoamericanas, nacidas del sueño de Francisco de Miranda y el accionar de los patriotas que lucharon para emanciparse del colonialismo Ibérico, existe hoy el resultado de la penetración imperial de los EE.UU., y la injerencia de los traidores autóctonos, inclinados a los delirios de un modelo ajeno a nuestra idiosincrasia y posibilidades. De allí que las permanentes contradicciones hayan llegado a un punto en el que la descomposición político-partidaria permita desvirtuar en toda su estructura, tanto las aspiraciones del pueblo como los objetivos políticos nacionales establecidos oportunamente cuando la Nación gozaba de múltiples sueños propios y cierto desarrollo político económico. Desde mitad del siglo XX, nuestro país cayó en manos de traidores ideológicos, políticos corruptos y un pueblo desorientado, víctima de la manipulación del sistema neoliberal, consolidado con la caída del muro de Berlín y los efectos de la manipulación feroz de la ideología durante la guerra fría.

En nuestro país hay cosas de las que no se habla. Cosas de las que no hablan los «representantes», en esta pseudo democracia de presuntas verdades individualistas, cuya manipulación permitió crear en aquel slogan que prometía «seguidme que no os defraudaré», ca-

rente de contenido, objetivos políticos nacionales y ética y moral democráticas. Nuestra desgracia no son solamente los demagogos, los traidores o los manipuladores discriminantes, lo es el pueblo mismo, más propenso a pensar con el «bolsillo» que con la instrucción educativa que no ha sabido mensurar el que la ha recibido y ausente en aquellos que por las razones expuestas, carecieron de instrucción y educación para la democracia.

De allí que la inequidad, la injusta distribución de la riqueza, las contradicciones de un país generador de alimentos para el mundo, tenga un alto índice de indigencia y en algunos casos puntuales, muerte por inanición. Tales realidades no lo son por acción sino también por inacción y fundamentalmente por la indiferencia de una sociedad exacerbadamente consumista y masivamente inculta, a pesar de las manifestaciones de cultura esencialmente ciudadinas, concentradas en ciertas elites intelectuales inclinadas al agobio de las demagogias declarativas, de una izquierda desubicada, excesivamente izquierdosa y además, prejuiciosa.

Observado el panorama del país en todas sus expresiones sociales y políticas, es notable la ausencia de «patriotismo». Que sencillamente se define como «amor a la patria». De eso no se habla. pareciera que el patriotismo es cosa de pusilánimes. Porque de él no hablan los políticos ni hablan los hombres probos que discursen en múltiples simposios, Congresos, Jornadas o suben a las tribunas publicitarias del sistema, que genera todos los días *opinantes* sectoriales impulsados a «congregar» esbirros del neoliberalismo, capataces del Nuevo Modelo globalizador, volcado con entusiasmo religioso a la diosa «Rentabilidad», sin más vergüenza que su personal proyección mediática.

No hay patriotismo. Y en consecuencia no hay ética ni moral alguna que avergüence a los que navegan esas aguas contaminadas y en la corriente de la corrupción cotidiana, cuya magnitud no logra acelerar los latidos del corazón ciudadano, al punto de hasta justificarla.

En ese marco no sobreviven solamente los corruptos, sino que se mezclan como en la *vidriera irrespetuosa de los cambalaches*, probos y elegidos, ya que quienes observan con atención estos efectos de la desintegración de la democracia, advierten la ausencia de aquellos que por doctrina, debieran dar señales de vida y hacerse notar en una sociedad corrompida.

No hay patriotismo, es decir, no hay amor a la patria. Porque las instituciones que debieran contribuir a propagar ese amor parecieran circunscribirse a las penas folklóricas o tangueras o en las cuevas en que algunos soñadores, trasnochaban con alguna revolución mediática sin revelaciones séxicas...

Veamos, no obstante, estos párrafos que siguen, surgidos del pensamiento de HH.: masones latinoamericanos:

«Libertad, igualdad y fraternidad, he ahí uno de los más caros lemas de la masonería, y que además sintetiza para muchos las conquistas políticas y sociales de la Revolución Francesa, episodio crucial en el proceso de secularización o liquidación de la herencia medieval -sostiene con propiedad Julian Serna Arango, de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia-, (ver pág. 16 de esta edición) agregando luego con certera visión, que: "Es difícil pensar que quienes acuñaron el

continúa en la página 6

lema Libertad, igualdad y fraternidad, no fueran conscientes de la conexión entre libertad y desigualdad. ¿Qué hicieron para remediarlo? La clave estaría en la fraternidad, el tercero de sus términos -es ésta nuestra hipótesis-. Si la libertad por su propia inercia conduce a la desigualdad, la fraternidad operaría como una especie de antídoto. En otras palabras, únicamente resulta posible fomentar simultáneamente la libertad y la igualdad, con el concurso de la fraternidad, que dejaría de ser un apéndice del lema, para convertirse en su respectivo fundamento».

Con una sencillez abrumadora, este H.: colombiano resume el pensamiento liminar de la masonería, que, despojada de ritualismos y ceremonialismos tan difundidos y practicados, contiene en el seno de su doctrina sensatos *apoteogmas* pergeñados por antiguos masones y la práctica en Logia de Trabajos de construcción social. El tema escandaloso de la desigualdad social y la que se proyecta por ello en todo el planeta, sugiere la necesidad de *que la hermandad se compacte* en el desarrollo de ideas constructivas y temáticas comprometidas con el Hombre, no solo a través de un humanismo explícito, sino mediante el concurso de verdaderos ejemplos.

Estos últimos no los circunscribo a la teoría de que fabricando buenos masones, su ejemplo personal servirá de acicate a los demás mortales. Eso es parte de la concepción individualista del accionar social y un poco del folklore propio.

Lo que se necesita y a mi modesto entender debiera practicarse, es la *mancomunidad de esfuerzos* y planificación teórica en los *talleres*, de forma tal que las enseñanzas por un lado y la discusión ⁽¹⁾ por el otro, constituyan el acicate que promueva nuevas formas de pensamiento y acción, teniendo presentes los axiomas y doctrina humanista de la Orden. Discursos y pronunciamientos en Congresos, Simposios, Jornadas y otras especies de acciones sociales ineficaces, no alimentarán la presencia recreadora de la Masonería en una sociedad abiertamente inequitativa, desigual y perseverantemente inclinada hacia la rentabilidad egoísta y al consumismo.

El abandono consecutivo de abreviar en el pensamiento de personalidades masónicas como José Ingenieros, Lisandro de la Torre, José Martí y muchísimos pensadores revolucionarios que nos han precedido, ha sido y es una evidente lenidad en nuestras costumbres, más inclinadas hoy a divagar en esoterismos misticistas, que en la realidad de la que somos parte.

Además, observamos cotidianamente los pronunciamientos de nuestra dirigencia masónica, que olvidando el "mandato" que los ha convertido en tales, suelen pontificar con elegante verba de muy evidente compromiso, iniciando masones por «dispensa» a ciertos «notables» del ámbito social, cuyas conductas deberían ser analizadas si circularan sus identidades por el Boletín de la G.: L.: tal como corresponde, evitando la propagación de «rumores», maledicencia y hasta la incertidumbre. El que los «notables» de la vida profana puedan «decorar» las columnas -cosa que sabemos que no ocurre debido a la existencia de L.: «cubiertas»- sería un buen augurio para poder abreviar de sus «conocimientos» y «experiencias», sin que fuese necesario

(1) Discutir: examinar detalladamente [una cuestión] presentando consideraciones favorables y contrarias. Contender y alegar razones [acerca de una cosa] contra el parecer de otro.

«mostrarlos» en algún tipo de «conferencia» o «presentación» mediática.

Las falacias como decir que la Masonería como tal no interviene en el devenir político-social, da pábulo a que nuestros viscerales enemigos tejan urdimbres conspirativas, lejanas al espíritu progresista de la Orden. Resulta posible que las «Obediencias» como tales, no actúen en las actividades políticas, pero seguramente se trata de aquellas que eluden el compromiso axiomático de la Institución, que «lucha» por el imperio de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, más allá de mostrarlo en el frontispicio de su ideario, porque la Masonería ha sido y es, en esencia, un accionar coherente con sus principios.

De allí que no seamos *sectarios* de una ideología, sino propagadores de las ideas, esencialmente las fundadas en la filosofía sin dogmas, y en el pensamiento masónico de luchar por el Progreso de la Humanidad. Progreso que no se cimenta en lucubrar sobre la posibilidad del bienestar social sino en propagar y consolidar *la sapiencia* y contribuir a la construcción de un verdadero Templo a la Sabiduría. Porque sin ella nunca dejaremos de ser esclavos de la ignorancia.

Nuestro mundo, heredero de todas las contradicciones históricas de las que se jacta el Hombre, resulta ser la víctima de todas ellas y paciente de las que sobrevienen. Cierta estulticia, lamentablemente natural por su condición de mortal, lo hace -como lo sugiere el dicho- tropezar más de una vez con la misma piedra. Y debiéramos ser nosotros, los Iniciados, quienes creásemos conciencia de impedir la repetición de los errores en que incurre la humanidad. No parece posible, por estos días, que el estado de mediocridad más propagado de la Historia humana, pueda ser morigerado siquiera, pues avanza con la fuerza de un *tsunami*, aplastando a su paso toda idea de superación y progreso. Y lo peor, contaminando todos los estamentos que pudieran impedirlo.

Por estos días, inmersos en el aquelarre de las "campañas" electorales, asistimos a la soberbia de unos, la incapacidad manifiesta de otros y las demagogias autóctonas y argumentaciones vacías de contenido, sumadas a la impavidez con la que muchos réprobos proclaman su inocencia política, luego de haber protagonizado episodios lamentables en el decurso de la historia reciente. Insistimos en la ausencia de objetivos políticos nacionales y fundamentalmente el vaciamiento de ideologías partidarias no reemplazadas por alguna sumatoria de ideas que permitan avizorar un cambio en la línea de inercia que caracteriza el tiempo que nos toca vivir.

Asombra la similitud de circunstancias que se ciernen sobre América Latina, cuyas dirigencias se vinculan a la corrupción generalizada, hallándose incursas en lo delictivo, transitando las previsiones de los Códigos Penales y con notable ausencia de límites éticos y morales que, a la postre, configuran el estado de inseguridad en el que vive en una vasta porción de nuestros territorios.

La masonería en lo político y social

En el seno de nuestra Institución subsiste un debate de antigua data, originado en las particulares características de las Constituciones de Anderson, aceptadas y admitidas sin profundizar en el contexto en el que fue-

continúa en la página 7

ron establecidas y en el hecho de haber sido institucionalizadas en 1813, cuando se fundó la Gran Logia Unida de Inglaterra. He debido soportar, en estos siete años de existencia de nuestra Revista, la admonición (amonestación, reconvención.) de algún H.: de la Orden y de las Listas masónicas en la Web, reprochándome tener “la audacia” de cuestionar las “sagradas” disposiciones de la G.:L.:U.: de I.: por decir de ellas que constituyen limitaciones absurdas al desarrollo del quehacer masónico en ese mundo “regular”, que se caracteriza por desentenderse de la realidad en la que sobrevivimos.

Saciados de regodearnos con relación a los anatemas que el catolicismo impone contra los masones católicos, especialmente los que por cuestiones de conciencia se ocupan del asunto, repetimos como loros el tema de los Landmark´s que se oponen a la política y a la religión y nos evadimos de la realidad trabajando en nuestros talleres en *pasamanerías* ⁽²⁾, inclinados a ese oficio artesanal francés sin ocuparnos de la realidad que nos circunda y nos compromete.

Naturalmente que soy contestatario de los prejuicios que en ya en pleno desarrollo del siglo XXI, aún sustentamos los que nos decimos herederos del Iluminismo, incluso sospechados de la influencia de los “Illuminati”, réprobos en el anecdotario autóctono y la desinformación ambiente.

Entiendo si, que el desarraigo principista que nos conmueve hoy, debido a los injertos consuetudinarios que afectan el anecdotario masónico, imponen un marco poco idealista para entender la doctrina masónica, que se condensa no solo en sus trilogías elementales, sino en esa ausencia de profundización en la historia Institucional, cosa en la que insisto más allá de los desvíos que plantean algunos HH.: autores de notables desvaríos intelectuales, porque todos los días surgen nuevas “interpretaciones” dedicadas a la G.: del G.: A.: del U.:, que lo siguen ofendiendo por la falta de rigor en los escritos y exagerada soberbia en la gestión intelectual de sus autores.

La Masonería marcha hoy por senderos aleatorios, debido a la falta de compromiso de dirigentes e iniciados. Esa falta de compromiso se manifiesta en la remanida letanía de no tratar asuntos políticos y religiosos en Logia. Mientras a nuestro alrededor la política se sustancia como generadora de conflictos y la religión dogmática avanza en el marco de un nuevo oscurantismo, al margen de la ciencia y la racionalidad de sus argumentaciones. Y como ejemplo claro es lo que ocurre en algunas naciones en las que sus mandatarios se sienten teócratas y sus decisiones inspiradas en ese hipotético mandato divino.

Lo que sucede, en el fondo, es la falta de profundización relativa a los sucesos cotidianos, que aliena ⁽³⁾ a los individuos, superados, muchas veces, a causa de su desorientación intelectual. No nos sentimos ni disidentes ni contestatarios, en ninguna de sus acepciones semánticas. Creemos que nuestras reconvenciones se han instalado debido a los sucesivos desencuentros institucionales, ocasionados por HH.: que se encuentran enquistados en el “establishment” autóctono y en cierta inclinación a someterse a los dictados de las jerarquías auto practicadas.

No resulta extraño, entonces, advertir la descomposi-

(2) *pasamanería*: bordado, cordón, cinta cordonería, galoneadura, fleco, borla.

ción ética en el seno de una Institución que permite la subsistencia de numerosas injusticias, el crecimiento de las nulidades y la ausencia de “reparación” frente a esas injusticias y lo peor, el mantenimiento de situaciones que violan las disposiciones de los reglamentos y que no son sancionadas de acuerdo con el Código de ética masónico, por consideración a la presunta jerarquía de sus mentores.

La situación social en nuestra América Latina, las injusticias e inequidades repetidas en las Naciones hermanas o en la propia, la injerencia del imperio en el devenir de nuestros países y los sistemas socio-político-económicos que presagian graves conflictos, parecen no motivar a la Institución masónica en su conjunto, salvo excepciones manifiestas. Tal circunstancia obliga a pronunciarnos y de tal manera advertir a nuestros QQ.:HH.:, que los condicionamientos impuestos a la Masonería Universal a través de los Landmark´s de las Constituciones de Anderson y en los numerosos Ritos desarrollados por los “personalismos” que recrean permanentemente nuevas Obediencias y por consiguiente nuevas fragmentaciones, solo coadyuvan a la desintegración de la Masonería, justificando a nuestros enemigos viscerales, que nos definen como retrógrados, conspirativos y manipuladores en la Historia.

Estudiemos con mayor profundidad los acontecimientos revolucionarios del siglo XIX, asumamos el compromiso que asumieron los masones que protagonizaron la Revolución Norteamericana y la Revolución Francesa, al igual que la Revolución Mexicana y toda otra Revolución de los siglos subsiguientes, a fin de contextualizar la realidad contemporánea y asimilar los factores que desencadenaron aquellas gestas reivindicatorias del Hombre, inclinándonos a posibilitar la liberación de la Humanidad de las cadenas que la someten y procurar su progreso y bienestar, mas allá de los consuetudinarios egoísmos individualistas que han carcomido su desarrollo y progreso.

Resulta difícil a la ciudadanía entender cabalmente los fenómenos económico-sociales que les afectan, debido a las complejidades del mundo contemporáneo y que se dificulta, entre otros fenómenos, por los medios de difusión que no están a la altura de las necesidades de información que apetece esa ciudadanía. Y si a esta realidad le sumamos la subestimación que la propiedad de tales medios realiza respecto de sus lectores, advertiremos los peligros que se ciernen sobre la sociedad toda. A mediados del siglo XX, se sostenía que «...el supremo bien del individuo se definía en términos de poderío, mencionando una conocidísima y antigua doctrina. Ella se renueva generación tras generación, pues los jóvenes vuelven a reformularla. A finales del siglo XX, tal doctrina se acentúa por la concepción de Nietzsche, según la cual el principio fundamental de la individualidad ética es *Der wille zue Macht*, la voluntad de ser poderoso»⁽⁴⁾

La exacerbación del individualismo, que se manifiesta en toda su magnitud al socaire del Nuevo Modelo neoliberal que se expande malicioso promoviendo el apocalipsis de la globalización, se imbrica en las con-

continúa en la página 7

(3) *alineación*: proceso mediante el cual el hombre o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición). Estado de ánimo, individual o colectivo, en que el hombre se siente ajeno a su trabajo o a su vida.

(4) *Filosofía de la Fidelidad*, Josiah Royce, Hachette. 1949.

cepciones puritanas del establishment norteamericano y de la mano de las multinacionales. Si al fantasma de la globalización le sumamos la desinformación permanente y la acción psicológica del imperio, con sus justificaciones de la inequidad y el proceso de vaciamiento de las economías nacionales y regionales, advertiremos los peligros de conflicto cuyas hipótesis no son consideradas por «la clase política», inmersa en el chiquitaje de los procesos electorales, en busca del efímero poder que solo permite la consolidación de sus carencias.

Examinando la realidad de las naciones latinoamericanas y su contexto socio-político, no resulta extraño que desde las bases ciudadanas, emerjan tendencias maximalistas en busca de reacciones contundentes, poco entendidas y examinadas por las *derechas* y en muchos casos contaminadas por el *racismo* de las clases dirigentes, que manifiestan su oposición al avance de las reivindicaciones sociales que no supieron incorporar a la vida ciudadana, debido, seguramente, a la *Der wille zue Macht*, en la que creen y se sumergen desde lo más remoto del colonialismo en el continente latinoamericano.

El avance de los movimientos calificados de «izquierdistas», no se puede atribuir hoy a la conspiración de la potencia que durante la «guerra fría», se hallaba enfrentada al remanido modelo «occidental y cristiano». Ese modelo se encuentra hoy cuestionado por una humanidad advertida de que los «apocalipsis» fogoneados por los EE.UU. como potencia mundial, que no responden necesariamente al modelo defendido durante la guerra fría, puesto que sus agresiones a otras naciones no lo ameritan. Y en especial, con la creación de un nuevo fantasma, el «terrorismo», cuya indefinición político-teórica nos acerca más al Mackartismo que a la sensata posición contraria a toda violencia que signifique el arribo al poder.

Si bien el accionar del terrorismo impone su rechazo por parte de una humanidad civilizada e inmersa en el deseo de «Progreso» y bienestar, no es menos cierto que no resulta ético proclamar que el fin no justifica los medios, -como doctrina de una moral «occidental» cristiana, puritana- mientras a nivel internacional la más grande potencia mundial de la historia, practica el más exacerbado maquiavelismo, de la mano del cinismo más vidente y cotidiano que pueda percibir la «opinión pública» mundial.

Por todas estas cosas es que nosotros entendemos como una imperiosa necesidad, que la Masonería Universal se pronuncie rápidamente sobre la realidad contemporánea y sin pretender embarcarla en *Iliadas* u *Odiseas* sino en la concientización masiva de sus integrantes, sobre la realidad que nos toca vivir a comienzos del siglo XXI, Y hacerlo con la ecuanimidad necesaria como para despejar las columnas de pusilánimes, egoístas, pavos reales, cultores de la personalidad y ausentes intelectuales que medran entre columnas sin aportar nada útil a una Institución que pretende luchar por la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, para que imperen en el mundo la Ciencia, la Justicia y el Trabajo, sin cuyos beneficios no existirá ni la paz, ni el progreso ni el bienestar humano.

Las meras «delaraciones» no sirven, no han servido y son las que nos han llevado a este punto de inflexión en la historia de la humanidad, que permite avizorar un «holocausto» nuclear, en boca del conductor de la Nación más poderosa del planeta, enojado porque los descendientes del imperio persa, trabajan para obte-

ner el manejo de la energía nuclear. E insinuando, como pretexto de posibles «desembarcos punitivos», la «amenaza» que significaría para el mundo occidental, la posibilidad de que los persas actuales, puedan estar en posesión de armas de «destrucción masiva». Eso es como ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

Este pensador ya ha sufrido, en otros tiempos de su andar por la Masonería, los prejuicios emergentes de tomar posición respecto de su realidad contemporánea. Los prejuicios o pre-juicios ⁽⁵⁾. Prejuicios que, como lo definió Albert Einstein: «Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio», «¡Triste época la nuestra!. O como dijo Federico II de Prusia (el Grande) (1712-1786: «Echad los prejuicios por la puerta: volverán a entrar por la ventana». Y lamentablemente, por estos tiempos tan azarosos y complicados, el prejuicio es axiomático, aunque no se encuentre imbricado en teoría científica alguna.

Si lográsemos despojarnos de aquellos y substanciarnos de la doctrina masónica esbozada en el Simbolismo y consolidada en el filosofismo, seguramente alcanzaríamos la grandeza de los antiguos masones y el espíritu de grandeza que imperaba durante el interregno de la Masonería Progresista Universal, Rito Primitivo, en la que militaban don Francisco de Miranda, los «libertadores» Simón Bolívar, el general don José de San Martín, O'Higgins, Sucre y todos los integrantes de las Logias denominadas «lautarinas».

A lo mejor, sumergiéndonos en aquél espíritu de compromiso, lograremos alcanzar la Unidad Universal de la Masonería, tan necesaria en estos tiempos de fragmentaciones, incomprensiones y escasa lucidez intelectual, con bajones energéticos de ética y moral y supinos desvarios personalistas.

Decía el I. y P. H.: José Ingenieros respecto de los «ideales»: «*Los ideales dan confianza en la propias fuerzas. Para ser entusiasta no basta ser joven de años: hay que formarse un ideal, sobreponiéndose a las imperfecciones de la realidad y concibiendo por la imaginación las perfecciones posibles. Para servirlo eficazmente, hay que enteeergarse a él sin reservas. Y debe ser fruto de la experiencia propia, si ha de embellecer la vida; el que se apasiona ciegamente, es un fanático al servicio de las pasiones ajenas. Sin estudio, no se tienen ideales, sino fanatismos; el entusiasmo vidente de los hombrs que piensan, no es confundible con la exaltada cegura de los ignorantes*».

«*El entusiasmo es incompatible con la superstición: el uno es fuego creador que enciende el porvenir: la otra es miedo paralizante que se refugia en el pasado. El entusiasmo acompaña a las creencias optimistas; la superstición a las pesimistas. Aquel es confianza en sí mismo, esta es renunciamiento y temor a lo desconocido. Los entusiastas saltan cada amanecer el cerco de un jardín para aspirar el perfume de nuevas flores; los supersticiosos entran cada crepúsculo al mismo cementerio. El entusiasmo es ascua, la superstición es ceniza*».

En la palabras de José Ingenieos prevalece el idealismo ético en función de la experiencia social, inconfundible con los capciosos idealismos de la vieja metafísica.

Ricardo E. Polo, septiembre de 2007

(5) *prejujgar [de las cosas] antes de tener de ellas cabal conocimiento.*

“Las Puertas de la Luz”

Barcelona (España). Del día 23 al 25 de noviembre, se celebrará el “II Congreso Internacional de Kabbalah” (Las Puertas de la Luz).

Los cabalistas Enrique San Juan y Harold Akrongold, darán el discurso de bienvenida.

La responsabilidad de la organización, corre a cargo de José Luis Caritg, presidente de la prestigiosa “Escuelas de Misterios” de Barcelona, la cual tiene editados entre otros libros: “El Sendero de la Kabbalah” de Z’ev Ben Simón Halevi, el cual interviene con la Ponencia “Muerte ✦ Kabbalah”.

Colaboran: Escuela de Kabbalah, Escuelas de Misterios, Iniciatica.com, Kabbalah Society, Nueva Masonería.

Con el apoyo del Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Para mayor información:
www.puertasdelaluz.org/pograma.asp
Tel. 00.34-933027476

Enviado por:
Joan Palmarola : .
Rel. Int. Rev. H. Abif

mensajes fraternos

Ante la tragedia telurica en la República del Perú

La Resp.: Log.: Simb.: «Independencia» No. 2, jurisd.: a la Hist. y Muy Resp.: Gr.: Log.: Nac.: Mex.: «La Luz» A.: y A.: del R.: N.: M.: en conjunción con la Resp.: Log.: Simb.: «Valle de Anahuac» No. 298, jurisd.: a la Muy Resp.: Gr.: Log.: «Valle de Mexico» se unen a la pena de nuestra Hermana Republica del Peru, tras haber sufrido un grave terremoto que es identico al sismo de septiembre de 1985 en la Ciudad de Mexico.

Que el G.: A.: D.: U.: ilumine y provea todas las plegarias y aportaciones de ayuda para la poblacion peruana. Así mismo que ayude a los HH.: de la siempre vista, la Col.: del Et.: Or.:, para bendecir y buscar asimilar a los hacedores de nuestra Familia Universal, así como para la poblacion profana en general.

Solicito a vuestros TTall.:, OOr.: y GGr.: OOr.: pidan una plegaria, lanzada A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.: y A.: T.: D.: L.: V.: y A.: P.: D.: G.: H.: para esta grave conmocion de la República peruana.

Juan Manuel Perea Tule (Horus Thot)
Miguel Olvera Zarco (Amon Thot)
R.: L.: S.: «Independencia» No. 2 R.: L.: S.:
»Valle de Anahuac» No. 298

...la viga en el propio

Colección de Venenos

enviado por *Jorge alberto Rincón Acebo* : .
rincon_aceboja@hotmail.com

Chisme
Rumor expresado con certeza total y cuyo objetivo es desacreditar y hacer alianzas para destruir.

Pesimismo
Agoreros del desastre buscan aniquilar la esperanza, su actitud sumerge a las personas en la amargura, muchos la disfrazan con el bajo escudo de “ser realistas”.

Revista Hiram Abif. Edición N° 91 - Web: www.hiramabif.org
Visite la página <http://unicorniod64.googlepages.com/listadearchivos>

Actitud Negativa

Son neuróticos y están convencidos que tienen el derecho de maltratar a las personas que los rodean.

Crítica Desconstructiva

No critican para construir sino que buscan humillar y ridiculizar, creen que si producen dolor el otro cambiará.

Rencor

Almacenan cuentas por cobrar, llevan una contabilidad minuciosa de las ofensas y desprecios recibidos, se amargan su propia vida y la de los demás.

Odio

Viven esclavizados por un demonio que no les permite ser felices a menos que vean aniquilados a sus enemigos, es la antesala de los más crueles actos.

Venganza

Su mayor placer es el mal que les puede acontecer a sus enemigos, buscan implacablemente destruirlos, se han especializado en maquinando las más aberrantes formas de lograr sus propósitos.

Envidi

No toleran el éxito de los demás, en el fondo los admiran pero no pueden reconocerlo, desean fervientemente que éstos pierdan lo que poseen.

Soberbia

Ellos mismos son el objeto de su mayor culto y admiración, nadie los merece, por supuesto se creen superiores a todos los mortales, su especialidad es el desprecio y la humillación.

Ofensa

Son especialistas en herir a los demás, sus palabras y actitudes cada día las afinan más para castigar con mayor actitud y profundidad.

Existen personas que no solamente utilizan algunos de éstos venenos sino que se hacen todos los días un licuado con todos, son sus demonios que los acosan de día y de noche y no les permiten alcanzar la paz interior y la felicidad, el único exorcismo efectivo para acabar con ellos es la ACEPTACION y el PERDON.

Los Líderes de Excelencia los evitan a toda costa, saben que si acaso penetra alguno de ellos en su espíritu pueden quedar atrapados para siempre, saben además que si se filtran en su equipo de colaboradores los pueden destruir y acabar con el trabajo en equipo, están conscientes que toda su obra corre el riesgo de derrumbarse. Están alertas a la presencia de cualquiera de ellos, de inmediato se dan a la tarea de erradicarlos buscando siempre la armonía y estimulando los valores de la tolerancia y la comprensión

Curiosidades periodísticas

Las autoridades hongkonesas han recibido 208 peticiones para que la Biblia sea reclasificada como publicación indecente después de una campaña en internet contra el texto, ha informado el diario «South China Morning Post».

El sitio truthbible.net señala que la Biblia está llena de historias y referencias al incesto, violación, canibalismo y violencia, y, por tanto, no es apto para menores de 18 años.

Como consecuencia, el organismo responsable de «Entretenimiento y Televisión» (Tela, siglas en inglés) ha recibido hasta ahora dos centenares de solicitudes de los ciudadanos para que reclasifiquen el libro.

De prosperar las protestas, las copias de la Biblia tendrían que llevar un aviso y ser vendidas empaquetadas y precintadas, ya que textos completos de la misma se considerarían aptos exclusivamente para los mayores de 18 años.

Enviado por *Hermes* : .
Lista masónica Latomia

por *José Steinsleger*
La Jornada

¿De qué signo era el Che? Hay biografías que dan por buena la fecha que consta en su acta de nacimiento, 14 de junio de 1928.

Y las hay que se basan en una confidencia de su mamá: «*Ernesto no nació el 14 de junio, sino el 14 de mayo. Yo me casé embarazada. Mis tías viejas hubieran muerto de saberlo*», le habría dicho Celia de la Serna a la periodista argentina Julia Constenla, en 1959.

* * * *

¿Géminis o Tauro? Aquí tenemos un problema más enredado que el principio de incertidumbre de Heisenberg, o de explicar qué es un año bisiesto a los niños nacidos el 29 de febrero.

Las biografías de Jon Lee Anderson y Pacho O'Donell aseguran que el acta del Che se falsificó, debido a que sus padres se casaron cuando la cigüeña llevaba tres meses de camino.

Anderson empieza su biografía (buena como escalón para alcanzar libros de la biblioteca situados a más altura) diciendo que el Che «... *es una de las pocas personalidades públicas de los tiempos modernos cuyos certificados de nacimiento y defunción son falsos*». Y la de O'Donell (útil para nivelar las patas de una cama coja) dice que el biografiado «... *nace transgrediendo las normas sociales, rompiendo los moldes del 'deber ser'*».

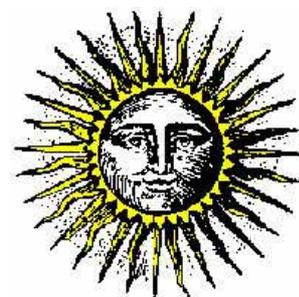
En mis años de buen ver visité varias veces el edificio de departamentos donde nació el Che en la ciudad de Rosario, sin saberlo. En marzo de 1973 el periodista cubano Elio E. Constantin señaló el edificio ubicado en la calle Entre Ríos 480 (esquina con Urquiza), y me dijo: «*Aquí nació el Che*». Quedé mudo. «*No puede ser -exclamé-, ¡ahí vivía mi novia!*»

Constantin, primero en conseguir el acta de nacimiento, publicó el reportaje en el periódico *Granma*: «*Por las huellas del Che en su 45 aniversario*», el 24 de junio de 1973. El bebé fue dado a luz el 14 de junio de 1928, a las 3:05 horas de la madrugada, en el domicilio de sus padres. Por tanto, Géminis.

¿Que si la influencia de los astros zodiacales es irrelevante? Posiblemente. Sin embargo, el horóscopo «made in China» dice que los nacidos en 1928 son dragones de tierra: «*vida en constante movimiento en la que desde muy pronto aparece un rumbo marcado, que exige a los demás una perfección tan elevada como la que ellos mismos se imponen*». Ah... ¿verdad?

Demasiadas biografías sobre el Che, y contadas reflexiones de su pensamiento, o del año en que nació, cuando Uruguay se consagra campeón olímpico de fútbol, Sandino proclama la república de Nueva

Segovia cuya bandera era un machete en alto y a sus pies un marine estadounidense, Bertolt Brecht estrena La opera de cuatro centavos, que ataca las bases ideológicas del capitalismo, y Carlos Gardel



canta en la Opera de París, vendiendo 70 mil discos en tres meses.

El Che y los astros

En la vida del Che, astro fugaz, se dieron cita todas las sugerencias de eternidad que contiene la modernidad. En El pintor de la vida moderna (1863), Baudelaire escribe: «*Todo viejo maestro tiene su propia modernidad, en la medida que capta el aspecto y el sentimiento de su propia época*».

El Che fue capaz de dar belleza a los paisajes de una izquierda que no tenían belleza. ¿Tipo pintoresco o romántico? Lo uno, lo otro y lo fundamental: sacar a la luz la parte de alma humana que los luchadores sociales, a veces, ocultan.

Vigoroso y original retrato del hombre moderno cuyo camino, antes que evitar las contradicciones, nos propone un camino más seguro y profundo para entrar en esas contradicciones.

El Che no hizo más que retomar, críticamente, las fijaciones clásicas y antiguas de las izquierdas, de las que Marx se quejaba ya en El 18 brumario. En consecuencia, el problema del pensamiento del Che resulta ser un problema que atraviesa toda la estructura de la propia vida moderna.

El Che nunca propuso el ejercicio de «las armas» como único camino de la revolución. No. Dijo, si bien lo interpreto, que todas las armas sirven para hacer la revolución y que «*la última y más importante ambición revolucionaria es ver al hombre liberado de su enajenación*».

El Che, en suma, creció y maduró con lo mejor de los astros: guerrero (Aries), persistente (Tauro), comunicativo (Géminis), intuitivo (Cáncer), creativo (Leo), práctico (Virgo), romántico (Libra), apasionado (Escorpión), sincero (Sagitario), disciplinado (Capricornio), independiente (Acuario), sensible (Piscis).

Quienes consultan horóscopos dirán que el Che también fue la versión imperfecta de tales atributos. Y los científicos sociales que niegan el papel del azar en la vida de las personas, son los que niegan que «el método» es un camino, y no discusión eterna en torno a qué camino tomar. ¿Cómo resolver la incertidumbre?

Fácil: en vísperas del 79 aniversario, considerar que en los cumpleaños resulta muy gacho no aplaudir a quien los astros le forjaron tres personalidades en una: la del ciudadano Ernesto Guevara de la Serna, nacido en Argentina; la del comandante Che Guevara, nacido en Cuba, y la del Che espiritual, nacido en Bolivia, *como símbolo perenne de la rebeldía universal*.

Abstracción hecha del Supremo Consejo de las Islas Occidentales Francesas o de su expresión equivalente de Supremo Consejo de las Islas Francesas de Sotavento y Barlovento, y del Supremo Consejo de Kingston (Jamaica), del que su existencia es harto imprecisa, los dos Supremos Consejos más antiguos, de los que hoy existen, son los de las Jurisdicción Sur de los EUA (Charleston, Carolina del Sur de los EUA, 1801) y el Supremo Consejo de Francia (1804). A partir de estos vieron la luz el resto de Supremos Consejos. Así, en 1805 nace el Supremo Consejo de Italia, radicado en Milán (en todos los Consejos citados tuvo participación decisiva Grasse-Tilly).

En 1813 nace el Supremo Consejo de la Jurisdicción Norte de los EUA (radicado en Nueva York). También se fundó un Supremo Consejo radicado en Boston; Massachusetts- que luego se fusionó con el Supremo Consejo de la Jurisdicción Norte, el cual fue fundado por el H. francés José Cerneau. Posteriormente nacen los Supremos Consejos de Bélgica (1817); Venezuela (1824); Brasil (1829); Perú (1830); Colombia (1833); Uruguay (1856); República Argentina (1858); República de Cuba; Colón (1859); Méjico (1860); República Dominicana (1861); Turquía (1861); Chile (1870); Paraguay (1870); Guatemala (1871); Grecia (1872); Confederación Helvética (1873); Canadá (1874); Ecuador (1910); Países Bajos (1912); Panamá (1913); Austria (1925); Bolivia (1931); Alemania (1931); Filipinas (1950); Italia (segunda refundación) (1960); El Salvador (1960); Nicaragua (1961); Honduras (1961); Costa Rica (1961); Israel (1966); Irán (1970); Finlandia (1973); Luxemburgo (1976). Los Supremos Consejos de Irlanda, Inglaterra y Gales, y Escocia fueron fundados en 1826, 1845 y 1846.

Los Supremos Consejos relacionados en el párrafo anterior pertenecen o pertenecieron a la tradición Masónica anglosajona. La tradición Masónica adogmática o liberal ha creado, cuando ha sido necesario, Supremos Consejos en cada país o, en su defecto, los Supremos Consejos ya creados se han decidido por la tradición adogmática, ya sea por motivos doctrinales o para apartarse del imperialismo que pretende el Supremo Consejo del Sur de USA. En todos los casos, ya se trate de Supremos Consejos de tradición anglosajona o tradición adogmática o liberal, todos los mencionados, operan bajo el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, también conocido por Escocismo. Y cada vez son mayoría los que no siguen los dictados de Charleston.

La Organización Universal del Escocismo

Desde el origen del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y a medida de su creación, los Supremos Consejos se encontraban entrelazados por una carta común: las Grandes Constituciones de 1786. Estas constituían la fuerza y la razón de su unidad con el mismo título que lo habían constituido las denominadas Constituciones de Anderson (1723) para la Masonería simbólica o Azul.

Al margen de la autenticidad histórica de las Grandes

Constituciones, su estricto respeto se imponía a todos los Supremos Consejos como condición «sine qua non» para su pertenencia al Rito Escocés Antiguo y Aceptado (Escocismo). La unidad en la práctica de las ceremonias de los Supremos Consejos era, de esta forma, evidente: se trataba de una Orden sometida a una je-

Historia de los Supremos Consejos en el mundo

rarquía y a reglas inmutables, dirigida autocráticamente en cada país, donde el Escocismo se introdujo a través de un Supremo Consejo del Grado 33, creado a perpetuidad, compuesto de un mínimo de nueve miembros, unidos por su dirección colegial a través del texto de las Grandes Constituciones. Esta regla implica el reconocimiento recíproco de los Supremos Consejos, dado que era necesario, para crear un Supremo Consejo en un país, el obtener una patente o una delegación de un Supremo Consejo ya instalado.

El Tratado de Alianza de Potencias Masónicas de 1834

Todas las iniciativas conducentes a unir los Supremos Consejos del mundo han fracasado por las trabas impuestas por un grupo de ellos liderados por el del Sur de USA. Sus condiciones para tal fin son las del reconocimiento de la primacía doctrinal de Charleston y su derecho ilimitado y autónomo al veto sobre las actuaciones de los demás. Calidad que lógicamente no han aceptado los otros, que dicho sea de paso constituyen, hoy en día, la mayoría de los aceptados.

La primera tentativa para crear una unión entre Supremos Consejos es el denominado «Tratado de Alianza» concluido en París (23/02/1834), entre los Supremos Consejos de Francia de Bélgica, del Brasil y el Supremo Consejo unido del Hemisferio Occidental (cuyo Soberano Gran Comendador era el Marqués de Sainte-Rose y Conde de Saint-Laurent).

En dicho Tratado de Alianza se repite la imposibilidad de que exista más de un Supremo Consejo en un mismo país y que ninguna potencia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado puede fusionarse con otra potencia masónica que ejerza otro rito. Adicionalmente el Tratado tenía como objeto: mantener los dogmas, principios y doctrinas del Escocismo; hacer observar las constituciones, leyes y reglamentos de la Masonería; mantener la independencia e integridad de cada Supremo Consejo; restablecer y hacer respetar la antigua disciplina de la Orden; proclamar el reconocimiento de las Grandes Constituciones, Institutos, Estatutos y Reglamentos Generales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; la defensa mutua contra toda asociación Masónica no regular; la vigilancia para la selección de los candidatos o postulantes a los diversos grados.

Adicionalmente, el Tratado proclamaba la necesidad de reunirse cada cinco años con los Delegados de los otros Supremos Consejos aliados. A dicho tratado se

sigue en la página 12

adhieren, posteriormente, los Supremos Consejos de Italia, el Reino de las Dos Sicilias y España y se publicaron «in extenso» las Grandes Constituciones de 1783 en versión de la copia latina (versión de Saint-Laurent

El Convento de Lausanne de 1875 y la Reforma de las Grandes Constituciones de 1736

La unión y la organización internacional, iniciada, con el Tratado de Alianza de 1834, no tuvo confirmación hasta el Convento de Supremos Consejos mundiales del Escocismo que se celebró en la ciudad de Lausanne (Confederación Helvética) el 06/09/1875. Once Supremos Consejos, sobre los 22 existentes a la sazón, fueron representados en dicho Convento mundial y éstos fueron: Inglaterra y el País de Gales, Bélgica, Colón - Cuba, Escocia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Perú, Portugal y Suiza. Los Supremos Consejos de la Jurisdicción Sur de los EUA, de la República Argentina y de Colombia, que habían dado su asentimiento a la conferencia no pudieron enviar delegado alguno y, en idénticas circunstancias, se encontró el Supremo Consejo de Chile, aunque este último se adhirió a las decisiones que se pudieran tomar.

Después de numerosas sesiones de trabajo en comisión y once sesiones plenarias, el Convento mundial de Supremos Consejos fue clausurado el 22/09/1875 con la reforma de las Grandes Constituciones de 1876 (reforma efectuada tomando como base la denominada versión latina) y declarando la necesidad de suscribir un Tratado de Alianza y Confederación de Supremos Consejos (redactado en el Convento).

Adicionalmente, se aprobó un solemne manifiesto que comportaba la declaración de principios de Rito Escocés Antiguo y Aceptado. El propio Convento mundial determinó la lista de Supremos Consejos regularmente reconocidos y la fijó en los siguientes: Jurisdicción Sur de los EUA (Charleston); Jurisdicción Norte de los EUA (Nueva York); para la América Central: única y exclusivamente Costa Rica; Inglaterra; Bélgica, Canadá; Chile, Colón (Cuba), Escocia, Estados Unidos de Colombia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Méjico, Perú, Portugal, República Argentina, Suiza, Uruguay y Venezuela.

Las Conferencias Internacionales

El artículo 3 del Tratado de Alianza y de Confederación de 1875 (Lausanne ; Confederación Helvética) estipulaba que los Supremos Consejos se reunieran en Convento general, en primer lugar en 1878 en Roma o en Londres y a partir de dicha fecha, cada diez años. De hecho, como consecuencia de la no ratificación del Tratado por algunos Supremos Consejos, no fue hasta 1900 y bajo la iniciativa del Supremo Consejo de Francia, que un modesto congreso se reunió en París, con ocasión de la Exposición Universal (11/09/1900).

En dicho Supremo Consejo se estableció la necesidad de un nuevo Convento mundial que debería reunirse, a ser posible, en Bruselas (Bélgica). Dicho Convento (conferencia) no se pudo reunir hasta el 10/06/1907

en que se celebró, por el esfuerzo personal del Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo de Bélgica, sorpresivamente fue un éxito y 20 Supremos Consejos fueron representados en el Convento mundial: las dos jurisdicciones de los EUA, Canadá, Suiza, Italia, Colón (Cuba), América Central (Guatemala), Méjico, Bélgica, Brasil, República Argentina, Paraguay, Venezuela, República Dominicana, Portugal, España, Egipto, Grecia y Francia. Los Supremos Consejos de Chile y de Perú se adhirieron al mismo.

El objeto del Convento mundial fue la definición y organización de los Supremos Consejos regulares, la defensa contra las denominadas organizaciones irregulares y la unidad del Rito. Como hecho a destacar en la reunión de Bruselas y en sus conclusiones, se estipuló que los estatutos generales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado se basaban sobre las Grandes Constituciones de 1786, modificadas por el Convento de Lausanne en 1875.

A partir de la reunión de Bruselas y salvo circunstancias históricas derivadas de las dos grandes guerras mundiales, las conferencias o Conventos mundiales de los Supremos Consejos de tradición anglosajona se han efectuado regularmente en Washington -DC- (1812); Lausanne (1922); París (1929); Bruselas (1935); Boston - en razón de la II Guerra Mundial- (1939); La Habana (1956); Washington -DC- (1961); Bruselas (1967); Barranquilla, Colombia- (1970); Indianápolis (EUA) (1975), habiéndose reunido posteriormente cada cinco años. Más tarde se reunió el último convento de este grupo en el año 2000, en Brasil. A los Conventos referenciados no asisten los Supremos Consejos de Inglaterra y Gales, Escocia e Irlanda.

Paralelamente, las Conferencias o Conventos Mundiales de los Supremos Consejos de tradición adomática o liberal y por lo que se refiere al último cuarto de siglo se han efectuado regularmente en Bruselas (1976); Ginebra (1977); Florencia (1978); París (1979); Bruselas (1980); Venecia (1981); París (1982); Ginebra (1984); Libreville, Gabón (1986); París (1988); Bruselas (1990); Roma (1992); Méjico (1994); Lausanne (1995); Bruselas (1998); Beirut, Líbano (2000); hallándose prevista para el año 2002 la reunión en Abdijan, Costa de Marfil. A partir de 1984, las reuniones o Conventos son programados de forma bianual fijándose su sede en una ciudad de un Continente diferente para cada Convento (salvo modificaciones en razón de situaciones de inestabilidad política).

Por otra parte, un tercer grupo de alrededor de 40 Supremos Consejos se vienen reuniendo periódicamente desde 1970, su última cita, la XVI, se llevó a cabo en Atenas, Grecia, y en ella se ratificó la celebración de reuniones continentales bianuales, y cada cinco años una mundial, escogiéndose la ciudad de Praga, Checoslovaquia, como próxima sede. Un cuarto grupo de Supremos Consejos del R.: E.: A.: A.:, ha celebrado ya 16 reuniones bianuales. La última se llevó a cabo en París en mayo de 2001 y la subsiguiente se realizó en Nueva York en el año 2003.

Copyright © 1996
Design by Emilio Raúl Ruiz Figueroa

«El mundo no está amenazado por las malas personas sino por aquellos que permiten la maldad.»
Albert Einstein

Este ilustre personaje nació en el año 1643 en Inglaterra; desde joven se mostró como “tranquilo, silencioso y reflexivo” aunque lleno de imaginación; fue hijo de campesinos puritanos, no llegó a conocer a su padre, pues había muerto en el año 1642.

Newton nunca asistió regularmente a sus clases, ya que su principal interés era la biblioteca. Se graduó en el Trinity College como un estudiante mediocre debido a su formación principalmente autodidacta, leyendo algunos de los libros más importantes de matemáticas y filosofía natural de la época.

Isaac Newton



Para Newton, la estabilidad de las órbitas de los planetas implicaban reajustes continuos sobre sus trayectorias impuestas por el poder divino, vivió su trabajo científico como directamente ligado a lo Universal, en la búsqueda del Conocimiento Sagrado, aventurándose al límite de sus posibilidades intelectuales insertadas en un contexto metafísico, como auténtico Hermetista.

En 1663 conoció a Isaac Barrow, quien le dio clases como su primer profesor de matemáticas; en la misma época entró en contacto con los trabajos de Galileo, Fermat, Huygens y otros; Newton superó rápidamente a Barrow, quien solicitaba frecuentemente su ayuda en problemas matemáticos.

Fue un científico, físico, matemático, filósofo, alquimista y esoterista, autor de los *Philosophiæ Naturalis Principia Mathematica*, más conocidos como los Principia, donde describió la ley de gravitación universal y estableció las bases de la Mecánica Clásica mediante las leyes que llevan su nombre. Entre sus otros descubrimientos científicos destacan los trabajos sobre la naturaleza de la luz y la óptica, y el desarrollo del cálculo matemático, un método nuevo y poderoso que situó a las matemáticas modernas por encima del nivel de la geometría griega que era la que regía en la época; se dedicó también al estudio de la hidrostática y de la hidrodinámica, además de construir telescopios.

Newton fue el primero en “demostrar” que las leyes naturales que gobiernan el movimiento en la Tierra y las que gobiernan el movimiento de los cuerpos celestes son las mismas. Es a menudo, calificado como el científico más grande de todos los tiempos, y su obra como la culminación de la Revolución científica.

Entre sus hallazgos científicos se encuentran el descubrimiento de que el espectro de color que se observa cuando la luz blanca pasa por un prisma es inherente a esa luz, lo que permitiría más adelante poder calcular la distancia a la cual se encuentran los cuerpos celestes, por medio de los espectros de luz que ellos irradian; su desarrollo de una ley de conducción térmica, que describe la tasa de enfriamiento de los objetos expuestos al aire; sus estudios sobre la velocidad del sonido en el aire, y su propuesta de una teoría sobre el origen de las estrellas.

Después de 1666 Newton abandonó sus trabajos matemáticos sintiéndose interesado cada vez más por el estudio de la naturaleza y la creación de sus Principia, la obra más importante publicada en las ciencias físicas en todos los tiempos; en ella, Newton no sólo presenta una teoría de cómo se mueven los cuerpos en el espacio y en el tiempo, sino que también desarrolló las complicadas matemáticas necesarias para analizar esos movimientos.

Nuestras ideas actuales acerca del movimiento de los cuerpos se remontan a las leyes enunciadas por Galileo y Newton,

los científicos contemporáneos describen describen el universo a través de dos teorías parciales fundamentales, la teoría de la relatividad general y la mecánica cuántica; la teoría de la relatividad general describe la fuerza de la gravedad y la estructura a gran escala en el Universo.

Con una simple ley, Newton dio a entender los fenómenos físicos más importantes del universo observable, explicando las tres leyes de Kepler. La ley de gravitación universal nació en 1685 como culminación de una serie de estudios y trabajos iniciados mucho antes. Otro de los temas tratados en sus Principia fueron las tres leyes de la Dinámica o Leyes de Newton, en las que explicaba el movimiento de los cuerpos, sus efectos y causas.

Este ilustre hombre de las ciencias que enunciara la famosísima ley de la gravedad universal fue también un esoterista que veía en la naturaleza el Templo del Gran Arquitecto del Universo y por lo tanto al científico como un sacerdote que podría intervenir en los procesos del mundo y llevar hacia el Conocimiento del Origen de las cosas gracias a las pistas que el Creador había manifestado. Para Newton, la estabilidad de las órbitas de los planetas implicaban reajustes continuos sobre sus

trayectorias impuestas por el poder divino, vivió su trabajo científico como directamente ligado a lo Universal, en la búsqueda del Conocimiento Sagrado, aventurándose al límite de sus posibilidades intelectuales insertadas en un contexto metafísico, como auténtico Hermetista.

Utilizando diversos modelos matemáticos buscó en las sagradas escrituras información codificada a través de sistemas criptográficos, tratando de develar los secretos y misterios de la Biblia; para Newton los estudios científicos sobre los fenómenos físicos y los métodos matemáticos utilizados para descifrar las enseñanzas ocultas tenían un mismo significado, descifrar a través de las Ciencias Sagradas los designios del poder divino, de allí que en sus investigaciones Newton dedicara tantos esfuerzos al estudio de temas bíblicos, pues consideraba: “Al LIBRO un compendio de sabiduría revelada, pese a las corrupciones que había sufrido su texto, muchas de ellas perpetradas, según él, por la jerarquía religiosa romana”.

“¿Por qué le llamo mago?”, –se preguntaba Keynes– “Porque contemplaba el Universo y todo lo que en él se contiene como un enigma, como un secreto que podía leerse aplicando el Pensamiento Puro a cierta evidencia, a ciertos indicios místicos que Dios había diseminado por el Cosmos para permitir a la hermandad esotérica, una especie de búsqueda del tesoro filosófico”.

En un manuscrito suyo titulado *The original of religions* manifiesta “De manera que era propósito de la primera institución de la religión verdadera en Egipto proponer a la humanidad, mediante la estructura de los antiguos templos, el estudio de la estructura del mundo y del universo como el verdadero Templo del gran Dios al que adoraban.” Y este se convierte en el propósito de la investigación de Newton, centrada en el estudio del Templo del Rey Salomón; para lo cual aportó su gran conocimiento del hebreo a través de un serio estudio del Templo de Salomón y Ezequiel, el «Chronology of the Ancient Kingdoms...», publicado póstumamente en 1728, presenta una perfecta descripción de la Corte Interior del Templo de Salomón; en él, demuestra un exhaustivo conocimiento de las fuentes bíblicas ortodoxas, sin caer en la tentación de los simbolismos arbitrarios, incluso permitiéndose corregir aspectos mal traducidos por San Jerónimo.

sigue en la página 14

Entre sus intereses más profundos se encontraban la alquimia y la religión, temas en los que sus escritos sobrepasan con mucho “en volumen” a sus escritos científicos. Entre sus opiniones religiosas defendía el arrianismo y estaba convencido de que las Sagradas Escrituras habían sido violadas para sustentar la doctrina trinitaria; en sus estudios alquímicos estaba interesado en temas esotéricos como la transmutación de los elementos, la piedra filosofal y el elixir de la vida.

Newton dedicó muchos esfuerzos al estudio de la alquimia; escribió más de un millón de palabras sobre este tema, algo que tardó en saberse ya que la alquimia era ilegal en aquella época. Como alquimista, Newton firmó sus trabajos como *Jeoova Sanctus Unus*, que se interpreta como un lema anti-trinitario: Jehová único santo, siendo además un anagrama del nombre latinizado de Isaac Newton, *Isaacus Neuutonus - Ieova Sanctus Unus*.

Cabe mencionar que desde joven Newton desconfiaba de la medicina oficial y usaba sus conocimientos para auto recetarse. Muchos historiadores consideran su uso de remedios y experimentos alquímicos como la fuente de numerosos envenenamientos que le produjeron crisis nerviosas durante gran parte de su vida, tiempo en los que permanecía aislado, no comía ni dormía; sufrió de depresión y arranques de paranoia, vivió sin embargo hasta los 84 años, en esta época mantenía fluida correspondencia con su amigo, el filósofo John Locke, con quien debatía sobre temas filosóficos y religiosos.

Después de haber sido profesor durante cerca de treinta años, Newton abandonó su puesto para aceptar la responsabilidad de ser Director de la Moneda en 1696; durante este periodo fue un incansable perseguidor de falsificadores, a los que enviaba a la horca, y propuso por primera vez el uso del oro como patrón monetario. Fue elegido presidente de la Royal Society en 1703 y reelegido cada año hasta su muerte en el año 1727; en el año 1705 fue nombrado caballero por la Reina Ana, como recompensa a los servicios prestados a Inglaterra.

Isaac Newton ha sido uno de los más grandes responsables del florecimiento del movimiento Deista a finales del siglo XVII; también se ha asociado la figura de Newton como uno de los Grandes Maestros de la supuesta sociedad secreta del Priorato de Sion. La creación de la Gran logia de Londres en 1717 fue formada en gran parte por miembros de la *Royal Society* próximos a Isaac Newton, destacándose especialmente la gran trascendencia de la participación de Jean Theophile Désaguliers, quien fuera colaborador de Newton en sus experiencias y demostraciones sobre los movimientos de los astros; la gran personalidad de Désaguliers y su enorme cultura, permiten considerarle como el verdadero fundador de la Gran Logia de Inglaterra y algunos historiadores consideran a Newton como el auténtico artífice de la creación de la Mas.: Especulativa, aunque no existen registros de que haya sido iniciado en la Mas.:

Durante los últimos treinta años de su vida, abandonó prácticamente toda actividad científica y se consagró progresivamente a los estudios religiosos; centro sus esfuerzos al entendimiento de los fenómenos trascendentes que originan las causas y no se limitó solamente a los efectos físicos, aunque demostró a través de leyes físicas Principios Herméticos como el de Causa y Efecto (ley de acción y reacción).

Dedicó más tiempo al estudio de la Biblia que al de la ciencia, escribiendo más de 1.400.000 palabras sobre teología, los investigadores han descubierto miles de folios conteniendo estudios de alquimia, comentarios de textos bíblicos, así como cálculos herméticos oscuros e ininteligibles escritos por Newton, pero a pesar de esto es mucho más reconocido por la historia por su contribución a las ciencias físicas y matemáticas; principalmente por haber formulado la famosa Ley de la Gravedad, para cuya demostración ha utilizado alegóricamente a la “MANZANA”, fruta asociada en el

Génesis al pecado original; su ley de la gravedad nos ilustra sobre las correspondencias y las analogías entre el mundo físico y el trascendental, por lo tanto acerca de la teúrgia, como él lo sabía, aunque prefirió emitir su teoría en términos mecánicos a fin de que pudiera ser interpretado por la mentalidad profana.

Hermética y filosóficamente está ley física y el mencionado pasaje bíblico podrían ser interpretados de la siguiente manera; el hombre fascinado por el Universo, quiso también ser dotado de razón y crear a semejanza de DIOS, pero sujeto a las atracciones de la materia física, se identificó con ella y cayó como su prisionero por el peso de sus vicios, instintos y pasiones (TODO CAE POR SU PESO), del cual sólo podrá liberarse desligándose otra vez de ellos, superando los deseos del cuerpo e identificándose con el Espíritu en el que tiene la verdadera morada.

Esta ley también establece que la gravedad en el centro de la tierra es “nula”, porque se equiparan todas las fuerzas de atracción, esta situación es representada en las ceremonias iniciáticas y especialmente en nuestra orden con el descenso que se realiza al centro de la tierra en el cuarto de reflexiones y a la cámara del medio, para morir y renacer desde el interior a una nueva vida.

De todo esto puede claramente interpretarse que la naturaleza del hombre, una parte mora en los Cielos, y otra se halla sujeta a las pasiones terrenales, manifestándose la dualidad de la materia y el espíritu perfectamente simbolizados por la escuadra y el compás, entre las que se encuentra como intermediaria la letra G, simbolismo Gnóstico que debe conducir al iniciado a abrir su mente a la Gracia Divina, y la comprensión de la Ley de la Gravitación, que deberá constituir para él, aquella Ley de Amor o atracción universal que conduce toda cosa e impulsa a todo ser hacia aquel centro que cada cual reconoce como más Grave, o sea que manifiesta una vida más profunda, activa y real; esforzándose en la constante edificación y elevación de ideales, pensamientos, palabras, propósitos y acciones, como el germen de trigo en dirección opuesta a la gravedad, para así poder realizar las obras más bellas en bien de la humanidad.

En los últimos años de su vida Newton opinaba de si mismo: *“No sé cómo puedo ser visto por el mundo, pero en mi opinión, me he comportado como un niño que juega al borde del mar, y que se divierte buscando de vez en cuando una piedra más pulida y una concha más bonita de lo normal, mientras que el gran océano de la verdad se exponía ante mí completamente desconocido”; “Lo que sabemos es una gota de agua, lo que ignoramos es el océano”; “Si he hecho descubrimientos invaluablees ha sido más por tener perseverancia más que cualquier otro talento”.*

A pesar de que fue respetado durante toda su vida como ningún otro científico, y prueba de ello fueron los diversos cargos con que se le honró, en mi humilde opinión, creo que esta hombre iluminado en las ciencias no trascendió a un estatus superior de sabiduría y trascendencia espiritual, puesto que para ello son necesarios sobre todo la participación activa del Amor, la Tolerancia y la Comprensión, que no se han manifestado en él en perfecta armonía; pero quizás su mayor virtud haya sido justamente el hecho de haber comprendido que la única forma de poder transmitir por lo menos una parte del conocimiento a la humanidad, era por medio del lenguaje físico, mientras que la verdadera sabiduría se encuentra vedada y sólo puede ser obtenida por aquellos que traten de buscarla por la vía iniciativa a través de las Ciencias Sagradas.

Son por estas razones y debido a que en varios sentidos, sus trabajos, su búsqueda y su vida con sus virtudes y defectos; y sobre todo su ferviente interés por tratar de develar los secretos del universo desde un plano físico y metafísico, me impulsan a solicitar vuestra ACEPTACIÓN, RECONO-

sigue en la página 15

CIMIENTO Y PROCLAMACIÓN CON EL NOMBRE MASÓNICO DE ISAAC NEWTON, tratando de elevarme un poco más allá de sus obras, y repitiendo sus propias palabras: "Si consigo ver más lejos será porque he conseguido auparme a hombros de gigantes" como Lafayette, Galileo, Antonio Taboada, Juan Max, Giordano Bruno, Salomón, Ghandi, Fleming, Russo, Williant Patts, Milton Friedman, Alexaidinho y todos los demás HH.: del taller y de la orden universal de la masonería.

por el Q.:H.: Isaac Newton (N.S.) M.: M.:

una idea del R.:H.: José Schlosser



Formando una Cadena Fraternal

Masonería en español desde Israel

<http://www15.brinkster.com/masoneria/>

Formad parte de la Cadena Fraternal inscribiéndoos en

schloser@netvision.net.il



Por favor, mencionad en todos vuestros mensajes el País de procedencia (los archivamos, - al igual que ordenamos vuestros nombres,-geográficamente). Enviadnos también las direcciones electrónicas de vuestros HH.: de la Logia, para que participen de esta Cadena Fraternal. Y recordad: enviad Planchas propias o de vuestros Hermanos de Taller. Su difusión será en beneficio de todos: SALUD, FUERZA, UNION!

Este es un Sitio personal e independiente, creado y dirigido por el M.: R.: H.: José Schlosser, que no compromete la opinión de la Gr.: Log.: del Estado de Israel ni la de la R.:L.:S.: LA FRATERNIDAD de la que es Obrero.

N. de la R. Suponemos que este emprendimiento, es una tarea personal de nuestro Q.:H.: José Schlosser quien ha dedicado su existencia a la Masonería, sin desmayo alguno.

Nuevo Académico Masónico en Cuba

La Habana - Cuba -

El 27 de junio pasado y en el Edificio Nacional Masónico, coincidiendo con el 150 Aniversario de las LL.: «Prudencia» Nº 1 y «Fraternidad» Nº 2 y el 70 del Acacismo, la Academia Cubana de Altos Estudios

Masónicos a través de su Presidente el H.: *Gustavo E. Pardo Valdés*, invistió Académico Correspondiente al H.: *Emilio Castell Blanch*, miembro de la G.: L.: de España.

En la misma fecha y acto solemne, el H.: Emilio, en su condición de Recipiendario Postulante a la Academia, leyó su discurso de presentación titulado: «*El secreto de las Catedrales Góticas y su relación con la Simbología Masónica*». Le contestó el Académico de Número el H.: *Leopoldo Vázquez Gutiérrez*, de la G.: L.: de Cuba.

El H.: Emilio participa de la historia reciente española, en cuanto a ser, seguramente, el primer profano iniciado en la regularidad masónica y primer autor de un libro sobre masonería después del final del régimen de Franco.

Enviado por
Joan Palmarola : .
Rel. Int. de la rev. Iram Abif

Campanarios y minaretes

Hay un símbolo que, aparte del Corán o la sharía une a la Umma, la comunidad musulmana: la vista del minarete como expresión del poder religioso sobre el terrenal, como ocurría con las agujas de las catedrales medievales, símbolo del señorío divino sobre las demás obras humanas.

La altura de estas torres simboliza la lucha secular entre las iglesias y el pensamiento libre: con el paso de los siglos y el triunfo del racionalismo, en Europa fue reduciéndose la cota de los campanarios y elevándose la de otras torres públicas, como las sedes de los ayuntamientos.

Es una historia que estudian arquitectos y antropólogos. Y que se revive ahora con la exigencia de numerosos inmigrantes musulmanes en Europa de que se les permita erigir mezquitas con altísimos minaretes para mostrar el poder de su fe sobre todo lo existente.

La construcción de minaretes está produciendo un gran debate en Alemania y en la antes calvinista Suiza, donde sólo la derecha se atreve a oponerse a que los inmigrantes erijan sus torres, recordando qué significaban las del ya caducado poder terrenal del cristianismo.

Pero, por el contrario, la izquierda ha abandonado el racionalismo y se acoge al medroso multiculturalismo y al egoísmo, para atraer a nuevos votantes: la presidenta suiza, la socialdemócrata Micheline Calmy-Rey, dice que debatir sobre minaretes hace que "peligren nuestros intereses individuales y nacionales".

Es decir: miedo. Este debate, seguido con pasión en el mundo islámico, está cargándose de amenazas tanto comerciales pacíficas como terroristas.

Por las buenas o por las malas, por alianza de civilizaciones o por aterrorizadas claudicaciones, nuestros políticos parecen desear devolvernos al medioevo al permitir, superado el poder de las viejas agujas, que nos dominen imponentes campanarios de voz humana en lengua árabe.

<http://blogs.periodistadigital.com/btbf/trackback.php/100613>

Por *Julián Serna Arango*
Universidad Tecnológica de Pereira
El espectador, Colombia

contra todos por el dinero y el poder político, llega a acontecer -en un porcentaje significativo de los casos- en el peor sentido darwiniano, no de la selección del más apto, sino del más pícaro o del menos escrupuloso, o inclusive del más ávido. Interpretar la igualdad

Libertad, igualdad y fraternidad, he ahí uno de los más caros lemas de la masonería, y que además sintetiza para muchos las conquistas políticas y sociales de la Revolución Francesa, episodio crucial en el proceso de secularización o liquidación de la herencia medieval.

Libertad, Igualdad, Fraternidad

Si la libertad por su propia inercia conduce a la desigualdad, la fraternidad operaría como una especie de antídoto. En otras palabras, únicamente resulta posible fomentar simultáneamente la libertad y la igualdad, con el concurso de la fraternidad, que dejaría de ser un apéndice del lema, para convertirse en su respectivo fundamento.

Categorico a primera vista, el lema: Libertad, igualdad y fraternidad, contiene algunos puntos oscuros relativos a su aplicación. No es fácil responder a la pregunta: ¿Más de dos siglos después de la toma de la Bastilla, hasta qué punto hemos avanzado en términos de libertad, igualdad y fraternidad? La multiplicación de las democracias en el mundo registrada en los últimos años pareciera darle la razón al optimismo.

Los menos optimistas, en cambio, no dejarán de denunciar fenómenos como la corrupción político-administrativa, erigida en una especie de SIDA de las democracias. Ello significa que el debate continúa abierto y acaso lo estuvo desde un comienzo.

Cuando Babeuf, líder radical en tiempos de la Revolución Francesa, publica su Manifiesto de los iguales, protesta enérgicamente por la aplicación que los gobernantes del país -que había dejado de ser una monarquía para convertirse en república- hacían del concepto de igualdad, al reducirlo a la abolición de una serie de privilegios económicos, políticos y jurídicos, procedentes del antiguo orden feudal, mientras legitiman, de otra parte, la desigualdad de las fortunas a pesar y a partir de la igualdad ante la ley.

Babeuf se anticipa a Marx y copia a Licurgo, al proponer la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, la que además juzga literalmente un robo. Las dificultades afrontadas durante la I República Francesa, en lo relativo a la aplicación de los principios de libertad, igualdad y fraternidad, en esencia son las mismas que hoy desvelan a los ideólogos de los partidos políticos. ¿Cómo evitar que la desigualdad derivada del ejercicio de la libertad termine por hacer inoperante la igualdad de oportunidades? Si los líderes de la Revolución Francesa encallaron ante semejantes retos, otro tanto acontece en nuestro tiempo. Una vez más preguntémosnos por qué.

De acuerdo con Spencer, el universo está sometido a una ley de complejidad creciente. Entre sus corolarios interesa el siguiente: Mientras la sociedad gana en complejidad, en tanto se multiplican las instituciones, se diversifica el saber, se amplía el abanico de oportunidades, en razón de la autonomía de los individuos, ellos se diferencian más. De allí la existencia de una relación causal entre libertad y desigualdad, desigualdad que empieza por destacar las diferencias, y en ello acaso no haya discusión, pero que rápidamente conduce a su hipertrofia, al polarizar la sociedad.

Lejos de fomentar la fraternidad, en las autodenominadas sociedades liberales, la competencia de todos

como igualdad de oportunidades resulta ser una traición -si se quiere- a los más genuinos ideales democráticos, si atendemos al clamor de los desposeídos de todo tiempo y lugar, quienes cuando suena el pistoletazo por medio del cual se inicia la competencia de todos contra todos, llevada a cabo en las pistas de la economía de mercado, toman la partida en una posición bastante rezagada si se la compara con la de algunos de sus rivales.

Es difícil pensar que quienes acuñaron el lema Libertad, igualdad y fraternidad, no fueran conscientes de la conexión entre libertad y desigualdad. ¿Qué hicieron para remediarlo? La clave estaría en la fraternidad, el tercero de sus términos -es ésta nuestra hipótesis-. Si la libertad por su propia inercia conduce a la desigualdad, la fraternidad operaría como una especie de antídoto. En otras palabras, únicamente resulta posible fomentar simultáneamente la libertad y la igualdad, con el concurso de la fraternidad, que dejaría de ser un apéndice del lema, para convertirse en su respectivo fundamento.

A diferencia de la caritas cristiana, que presupone una configuración jerárquica de la sociedad, en la que quienes tienen más se muestran generosos con los que tienen menos, en aras de acumular los méritos suficientes para abonar el importe de su salvación; la fraternidad, incorporada al ideario de la Revolución Francesa, supone, además, una relación entre iguales, es decir, entre hermanos, literalmente sea dicho.

¿Las leyes de seguridad social no serían acaso un indiscutible ejemplo de fraternidad, como también las políticas redistributivas del Estado? Kant, en desarrollo de su filosofía práctica, sostiene que el bien se hace exclusivamente por deber y no por cálculo egoísta. De esa manera el filósofo de Königsberg anticipa la crítica -generalmente realizada desde la izquierda- del capitalismo como intervencionismo de Estado, cuando reconoce en la legislación relativa a la seguridad social una serie de medidas «estratégicas» tendientes a conjurar la avanzada del comunismo.

Liquidada la URSS, desaparecido el peligro, reaparece en escena el liberalismo económico. Si nuestra conducta está motivada por el cálculo egoísta, ella resultaría determinada de antemano, y por tanto no sería libre, concluye Kant. El hombre únicamente es libre cuando hace abstracción de sus motivos subjetivos, es decir, cuando no actúa por cálculo egoísta, tampoco por instinto, y menos aún se deja arrastrar por la inercia de los acontecimientos, sino que actúa por deber. Al hacer abstracción de toda subjetividad, los individuos terminan siendo equivalentes. He ahí una forma de con-

sigue en la página 17

ciliar libertad e igualdad, de acuerdo con el célebre pensador alemán.

A través del imperativo categórico, Kant recomienda actuar de modo tal que la máxima que regula nuestra conducta pueda erigirse en ley universal, máxima que ostentaría una validez a-histórica y ecuménica en consecuencia. De allí que la ética kantiana aparezca signada por un indiscutible rigorismo. No en vano los ancestros de la filosofía moral kantiana se remontan hasta el pietismo -variedad de puritanismo-, cuyos preceptos morales fueron inculcados al joven Kant por su devota madre.

El árbol genealógico del pietismo -y del puritanismo en general-, nos lleva hasta uno de los rasgos más característicos de la religiosidad semita, la cual resalta la absoluta inferioridad de las criaturas frente a la divinidad todopoderosa, cuando las primeras únicamente han sido creadas para servir a la última. El hombre bueno es ante todo el hombre temeroso de Dios. No fue otro el criterio utilizado por Yahwéh para elegir: primero, a Noé; después, a Abraham. No es bueno quien disfruta haciendo el bien, sino quien actúa por deber, como sería el caso del amor a los enemigos citado por el mismo Kant.

Quien no disfruta lo que hace, sino que simplemente actúa por deber, no necesariamente obtiene su recompensa en vida, no quedándole opción diferente a posponerla para una vida posterior. De allí que los judíos, a excepción del grupo fundamentalista de los saduceos, hayan terminado por adoptar la idea de la inmortalidad del alma procedente del mazdeísmo. Dos milenios después, y mediante un razonamiento similar, Kant toma de allí los argumentos que todavía le hacían falta para justificar la inmortalidad del alma y la existencia de Dios.

Comprometida con un teísmo universalista, y en lo que hace referencia a su capítulo de premios y castigos, la ética kantiana resultaría, sin embargo, inaplicable para un ateo. Tampoco suele ser imparcial la reducción de la libertad al deber. Basta un ejemplo. Elaine Pagels, en Adán, Eva y la serpiente, demuestra como la teoría de la predestinación de San Agustín, según la cual únicamente somos libres cuando optamos por el bien, justamente hace carrera cuando el cristianismo se convierte en religión oficial del Imperio Romano, cuando las circunstancias políticas imponen la necesidad de unificar el dogma en aras de configurar una feligresía sumisa, en detrimento del mensaje inicial que promovía, en cambio, la rebeldía frente a los poderes temporales.

¿Abandonada la vía entreabierto por Kant a propósito de la conciliación de los principios de libertad, igualdad y fraternidad, debemos renunciar a la aplicación integral del lema en cuestión, que -condenado al fracaso- sólo sería una utopía más? Si las circunstancias políticas actuales lo hacen impracticable, si la filosofía no proporciona el hilo conductor, restaría únicamente preguntarnos por su génesis, en un intento por discutir el lema en su contexto, es decir, en medio de sus circunstancias históricas originales, y que en particular remiten a la masonería.

La masonería, el más exotérico de los ritos esotéricos, al decir de Umberto Eco en El péndulo de Foucault, hace parte de una tradición iniciática, cuyos eslabones van desde el neolítico hasta nuestros días, y cuyo paradigma no es otro que el del conocimiento transforma-

dor. Hay conocimientos que simplemente acumulamos en la memoria, y ellos sólo son información; otros, además los experimentamos interiormente. A diferencia de la simple información, el conocimiento transformador gesta motivaciones, despierta aptitudes, y en síntesis, altera nuestra condición existencial. Más que el dato, la fórmula o el esquema, el conocimiento transformador conquista para el iniciado nuevos horizontes, es decir, espacios para su libertad.

Es ésta una acepción de libertad radicalmente distinta a la promocionada hoy día. Mientras las libertades burguesas -elegir la marca del producto en la tienda, el color político en el tarjetón electoral- pudieran calificarse como libertades adjetivas, cuando las decisiones sustantivas -el neoliberalismo económico y la democracia representativa, como eje de coordenadas- permanecen incólumes; la iniciación mística, tal como ha sido definida por Eliade en su ensayo titulado La iniciación y el mundo moderno, incluido en La búsqueda, conduciría a una auténtica mutación ontológica, cuando en lo sucesivo el mundo se abre ante nosotros con otros énfasis, de otra manera.

En aras de su realización espiritual, bajo el signo de la iniciación mística, las expectativas de la relación de un individuo con sus semejantes no serían las mismas a las que estamos acostumbrados. A diferencia de lo acontecido con el dinero y el poder político, cuando en torno a ciertos bienes y servicios un determinado grupo económico puede ostentar su monopolio, cuando no es posible que dos personas ejerzan a la vez el primer empleo político de la nación; en lo que hace referencia al desarrollo espiritual, en cambio, los avances de cada individuo no son incompatibles con los de sus semejantes, ni mucho menos los ponen en peligro.

La aplicación del lema libertad, igualdad y fraternidad, proclamado en tiempos de la Revolución Francesa, resultó anacrónica, en la medida en que dicha fórmula filosófico-política fue descontextualizada, cuando su tradición espiritual originaria entra en contradicción con la vocación materialista de la modernidad, si se desestima el sentido de la vida que proporciona el crecimiento espiritual.

La aplicación del lema masónico libertad, igualdad y fraternidad, en síntesis, presupone profundas mutaciones en el eje de coordenadas de la modernidad, es decir, mutaciones que trascienden el positivismo de las ciencias, tendiente a reducir el mundo a lo que se puede medir; el economicismo de las sociedades, según el cual las fronteras de la existencia coinciden con las del mercado, es decir, únicamente existe lo que se puede comprar y vender, y el individualismo a ultranza, según el cual sólo motiva ganar y gastar.

Algunas conclusiones pudiéramos extraer de las anteriores reflexiones:

1. Mientras no se promueva la fraternidad, la libertad, por su propia inercia, conduce a la desigualdad.
2. La fraternidad únicamente es posible si atemperamos el individualismo vigente, cuando la vida espiritual o por lo menos la educación y la cultura, hoy día desplazadas por el primado del mercado y los intereses creados de la burocracia, recuperen su auténtico protagonismo.

Textos para saber

El pensamiento de antiguos y reconocidos masones, nos exime de tener que dar explicaciones sobre las cosas que sostenemos. Aunque discrepemos de algunas interpretaciones, en el fondo coincidimos.

¿Es la masonería una continuación de los misterios antiguos o una institución moderna?

Sobre la historia de la masonería



por *Andre Cassard* : .

¿O es acaso una y otra cosa?

Nada existe escrito en los archivos de la sociedad sobre esto; todo es tradicional: ¿cómo podremos entonces separar lo que es antiguo, de lo que es o puede ser moderno?

No es nuestro objeto tratar de hacer esta operación, y dejándola a la sagacidad del lector, nos limitaremos a exponer nuestras ideas, sin pretender imponer nuestro modo de sentir como regla de conducta. Puede ser, no obstante, que abramos a muchos una nueva vía que recorrer si fuésemos tan felices que nuestro deseo se comprenda como el destello de una nueva luz.

Mucho se ha escrito sobre masonería, sin que nuestra curiosidad haya quedado completamente satisfecha. Los escritores, profanos en ella, la han tratado con gran menosprecio, porque no conocían la materia de que trataban. Los *escritores masones, y los oradores de Logia, lo han hecho con entusiasmo*, y a veces impulsados por preveniciones que los han arrastrado a faltar a la verdad o a traspasar el objeto que se proponían. Ni unos ni otros nos han enseñado lo que deseábamos saber; porque, o no han podido penetrar el secreto de la Institución, o no lo han querido, y han guardado silencio sobre su historia, probándonos, una vez más, que todo parece mudo en el Arte Real.

Extraordinario es el deseo que nos anima de contar con hechos positivos sobre la historia de una sociedad tan esparcida por todos los pueblos del orbe, y más cuando se sabe que ha contado en su seno hombres ilustres de todas las edades, viéndose aun brillar en ella a muchos justamente considerados por su saber y sus virtudes. ¿Cómo es, pues, que sabios de todas las naciones hayan podido ser y sean partícipes de los misterios de la masonería *sin haberse informado de su origen?* ¿Y cómo es que si ellos le han penetrado, han guardado el más profundo silencio, sin dejar huella alguna en las obras que nos han legado? ¿Sería que, como iniciados en los antiguos misterios, la religión del juramento les haya emudecido?

Bien que el juramento no haya sido un obstáculo en sus investigaciones sobre la historia de la Institución, parece que *su silencio ha provenido de faltarles los documentos necesarios* para entregarse a este trabajo.

Privados también nosotros de aquellos materiales, ¿nos atreveremos a presentar al lector nuestras conjeturas sobre el origen de tan noble Institución?

No es por cierto sino con una gran desconfianza de nosotros

mismos, que trataremos de levantar un extremo del espeso velo que la cubre; sirviéndonos de excusa esta misma desconfianza, no menos que el entregarnos con la conciencia de un corazón sencillo al descubrimiento de la verdad.

Como quiera que se hayan suscitado dudas por algunos escritores sobre la antigüedad de la masonería, no por eso dejaremos nosotros de creer firmemente que trae su origen de los misterios egipcios. Los tres grados conocidos con el nombre *de masonería azul*, vienen en apoyo de nuestra opinión,

pues unas mismas son las pruebas, el aprendizaje y los resultados, a diferencia, sin embargo, de los medios que tenían a su disposición los padres iniciadores de la antigüedad, del tiempo que empleaban en la preparación del neófito, y del que les era necesario para el estudio de las ciencias, de todo lo cual se limita la iniciación moderna a dar la nomenclatura.

Se puede juzgar de los obstáculos que era necesario vencer en las iniciaciones antiguas por el magnífico cuadro que nos ofrece el sexto libro de la Eneida, en que Virgilio conduce su héroe a los infiernos, cuadro que ha sido considerado aun en tiempo de Augusto como el trazado de las pruebas de la iniciación antigua.

Se encuentran en el *Asno de Oro*, de Apuleyo, detalles notables sobre la naturaleza de estas pruebas. Se hallan, en fin, en los viajes de Sethos y en los de Pitágoras, trabajos curiosos, llenos de erudición y de descubrimientos, sobre las costumbres antiguas, donde se encuentran noticias que parecen bastante exactas referentes a los trabajos a que debían someterse los que aspiraban a la iniciación. Eran éstos tan numerosos y las pruebas tan terribles que, se dice, Orfeo no pudo resistirlas y sólo le fueron dispensadas en obsequio de los melodiosos acordes de su lira.

Los masones que quieran comparar e instruirse sobre asunto tan importante, deben tomarse el trabajo de leer las obras que acabamos de indicarles, pues de otro modo no podrán convencerse que las pruebas modernas sólo son una benigna y breve representación de las antiguas, las que han sido necesario modificar, atendidos al estado actual de nuestros conocimientos y las relaciones de los individuos con la sociedad.

Los padres iniciadores participaban, en la época a que aludimos, del poder gubernamental, y la sociedad civil no tenía derecho a pedirles cuenta de los individuos que entraban en el interior de los templos, tal vez para no volver a salir jamás. Estos templos ocupaban una vasta extensión de terreno, cerrado absolutamente a los profanos. Con ayuda de la física, que les era familiar, sorprendían al neófito ya preparado por el terror y los peligros a que le exponían, y si no están hoy en práctica los mismos medios, conservamos fielmente su recuerdo...

¿Cómo es que los misterios han llegado hasta nosotros? ¿En qué época los iniciados han tomado el nombre de masones? Este punto nos parece difícil de resolver, si bien esta incerti-

sigue en la página 19

dumbre no destruye lo que hemos dicho acerca de ser los antiguos misterios y la masonería la misma cosa, siendo tal nuestro convencimiento con respecto a esto, que no sabemos cómo se pueda aún dudar.

Convendremos con algunos que, a excepción de la masonería azul, que comprende los tres primeros grados, los que siguen son de creación relativamente moderna, aunque hacen referencia a tiempos algo distantes. Una gran parte de ellos corresponde al tiempo de los Templarios; otra, parece anexa a los filósofos herméticos, cuando éstos se ocupaban del descubrimiento de la piedra filosofal, locura a la cual debemos la existencia de la química, una de las ciencias más bellas y útiles al presente. Otra parte, en fin, parece ser debida a un resto de judaísmo, conservado por los iniciados del Oriente a quienes consideramos como verdaderos autores de los misterios actuales.

Se preguntará: ¿por qué la masonería azul ha tomado el fondo de su sistema de la Biblia y empleado el lenguaje hebraico para sus palabras misteriosas? Creemos, no obstante, poder dar a este respecto una contestación satisfactoria.

Parece que se está de acuerdo sobre la opinión de que los misterios, o más bien la masonería, fueron traídos a Europa por los Cruzados, y fue tal vez, en esta época, en que tomó su nuevo nombre.

No sería cosa sorprendente que los que se preparaban para conquistar la tierra santa, y plantar en ella el estandarte de la Cruz, hayan encontrado los misterios conservados en esta parte del Asia por el corto número de cristianos que allí se contaban, aceptándolos como vínculos que les uniesen más estrechamente a hombres que podían y debían serles muy útiles, no siendo extraño que los nuevos iniciados hubiesen adoptado, con el lenguaje de los primeros, el proyecto de reconstruir el templo de Jerusalén, reconstrucción que es siempre el objeto de los votos del pueblo judío, si bien en adelante se conociesen por el dictado de masones libres, por oposición al oficio vulgar de albañiles, que era ejercido por esclavos o siervos, siendo la condición de *hombre libre* requisito necesario para ser admitido en la iniciación. Nada parece más natural.

Sentado este precedente, nos parece fácil concebir cómo la masonería ha sacado de la Biblia los medios y títulos de su organización, o más bien de su reorganización. Se sabe que los primeros cristianos eran judíos reformados, y que antes que la nueva religión hubiese tomado una forma exterior, seguían aún la Ley de Moisés. Los iniciados que habían hecho la revolución fueron bien pronto sobrepujados por otros sectarios más ardientes, según parece; no adoptaron todas las innovaciones, siendo una prueba los cismas de que está llena la historia de la religión. Los iniciados permanecieron cristianos judíos; la Biblia fue siempre su libro sagrado, su ley fundamental, y sus fórmulas permanecieron hebraicas.

Que los misterios hayan experimentado algunos cambios cuando los europeos se iniciaron en gran número para formar una sociedad aparte, bien puede ser; pero sin separarse absolutamente de los hebreos, que les habían enseñado estos misterios, tomaron de su historia y de sus libros canónicos las palabras y emblemas de la masonería: medio cierto de entenderse y de enlazar los misterios antiguos a los modernos. Tal parece que ha sido el destino de la religión judaica, origen o principio de todas las instituciones del catolicismo.

Pero después de mucho tiempo, los misterios egipcios han debido, sin duda, haber sido adaptados a las creencias y cultos de los hebreos: la masonería, que remontamos a la época de las cruzadas, pudiera muy bien datar de tiempos mucho más lejanos; y en este caso, la cuestión se encontraría resuelta, pues los hebreos no debían buscar sino en sus libros los emblemas con los cuales querían familiarizar a los iniciados, y a los que, después, han añadido grados de iniciación, viéndose obligados a tener a ésta por tema o norte de sus agregaciones, siendo consiguiente que unos y otros procediesen de la misma fuente u origen.

Los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, conocidos con el nombre de Templarios, o sus sucesores los masones, parecen ser, como hemos dicho, los autores de la mayor parte de estas adiciones. Creeríamos que habían sido inventadas por aquellos caballeros en los tiempos de su esplendor, para aislarse de la multitud de iniciados, si no advirtiéramos que los nuevos grados de iniciación tenían casi todos por objeto la restitución de la Orden después de su caída.

No dudamos, como se deja ver, que los Templarios fueran iniciados desde el momento mismo de su institución; que es a ellos a quienes la Europa es deudora de la masonería, siendo sus prácticas secretas las que sirvieron de pretexto para la acusación de irreligión y ateísmo, y el fin trágico que tuvieron: todo afirma esta opinión.

Las desgracias de estos caballeros, y las persecuciones que experimentaron, a las cuales sucumbieron, les forzaron a buscar como último refugio los misterios a cuyo establecimiento tanto habían contribuido, en los cuales no dejaron de encontrar algún consuelo y los recursos más necesarios. La situación en que se encontraban no era común a los otros iniciados y trataron de mezclarse con ellos, sin separarse, no obstante, de la gran familia de masones; formaron los grados que vemos añadidos a los tres primeros, y no los comunicaron sino a aquellos adeptos cuya decisión por la Orden les era reconocida. Los Templarios han desaparecido del orden civil: pero han dejado por sucesores a los masones, y sus instituciones han sobrevivido a su desgracia.

Tal parece ser la historia y la marcha de la masonería. Pero nosotros preguntamos cada día: ¿qué es la masonería?

¿Qué son esos misterios de que tanto se habla a los iniciados y que jamás se les revelan? Esta pregunta, que a menudo se nos hace aún por masones, merece ser considerada, y vamos a contestar a ella. No podemos evitar cierta sorpresa siempre que un iniciado nos interroga sobre esto, y juzgamos desde luego, o que no se ha tomado el trabajo de meditar, o sólo se ha ocupado de la exterioridad de las formas de aquella Institución. *Convendremos, si así se quiere, que la masonería, que diremos a esto que nada importa este cambio, pues si pudiera reputarse como falta, no es de la Institución, sino de los hombres y circunstancias, que no son ni pueden ser las mismas en todos tiempos.*

Hemos visto que la masonería y los antiguos misterios, tienen entre sí tal punto de contacto, que se puede, sin aventurar nada absolutamente, considerar la una como la sucesión de los otros. Porque, ¿qué eran los antiguos misterios? ¿Qué se enseñaba en ellos a los iniciados? ¿Qué cosas se les revelaban?

Si consultamos las obras que se ocupan de los misterios, nos

continúa en la página 20

persuadiremos que su secreto era la doctrina de los sabios y filósofos de la antigüedad, que abandonando al pueblo ignorante y su estúpida idolatría, que tan bella les parecía, se reunían para adorar a un sólo Dios, creador y conservador de todas las cosas, a un Dios clemente y remunerador, a un Dios Eterno, digno de los homenajes de todos los hombres.

La iniciación estaba dividida en muchos grados o épocas, porque se quería instruir al iniciado sucesivamente y con precaución para no chocar abiertamente con las preocupaciones de su primera educación: era necesario que estuviese ya fuera de la edad de las pasiones, persuadiéndosele, a la vez que se le instruía *sin pretender imponérsele la creencia por la autoridad*, enseñándosele las ciencias humanas, encerradas únicamente en el santuario de los Templos, *antes de mostrársele la verdad. Después de estudios, que duraban lo menos tres años*, y algunas veces más tiempo, se conducía al Neófito al interior, o sea a la parte más secreta del Templo, en donde se le revelaba el verdadero objeto de la iniciación.

Los iniciados miraban con desprecio la idolatría, que consideraban como un absurdo; y si entraban de nuevo en el mundo profano, respetando y sometiendo a los cultos establecidos, no lo hacían sino por deferencia a opiniones que era peligroso combatir directamente.

Además, a medida que la iniciación se ha extendido, y que la filosofía y las artes han ilustrado a los pueblos, el culto de los ídolos ha perdido su crédito, y ha concluido por ser abandonado del todo. *Tal era el objeto de los grandes misterios.*

De la iniciación han salido todos los filósofos que han ilustrado la antigüedad, y a la extensión sola de los misterios se debe el cambio que hemos observado en la religión de los pueblos. Cuando los misterios han llegado a ser vulgares, esta gran revolución se ha consumado.

Moisés, educado en Egipto, en la corte de un Faraón, y sin duda iniciado en los misterios egipcios, fue el primero que estableció el culto público del Dios de los iniciados, del verdadero Dios. Su decálogo era la ley que regía a los iniciados, y su física fue tomada de los Templos de Menfis, si bien la Ley de Moisés no fue entonces sino un ensayo imperfecto de la aplicación de los principios de la iniciación, porque no eran aún llegados los tiempos en que estos principios serían la religión universal conocida con el nombre de catolicismo.

No es nuestro propósito examinar las causas que se han opuesto a que la religión hebraica no haya hecho mayor número de prosélitos, ni los obstáculos que han limitado su extensión a la casa de Israel, si bien con el transcurso del tiempo vemos salir de su seno una religión nueva nacida del secreto mismo de las iniciaciones, más pura que la primera y que no convida a una sola familia, ni a una sola nación a sus misterios, sino a todos los pueblos de la tierra.

La iniciación antigua era, pues, la verdadera religión, la que después ha sido llamada justamente católica, porque debe ser la de todos los pueblos ilustrados del Universo: la religión enseñada por Moisés, predicada por San Juan y sellada con la sangre de Jesús. Sí, la religión cristiana ha salido de los misterios de la iniciación, según se observaba en su primitiva simplicidad, siendo esta misma religión la que se ha conservado íntegra en los templos de la masonería.

Podríamos atestar igualmente, que hasta las formas del culto y aun la jerarquía eclesiástica, en la religión católica, han sido tomadas de los usos y rituales de los iniciados, predecesores de los masones, si los límites que nos hemos propuesto

en este ensayo nos lo permitieran. El Evangelio, esta obra de la más dulce y pura moral, este libro verdaderamente divino, era el código de los iniciados, y lo es aún de la masonería. (¿?)

Si como creemos, hemos demostrado que la masonería es una sucesión de los misterios antiguos, o que los misterios son la verdadera religión de Jesús, *es consiguiente que la masonería es esa misma religión que constantemente ha combatido el materialismo de la idolatría; pero que con la misma constancia ha rehusado admitir los dogmas místicos que la superstición, o bien el celo entusiasta de algunas almas ardientes, han tratado de introducir en el árbol evangélico.*

Puede ser que se nos diga, que si es verdad lo que exponemos, los misterios no tienen hoy un objeto razonable, desde el momento en que se ha establecido el culto público y la creencia de los iniciados, y que el secreto de nuestras reuniones desde luego es inútil y sin objeto.

Comprendemos toda la fuerza de esta observación; pero ¿quién ignora que la religión católica ha luchado por más de tres siglos contra el paganismo, que era el culto dominante, y contra las persecuciones sin número que ésta última, su enemiga natural, le ha suscitado? *¿Dudaría alguno que el secreto le ha sido largo tiempo necesario antes de ser siquiera tolerada, es decir, hasta el momento en que Constantino la colocó sobre el trono?* Además, después del triunfo de la religión católica, que ha sido también la época de los más grandes cismas y disputas teológicas, ¿no hemos visto a los hombres sabios y apacibles que querían conservar pura la ciencia divina, apartarse de los debates y encerrarse de nuevo en el secreto de las iniciaciones, a fin de transmitirla luego en toda su integridad?

Nos parece que así podremos dar razón de la perpetuidad de las reuniones secretas de los iniciados, y explicar la transmisión de sus misterios hasta nosotros: *causa de las persecuciones suscitadas contra los masones por los ministros de una religión que hubiera debido considerarlos como sus más firmes y sólidos apoyos.*

De cualquier modo que se considere la sucesión de los misterios hasta nosotros, parece evidente, por los emblemas que decoran las logias de los masones de todos los ritos, que a su introducción en Europa, bajo el nombre de Masonería, reconocía ya un objeto religioso, no obstante ser también otro su intento, tal es el de la hospitalidad hacia los soldados cristianos, viudas y huérfanos de guerreros muertos por la religión en los campos de Asia; debiéndose no echar en olvido, que tan laudable propósito no podía menos de favorecer el crédito que desde su origen obtuvo tan filantrópica Institución.

La Europa, conmovida al ver perecer tan gran número de sus más ilustres hijos en un país sumamente funesto para sus armas, pone término a las calamidades que habían acompañado una guerra distante y desastrosa; pero el amor a sus semejantes no cesó de animar a los iniciados masones; los lazos que les unían subsistieron intactos, y las desgracias ordinarias de la vida no dejaron de ofrecer a sus virtudes los medios de ejercerlas.

Una ocasión terrible se presentó desde luego. Los Caballeros del Templo, que los masones miraban como a sus institutores, murieron casi todos en una catástrofe espantosa, y los pocos que escaparon de los cadalsos, se refugiaron entre los masones, que les recibieron afectuosamente y les

sigue en la página 21

sostuvieron y protegieron con todo su poder.

Poco amigos de disputas teológicas, los masones se obligaron solemnemente a no ocuparse jamás de opiniones religiosas. Olvidáronse hasta cierto punto de que su Institución era el depósito de la verdadera religión católica, y se limitaron a predicar, en el interior de sus Templos, la moral del Evangelio, a recomendar la sumisión a las leyes civiles, el ejercicio de todas las virtudes sociales, y encarecieron la hospitalidad y la beneficencia.

No se sigue de esto que todos los masones sean virtuosos, pero la sociedad masónica, lo es por esencia y no podría subsistir sino basada en estos principios.

¡Cuántos actos particulares de generosidad no pudiéramos citar para probar que la masonería es un verdadero bien a la sociedad!

¡Cuántos establecimientos de beneficencia, fundados y sostenidos por logias, no nos hacen acreedores al agradecimiento público! Relación es esta que podría disgustar a los masones, cuya primer máxima es la de *ocultar cuidadosamente la mano que dispensa el beneficio.*

Queda sentado que la masonería es una Institución religiosa y filantrópica. En el primer concepto, la sabiduría de sus principios, y pureza y dulzura de su moral, tan conforme con la del Evangelio, deben necesariamente hacerla objeto de un profundo respeto. Con respecto al segundo, que la hace tan recomendable, es una Institución acreedora a los mayores sacrificios.

No ha sido sino por un rasgo de prudencia, de parte de los masones, por lo que el lado religioso de la Institución ha sido abandonado a la sagacidad de los iniciados y que tampoco se les descifren los misterios ocultos a los ojos superficiales por los signos emblemáticos de la masonería, en tanto que todos los discursos y ejemplos, emanados de ella, están concebidos de manera a recomendar el amor a sus semejantes como virtud del masón.

Tal es el verdadero objeto de esta Institución tan injustamente menospreciada por aquellos que no la conocen. Los iniciados saben que nada hemos dicho que no esté de acuerdo con los principios que profesamos, y si nuestra buena fe no puede persuadir a los profanos, esperamos de su imparcialidad que ni condenarán a nuestros hermanos sin oírles, ni menos podrán negar que si es la masonería tal como queda representada, merece el aprecio de todos los hombres honrados.

Nota: No cabe duda del entusiasmo católico que rezuman los argumentos de André Cassard que, por otra parte, no invalidan su conología didáctica. Sus afirmaciones de que la masonería es una religión, colisionan con la visión actualizada del curso histórico que al menos lo cuestiona. A quien se interese en profundizar el tema, les recomendamos bajar de www.hiramabif.org, el «cuadernillo» titulado «¿Es la masonería una religión? que condensa y explica esta problemática y el pensamiento de varios representantes de las religiones positivas. N. de la R. (✎)»

Las bastardillas son nuestras.

De la vesica piscis a la logica de la matematica moderna

La figura que se ha dado en llamar «Vesica Piscis» debe su nombre a la vejiga natatoria de los peces, ya que tiene la misma forma. La forma de esta vejiga la conoce el hombre desde los tiempos más remotos, cuando, a imitación de otros animales, incorporó el pescado a su dieta. Saliendo de la tridimensionalidad para traspasar su diseño a un papel, se trata de dos arcos de circunferencia que se entrecruzan en su convexidad. El espacio que queda así delimitado es la Vesica Piscis.

Su dimensión standard sale de dos circunferencias iguales entrecruzadas de modo que el perímetro diamétrico de cada una pasa por el centro de la otra. La amplitud máxima de la intersección resultante es igual al radio de las circunferencias.

Se pueden lograr versiones de otras proporciones, más achatadas o más abombadas, haciendo que el perímetro diamétrico de cada circunferencia no pase por el centro de la otra sino que esté a cierta distancia de este centro. Por ejemplo, en vez que la amplitud máxima de la intersección resultante sea igual al radio, que sea solo una parte de él. Esto se consigue dibujando un cuadrado y trazando sus diagonales. A partir de una diagonal y tomando un lado como radio, trazar una circunferencia desde cada uno de sus extremos. La intersección de los dos arcos que se forman dentro del cuadrado dibuja una Vesica. La diagonal a partir de la cual hemos trazado las circunferencias va del

centro de la una al centro de la otra, y la otra diagonal mide el largo de la Vesica.

Hay autores que se conforman en dibujar esta vesica a partir exclusivamente del cuadrado, sin salir de sus límites. ¡Alerta! Es importante que se vea el dibujo entero, pues, aunque ya sepamos que un arco es una parte de una circunferencia, hay que tener la visión de conjunto dibujada ante nuestros ojos para no perder el sentido profundo de la Vesica. Luego ataremos cabos.

La versión aplanada de la Vesica Piscis, en sentido horizontal, es uno de los jeroglíficos egipcios denominado por ellos **La Boca de Ra**. Es el signo que se utilizaba para escribir el nombre del creador y dios supremo: Ra. También era un signo matemático con el que los antiguos egipcios representaban las fracciones, concretamente el numerador.

Los cristianos primitivos se reconocían dibujando una forma de pez. Se había dicho que era porque el nombre genérico de pez, en griego, estaba formado por las iniciales de una serie de cualidades atribuibles a Jesús. Pero de hecho, la asociación de la Vesica con los conceptos de divinidad y de creación es más compleja, como veremos, y continua en el tiempo, haciéndose especialmente evidente en la Edad Media.

continúa en la página 22

Las representaciones del principio creador y dios todopoderoso del Románico, tanto en pintura como en los bajorrelieves que decoran los tímpanos, suelen estar rodeadas de una orla que no es otra que una Vesica Piscis. Son los famosos Pantocrator, o Todopoderoso, que es su traducción del griego. Podemos recordar como ejemplo el famoso Pantocrator del s. XII del ábside de la iglesia de S. Climent de Taüll, en Lérida, (España) conservado actualmente en el Museo de Arte de Catalunya. Pero en el mismo Museo se puede ver otro Pantocrator, también del s. XII, perteneciente a la iglesia de S. Martí de IX, en la alta Cerdaña. En este caso, la Vesica Piscis está prácticamente explícita, ya que, en lugar de que la figura del principio creador esté inserto en dos arcos cruzados con un perfil almendrado o de vésica de pez, la figura está literalmente sentada en la intersección de dos círculos que la contienen.

Hay otro Pantocrator, (del que desconozco el origen), en el que el principio creador representado habitualmente por la figura de dios, personaje masculino de apariencia mayestática, está substituido por la Santísima Trinidad. Las explicaciones eclesiásticas se encargaron de desvirtuar el sentido original de la Trinidad masculinizando a todos los personajes: hasta el espíritu santo es EL, no ELLA, la paloma. La Trinidad es simplemente el Tres, el principio creador cumplido y realizado. El Uno, principio creador activo, masculino, el Dos, el principio femenino, receptivo y pasivo, y el Tres, el hijo, el resultado de la unión del Uno y del Dos y su nexo. Este grabado representa la Creación, y el Pantocrator está envuelto en cuatro círculos, cada uno orientado en una de las cuatro direcciones, todos ellos interseccionados. Debajo del Pantocrator hay seis círculos representando los seis días de trabajo para crear el mundo y en tres de ellos aparece la Vesica Piscis dentro de uno de los círculos que la forman.

¿Cuál es la importancia de la representación de los dos círculos y de la consideración de la Vesica Piscis como intersección de ambos? Ahora lo veremos.

La Vesica Piscis es una figura geométrica que aparece al realizar la cuadratura del círculo. En el imaginario popular, la cuadratura del círculo ha quedado como símbolo de algo que es imposible. Suena a cuento chino, a viejos dichos de brujería y esoterismo. Ahora bien, para un geómetra de la antigüedad, la cuadratura del círculo era la práctica en la que se trataba de construir, a base de escuadra y compás, un cuadrado y un círculo que fuera iguales en perímetro o en área.

El círculo, representativo del espíritu, del mundo intuitivo, de lo femenino, y el cuadrado, representativo de la materia, del mundo manifiesto y de lo masculino, conseguían tener algo en común. Al buscar un punto de igualdad entre círculo y cuadrado lo que se pretendía, en realidad, es buscar el equilibrio entre dos pares de opuestos que son complementarios y necesarios el uno para el otro. De esta similitud dentro de la diferencia se colige la posibilidad de que, aquello que no es material, y por ende, inconmensurable y difícil de aprehender, pueda ver manifestadas algunas de sus características mediante aquello que es material y finito.

En la cuadratura del círculo se encuentran PHI, PI, La Vesica Piscis y el pentágono. Están representadas $\sqrt{2}$, $\sqrt{3}$ y $\sqrt{5}$, las raíces cuadradas de los tres primeros números que no tienen solución racional. Y, según una secuencia que ya utilizaban a principios de la Edad Media para construir la cuadratura del círculo, en los

primeros pasos del dibujo aparece la base para el famoso esquema geométrico que representa el yin y el yang, asociado actualmente con culturas orientales.

La Vesica Piscis está relacionada con el principio del yin y del yang, pero va aún más allá. Se ha considerado que los dos círculos que componen la Vesica representan pares de opuestos que tienen en su intersección, (La Vesica), una parte en común.

En la representación del yin y de yang, los opuestos encajan y forman un todo. El blanco y el negro. Pero la Vesica Piscis descubre el gris, que forma parte de cada una de las opuestas y que hace de nexo entre ambas. De hecho, en nuestro mundo real, no existen ni el blanco ni el negro absolutos. Ningún objeto visible a nuestro alcance absorbe o rebota absolutamente todos los colores. Leí una vez que en una lengua esquimal había dieciséis palabras para describir el color blanco.

Tampoco hay nadie absolutamente positivo o negativo. Lo mismo pasa con los conceptos masculino o femenino. Todos tenemos diferentes porcentajes de uno y otro sexo, y es precisamente el pequeño porcentaje que tenemos del otro sexo lo que nos da la posibilidad de comunicarnos y entendernos.

Es en esta intersección, en la Vesica Piscis, donde los antiguos colocaban al principio creador dejando un mensaje. Desgraciadamente la ideología dominante judeo-cristiana fundamentalista ha entorpecido la posibilidad de que este mensaje pueda trascender ya que han ido seccionando los hilos conductores.

El románico de los ss. XII y XIII ha dejado muchos Pantocrator dentro de la Vesica. En Castilla - León, en el s. XIII, había un rey, Alfonso X llamado El Sabio. El sabía perfectamente cual era el contenido del mensaje. Hombre de amplios, profundos y cosmopolitas conocimientos, escribió libros de jurisprudencia, algunos de los cuales basados en el derecho germánico, que pusieron un hito en el antiguo derecho castellano. Gran jugador de ajedrez, en el *Libro de Ajedrez, Dados et Tablase* basó en textos árabes de profundos conocimientos. También hizo una gran aportación a la literatura, especialmente en lengua galaico-portuguesa.

Pero su contribución capital a la cultura de la humanidad fue la fundación y patrocinio de la Escuela de Traductores de Toledo. Reunió en ella gran número de sabios y científicos tanto árabes como hebreos o cristianos. El rey no solo la estimulaba y protegía sino que personalmente dirigía y corregía los trabajos. Así, con la contribución de todos, se consiguió la recopilación más extensa de conocimientos de diferentes culturas de toda la Edad Media. Incorporó a la tradición cristiana una importante aportación de origen oriental. Y gracias a las traducciones de estudios hechos por árabes se pudo conocer el trabajo de muchos pensadores de la Gracia antigua, como, por ejemplo, Aristóteles. También hizo traducir el *Calila et Dimna*, uno de cuyos cuentos reescribió el Infante D. Juan Manuel y que dió posteriormente lugar a *La Fierecilla Domada* de Shakespeare.

El sí estaba en la intersección de varias culturas y sabía de la comprensión, de la tolerancia, de la empatía. Pero, ¿qué pasó luego? Que gente menos sabia, con fundamentalismo e intolerancia y a golpe de Inquisición, deshizo este buen entendimiento y el panorama intelectual, cultural y humano se empobreció tristemente.

continúa en la página 23

Volvamos a la Vesica Piscis como intersección de dos círculos. Este esquema geométrico me hizo pensar en el esquema matemático o diagrama representativo de las matemáticas de conjuntos, que tuvo un gran “boom” hacia los años 80. Y cuando vi por primera vez estas representaciones de las “nuevas” matemáticas de Cantor, que yo no había estudiado, pensé: ¡Pero si son los diagramas de Euler, (o de Euler-Venn), que estudiamos en filosofía, cuando aprendimos rudimentos de lógica, y los silogismos!

La diferencia entre la representación de la Vesica y los otros dos es que la Vesica se encuentra geoméricamente y está trazada con regla y compás. En los otros dos casos, como lo que interesa es el concepto y no la geometría, están trazados a mano alzada.

Vamos siguiendo pistas.

Leonard Euler nació en Basilea el 1707 y murió en Petersburgo el 1783. Fue un matemático de renombre mundial. Profesor de física y matemáticas en la Academia de Ciencias de Rusia, en Petersburgo. El emperador Federico el Grande lo nombró director de la Academia de Ciencias de Berlín. La zarina Catalina II de Rusia lo nombró director de la Academia de Ciencias de Petersburgo el 1766. Miembro ya de la Royal Society desde 1746 y de l'Académie Française des Sciences desde 1755.

Estudió las series algebraicas, introdujo las notaciones simbólicas X , el número (Π) , E como base de logaritmos y (Σ) para la suma. Trabajó la topología, la geometría esférica, el cálculo diferencial e integral. Las derivadas. Aplicó el cálculo matemático a la astronomía. Definió los términos: centro de gravedad, centro de inercia y otros. Y dibujó los diagramas representativos de conjuntos teniendo claro que la lógica matemática y la lógica de pensamiento no eran más que un solo mecanismo.

John Venn era un matemático y lógico inglés nacido en 1834 y muerto en 1923. Dibujó los diagramas que representan una ecuación dada y empleó los diagramas lógicos de Euler, que se conocen también como diagramas de Euler-Venn. Como Euler era miembro, entre otras, de la Royal Society de las ciencias de Inglaterra, está más que probado que Venn tuvo acceso a los conocimientos eulerianos.

El “padre de la matemática moderna”, George Cantor, que tantos quebraderos de cabeza dió a los padres de hace unos años porque ya no podían ayudar a sus hijos en el estudio de las matemáticas, nació en Petersburgo el 1845 y murió en Halle Saale el 1918. Era, por lo tanto, contemporáneo de Venn.

Este matemático alemán era también filósofo y se doctoró en filosofía en la Universidad de Berlín.

Su análisis del concepto de infinito planteó la necesidad de un examen crítico de los mismos fundamentos de las matemáticas. Desarrolló la teoría de los números irracionales, entre muchos otros trabajos. Pero es internacionalmente conocido por ser el creador de la teoría de los conjuntos.

Ahora bien. Está también demostrado que Cantor conocía los estudios de Euler, que un siglo antes había sido presidente de la Academia de Ciencias de Petersburgo, ciudad natal de Cantor. Lo que éste hizo fué estructurar y sistematizar los diagramas lógicos de Euler desarrollando, a partir de ellos, toda una nueva

teoría matemática. Conjuntos, subconjuntos, intersección de conjuntos...La Vesica Piscis, por ejemplo, es una intersección de conjuntos.

De la boca de Ra, a los diagramas de los Pantocrator de la Edad Media a los diagramas de Euler, es difícil seguir la pista. Por lo menos a nivel de diagrama, gráfico. Pero no es demasiado importante ya que el concepto lógico básico que queda plasmado en los diagramas ha estado dentro del ser humano desde que éste se puso a pensar. Todos lo utilizamos sin darnos cuenta.

Un conjunto está formado por una serie de elementos que tienen alguna cosa en común. Gráficamente se representa con un círculo que engloba a todos esos elementos.

Un subconjunto está formado por un grupo de elementos del conjunto primero que tienen otra cosa en común que no comparten con sus compañeros de conjunto. En este caso, gráficamente se los representa encerrados en un pequeño círculo que engloba a todos esos elementos afines dentro del marco del círculo grande.

Una intersección de conjuntos trata de dos conjuntos diferentes que tiene algunos elementos en común. Gráficamente se representa con dos círculos interseccionados, tal como hemos visto que pasaba con la formación de la Vesica Piscis.

Para ver como utilizamos estos conceptos en la vida cotidiana, veamos el ejemplo siguiente:

Tenemos una cómoda donde guardamos la ropa. En el primer cajón tenemos bragas y sostenes. En el segundo, calcetines y medias. En el tercero, camisetas. En el cuarto, camisas y jerseys. Y en el quinto, sólo cinturones.

Si queremos representar gráficamente los conjuntos, veremos que hay dos conjuntos diferentes y por lo tanto, independientes: Ropa, en los cajones de uno a cuatro, y Complementos, el quinto cajón.

Dentro del conjunto Ropa, hay dos subconjuntos diferentes: Ropa Interior, (cajones uno y dos), y Ropa de Calle, (cajón cuatro). Pero hay una intersección de ambos conjuntos, el cajón número tres, Las Camisetas. En verano, las camisetas se llevan con unos tejanos como ropa de calle, pero en invierno, las mismas camisetas pueden ir debajo de una camisa para resguardarse del frío, usándolas como ropa interior.

Si consideramos exclusivamente los Calcetines, éstos serán un subconjunto dentro del conjunto de Ropa Interior.

Así de sencilla es la base de las matemáticas de conjunto. Se pueden hacer toda una serie de operaciones teniendo en cuenta las relaciones entre los elementos de los diferentes conjuntos.

A nivel de lógica general, esa es también la base de los silogismos, piezas clave del razonamiento.

El silogismo es el fundamento del razonamiento deductivo. A partir de una proposición categórica general se infiere una de particular o menos general mediante una proposición intermedia.

continúa en la página 24

C, subconjunto de B, subconjunto de A. Si todos los mamíferos son animales de sangre caliente y los caballos son mamíferos, los caballos son animales de sangre caliente.

Los silogismos tienen tres partes: premisa mayor, premisa menor y conclusión. Y tres términos, llamados de la siguiente manera:

- P, o término mayor. Es la parte de mayor extensión y hace de predicado en la conclusión.
- M, o término medio. Es el que se repite en las premisas y que no entra en la conclusión.
- S, o término menor. Hace de sujeto en la conclusión.

El nombre de lógica comienza a tener el sentido actual a partir de Aristóteles, considerado el fundador de la lógica tradicional y cuya aportación capital a la lógica fue el estudio de la silogística. El nombre deriva de la palabra *Logos*, con el sentido de idea, razón, comprensión y palabra. La lógica es el saber sobre el propio saber. Con esta palabra Aristóteles no se refería a las cosas sabidas, a las ideas y objetos contenidos en el saber, sino al método, a la manera de saber, de comprender y de pensar. No se trata de la cosa estudiada, sino de un estudio de qué es el estudiar y de cómo hacerlo.

Los estoicos siguieron desarrollando la lógica y los medievales la sistematizaron a la par que completaban la silogística.

Leibniz, en la segunda mitad del s. XVII fue el creador de la lógica matemática pero tuvo como precedente genial y lejano al pensador medieval Ramón Llull que, en la segunda mitad del siglo XIII escribió su *Ars Magica*.

El desarrollo definitivo de la lógica matemática o simbólica tuvo lugar en el s. XIX.

Además de esta íntima conexión con la matemática, la lógica está fuertemente relacionada con el lenguaje. De hecho, la argumentación no es más que la expres

sión lingüística de un razonamiento.

Como uno de los muchos ejemplos que se pueden utilizar para ilustrar esta relación y para no alargar excesivamente este trabajo, veamos el siguiente:

Cuando se estudia inglés, en el momento de aprender los verbos modales, encontramos uno, *must*, que indica una obligación fuerte o una conclusión lógica. “Se ha de hacer” tal cosa, o “ha de ser” de tal manera, si las premisas son correctas. En el caso de la conclusión lógica, recuerdo que hay una película titulada: “Si hoy es martes, esto es Bélgica”. El título no es más que un silogismo al que se le ha suprimido una parte, por obvia o por sabida: Si hoy es martes, (y tenemos el viaje programado a país por día, según el programa,) esto es Bélgica. It **MUST** be Belgium.

¿Qué se deduce de todo esto ?

Que, aún teniendo la información de que en las oposiciones de este año para profesores de matemáticas de secundaria, PHI ha sido unos de los muchos temas posibles, nos lo han escamoteado en la escuela. Que tampoco se nos había dicho nada de la *Vesica Piscis*. Que la Cuadratura del Círculo no parecía más que una entelequia fantasmiosa. Y que a pesar de que todos esos conceptos son importantes en sí mismos y tienen muchas aplicaciones en muchos campos del conocimiento, todos ellos no son más que elementos de un conjunto mucho más grande que trata, no de los conocimientos y de las erudiciones que podemos adquirir, sino de la sabiduría y de cómo llegar a ella. Del estudio de las herramientas. Del estudio del posicionamiento, ya que, desde una posición cerrada, exclusiva y radical, se pierde la amplitud de punto de vista necesaria para que la búsqueda de la sabiduría dé su fruto.

Se dice que la información es libertad. Pienso que sólo con la sabiduría llega la libertad del ser humano. Y la libertad da miedo.

De autoría de *Anna María Coll*: .
annamaria47@yahoo.com

Condensado de noticias e informaciones:

Premio millonario para un matemático:

John D. Barrow, cosmólogo británico cuyo trabajo ha explorado la relación entre la vida y las leyes de la física, resultó ganador del Premio Templeton 2006 para el progreso o la investigación en asuntos espirituales. El doctor Barrow recibió el premio, de un millón cuatrocientos mil dólares, el 3 de mayo, del 2007, durante una ceremonia en el Palacio de Buckingham.

La demanda de recursos naturales ya supera la capacidad de producción de la Tierra:

Entre los recursos más amenazados, un documento reciente de la ONU cita explícitamente los arrecifes de coral y las selvas tropicales. Mención especial merece la deforestación, que ha arrasado una media anual de 60.000 kilómetros cuadrados, equivalente a dos Catalunya, desde el año 2000. Los ecosistemas fluviales y lacustres, por su parte, se

encuentran en muchos casos en situación crítica, con un 50% de especies extinguidas en el periodo 1970-2000.

Curiosidad: Un chino de 105 años busca novia por Internet:

El anciano pide que su media naranja tenga como mucho la mitad de su edad. La historia de Gong Duoruo ocupa páginas de numerosos diarios. El hombre fue ayudado por periodistas a participar de un popular servicio para conversar por videoconferencia a través de la web.

Encuentran en la Patagonia un fósil que ayuda entender la evolución de los monos

Se trata de la frente, el rostro y el paladar de un antiguo predecesor de los monos americanos. Se cree que explicará el desarrollo de los simios llamados «de cerebro grande». Así lo informa un artículo publicado hoy por una revista especializada de Estados Unidos.

«El mal de la calumnia es semejante a la mancha de aceite: deja siempre huellas»

Napoleón I Bonaparte (1769-1821); emperador de Francia.

Nuevos hallazgos sobre las ruinas donde se descubrieron los manuscritos del mar muerto

(NCT) ♦ «El asentamiento de Qumrán fue establecido originalmente como una fortaleza, como revelan las evidencias arqueológicas, y luego fue abandonado», explica Robert R. Cargill. «Después fue reocupada por los esenios, una antigua comunidad religiosa que vino desde Jerusalén trayendo consigo los manuscritos, y allí continuaron copiando y componiendo nuevos rollos».

Cargill y William M. Schniedewind llegaron a esta conclusión mientras construían el primer modelo informático tridimensional de este emplazamiento que tan vivas polémicas ha despertado desde el descubrimiento de los primeros rollos realizado por un beduino en una cueva encima de Qumrán en 1947.

«Una vez que se colocan en tres dimensiones todas las evidencias arqueológicas, la solución aparece con toda claridad», subraya Schniedewind.

Varias generaciones de académicos han debatido sobre si Qumrán se usó exclusivamente como un pacífico monasterio, una fortaleza militar, o una villa vacacional para una rica familia de Jerusalén que fue luego ocupada por una comunidad de esenios.

«Considerábamos que era de la mayor importancia permitir que estos restos arqueológicos hablasen por sí mismos», explica Schniedewind. «Así que decidimos seguir las evidencias a través de la modelación tridimensional del lugar, sin importar a dónde nos condujese esto. Al intentar reconstruir el lugar siguiendo las diversas sugerencias hechas por los académicos a lo largo de los años, encontramos que muchas de ellas eran simplemente imposibles, desde el punto de vista arquitectónico. Pero cuando tomamos una parte de los elementos de cada una de las teorías en debate y los añadimos unos sobre otros, la explicación más plausible (y arquitectónicamente viable) emergió».

Cargill y Schniedewind sostienen que la estructura ori-

ginal de 1.872 metros cuadrados, de dos pisos, que tenía una torre de cuatro plantas y estaba rodeada por un patio de 300 metros cuadrados, no pudo haber sido construida inicialmente como el hogar de una comunidad religiosa sectaria, como sostuvo Roland De Vaux, quien dirigió la excavación original del yacimiento arqueológico. De Vaux sostuvo que los ocupantes iniciales fueron los esenios.

La teoría de De Vaux se apoya mucho en la existencia de un comedor comunitario, que está vívidamente descrito en los manuscritos. Aunque las primeras excavaciones ciertamente descubrieron suficientes objetos de cerámica para constituir la vajilla que necesitaría una comunidad religiosa, ese comedor no era parte de la estructura original, según sostienen los investigadores de la UCLA. «Una vez que pusimos el comedor dentro del modelo, nos percatamos de que a la fuerza debía ser una adición posterior», explica Cargill.

Cuando el lugar sirvió como fortaleza, albergando a menos personas que el asentamiento religioso judío, los residentes debieron comer en cualquier parte, posiblemente en el patio central donde se han desenterrado hornos.

Cargill y Schniedewind creen por tanto que los habitantes originales de Qumrán no fueron los esenios, sino que estos se limitaron a reocupar la construcción a fines del siglo I a C. Sostienen también la hipótesis de que los esenios pudieron haber previsto un ataque de los soldados romanos cuando encerraron los manuscritos en jarrones de loza, y los escondieron en las cuevas de las colinas adyacentes.

Enviado por
Tomas E. Gondesen :
Omnia mutantur et nos mutamur in illis
Lista Masónica [logiaweb]

Sobre imprevisiones

Se dice que no es recomendable hacer leña del árbol caído. Pero muchas veces se hace necesario golpear los aldabones de ciertas conciencias, en especial cuando no cumplen con los deberes para los que se han juramentado. Por caso, los representantes del pueblo peruano, que habiendo sido advertidos con tiempo suficiente sobre los peligros de un sismo de gran magnitud, no elaboraron las medidas tendientes a minimizar los efectos del fenómeno telúrico. Ocurrido el sismo que asoló una vasta porción del territorio peruano, los medios de difusión permitieron conocer las falencias de un sistema de imprevisiones que no solo minimizó los daños, sino que dejó a miles de peruanos librados

a su suerte. Hemos podido asistir al triste espectáculo de la entrega de alimentos y agua, siendo arrojados desde vehículos en movimiento o desde helicópteros, sin la más mínima muestra de organización y con una notable ausencia de efectivos que debieron dedicarse a la defensa Civil y a la minimización de los efectos del desastre. La improvisación ha sido perceptible, como perceptible la ayuda de naciones hermanas y europeas, en especial España, que acudieron de inmediato ante la desgracia de nuestros hermanos peruanos. Pero es notable la «ausencia» de los organismos gubernamentales, evidentemente improvisando medidas ante la magnitud del fenómeno telúrico. La solidaridad para con los damnificados debiera convertirse en un objetivo político irrenunciable. *N. de la R.*



www.fraternidad.org.ve
Ori.: Caracas, Venezuela - Jesuitas a Maturín
Fundada el 13 de Abril de 1823
Resp.: Log.: Fraternidad N.º 4

Editamos la Revista con el apoyo intelectual y reconocimiento fraterno de la R.: L.: «Fraternidad» N.º 4, del O.: de Caracas - Venezuela -

¿Qué es Masonería?

Conocida más universalmente por francmasonería, procede por su etimología del francés franc (libre) y mason (albañil); es decir, albañil libre, aludiendo con ello a lo que la masonería considera como su remoto origen; la comunidad de albañiles que dirigidos por Hiram de Tiro construyó el templo de Salomón. Más que sociedad secreta,

como ha sido considerada, diremos que la masonería es una sociedad cerrada que, por fundamentarse en unos principios determinantes ha sufrido modificaciones y transformaciones paralelas a los supuestos ideológicos, intelectuales, morales y religiosos que le dieron vida. Aunque suele hablarse de un periodo mítico y legendario de la masonería (mito de Hiram) y de otro periodo llamado de masonería «antigua» u «operativa» (que no es sino la continuación y transformación de las agrupaciones gremiales del Medievo y del Renacimiento), la auténtica masonería, considerada en el moderno significado de la palabra, llamada «masonería moderna» o «masonería especulativa», surgió a principios del siglo XVIII con carácter de sociedad de «iniciados», primero al culto divino, que más tarde deviene en iniciación a las virtudes y adquiere el matiz filantrópico-racionalista con que se le distingue.

La masonería propiamente dicha surgió en 1717 por obra de los pastores protestantes ingleses James Anderson y J. T. Desaguliers, continuadores del movimiento espiritual inspirado por Comenio. Recibe una estructuración sistemática y definida en 1723, cuando publica Anderson, «The Constitutions of the free-masons». Desde entonces, la masonería recogió las influencias de las corrientes intelectuales del enciclope-

dismo del siglo XVIII y del racionalismo y liberalismo del siglo XIX. Se difundió muy rápidamente por Europa: en 1721, se constituyó la primera logia en Francia;

en 1717, en Rusia, establecida por Pedro I; en 1723, en España; en 1734, en La Haya; en 1738, en Boston; etc.

La establecida en

Francia, de origen escocés, estuardista, fue favorecida por el espíritu racionalista francés: estableció como rito el «escocés antiguo y aceptado», frente al de York de las logias inglesas; y, en 1738, al fundarse la Gran Logia de Francia, la francesa quedó desvinculada de la inglesa, encontrándose desde entonces en abierta oposición. De esta división nacieron las tres ramas principales de la masonería actual: Rito inglés, Rito escocés, Rito simbólico francés. Frente al carácter aristocrático y puritano de la masonería inglesa, la francesa evolucionó hasta un difuso deísmo, inspirado en el racionalismo naturalista que poco a poco le hace perder el matiz religioso que tenía aquella; más adelante, en un segundo proceso de transformación, cambia su concepción de una base aristocrática de la sociedad por una estructura más democrática, intelectual y politizada.

Aunque se ha querido ver siempre una activa participación política en los designios de las logias, a las que se atribuyen la casi totalidad de las revoluciones burguesas del siglo XIX, lo cierto es que, en principio, la masonería no tomó parte trascendente en ellas. Hoy día está en entredicho la relación que pudo tener con la Revolución francesa, a pesar de la coincidencia de lemas de las mismas en el epígrafe de «libertad, igualdad y fraternidad». ✧

Esta nota trata de las convicciones que sostiene la L.: "Caridad" Nº 3 de la Dependencia de la G.:L.: S.: R.: Y. en Paraguay. La publicamos con satisfacción, toda vez que admiramos los pronunciamientos cuando estos evidencian la calidad de convicciones de nuestros QQ.:HH. y su claridad de pensamiento respecto de la doctrina masónica. N. de la R.

¿Qué no es Masonería?

La masonería no es una religión ni una secta, la institución alberga por igual a judíos, musulmanes, cristianos, católicos, cuáqueros, budistas, hinduistas librepensadores o de cualquier otro credo, solo se exige al individuo admitir la existencia del ser supremo, con la denominación personal que cada individuo le quiera dar.

La masonería no tiene un código dogmático, pero si enaltece y fomenta las buenas costumbres, de tal manera, que entre los requisitos para ingresar, además de admitir la existencia de un ser supremo, se exige al aspirante la ineludible condición de ser un hombre, libre y de buenas costumbres.

No tiene dogmas, carece de cuerpo doctrinal al cual se llegue a través de la fe. La masonería **respeto todas las creencias**.

En masonería no se le rinde culto a ningún Dios concreto, tal como se acusó en numerosas ocasiones. Un masón puede, de acuerdo con sus ideas, rendir culto a los principios religiosos en los que crea, la antigua fórmula masónica de Gran Arquitecto del Universo no

debe ser entendido necesariamente como un Dios personalizado - aunque cada uno está legitimado a pensarlo así en su conciencia - , sino que simboliza la energía, armonía, fuerza de la vida u origen del universo que se desea pensar individualmente.

En los rituales masónicos no hay nada de magia o de irracionalidad, tienen un significado básico que se explica a los iniciados, y a partir de esa base cada uno enriquece o desarrolla las diferentes aplicaciones que desee.

La masonería no pasa a una acción inmediata - salvo cuando se trata de una ayuda o acto de fraternidad concreto-, sino que cada masón, aporta su progresivo enriquecimiento al medio en el que se desenvuelve. Por eso, el ritmo de trabajo masónico tiene unas pautas de reflexión y lentitud que facilitan el análisis y buscan causas profundas.

El trabajo masónico intenta provocar en sus participantes una toma de conciencia de los problemas y cuestiones que se plantean, en todos los órdenes del

continúa en la página 27

mundo. A continuación les pide honda reflexión acerca de lo que cada uno entiende como soluciones o conclusiones, tratando de verlas desde diferentes concepciones o puntos de vista. Se trata de fomentar el libre análisis y el desarrollo de la propia conciencia.

La masonería no es anticristiana, pues muchas iglesias de esa religión la apoyan y promueven, perteneciendo sus obispos y pastores a ella, de forma abierta.

Tampoco cabe decir que la masonería sea anticatólica, toda vez que en su seno se respetan todas las creencias. Lo que sí ha ocurrido históricamente es el enfrentamiento de la iglesia católica con la masonería. La mayor virulencia se da en el siglo XIX, cuando los diferentes estados italianos se unifican en uno, y el papa ve amenazada su posición como rey de roma; en ese momento la santa sede reacciona con dureza frente a todas las corrientes que, directa o indirectamente, propugnen los ideales bajo los que se unifica Italia: estado liberal, sociedades patrióticas -carbonarios, anilleros, librepensamiento, etcétera. Una de las condenas más duras contra la masonería la acusa de pretender la separación de la iglesia y el estado -que defenderá el concilio vaticano II en el siglo XX-. **Las calumnias a la masonería fueron conscientemente alimentadas con las obras del estafador LEO TAXIL (que terminó reconociendo públicamente su impostura y burla consciente) .**

De lo dicho hasta ahora no cabe deducir que la masonería pretenda una vuelta atrás, a doctrinas elaboradas en el siglo XVIII. El gran valor de la masonería radica en que cada masón, cada generación de masones, reelabora la continua y progresiva aplicación de los principios de libertad, igualdad y fraternidad, que no significan lo mismo en el siglo XVIII que en el XX. Nada de cuanto es humano nos es ajeno, nada de cuanto es universo nos es ajeno, por estar el hombre inmerso en ese universo como parte consciente y valiosísima del mismo, capaz de comprender y ayudar a mantener la armonía del conjunto.

No somos una sociedad secreta, sino una sociedad discreta, con finalidades eminentemente morales, que posee ciertos secretos, no ocultamos nuestra membresía, nuestros templos están claramente identificados en sus fachadas y listados en los directorios de las ciudades en que existen, los masones usan emblemas y otros medios de reconocimiento a la vista de todos, no nos reunimos secretamente sino en nuestros templos, que están identificados con los símbolos de nuestra orden.

La masonería no es ocultista, es profundamente esotérica, en la medida que le dan los símbolos que estudia y los rituales que practica, pero también es profundamente racional y práctica en su desenvolvimiento y actividades y de acuerdo a los antiguos usos y costumbres, no niega ni pone reparos a ningún método moral para estudiar, investigar y encontrar la verdad.

No somos retrógrados cuando tratamos de mantener y estudiar las raíces de nuestra tradición, pues no se puede pretender entender el presente ni construir el futuro ignorando los orígenes.

No es una organización absorbente o que exige una disponibilidad de tiempo completo a sus miembros, las logias tienen una reunión semanal o quincenal, y pueden haber actividades adicionales, alguna que otra vez al mes, pero **el verdadero compromiso del masón no tiene horario, ni día de la semana, la dimensión**

del compromiso del masón alcanza para el resto de su vida, constantemente debe tratar de ser el mejor esposo, el mejor padre, el mejor hijo, el mejor amigo, el mejor vecino, el mejor trabajador, el mejor conductor, el mejor jefe, el más dedicado profesor, el más honesto comerciante, el más justo juez, etc.

No es una organización secreta, ya que nos ven entrar y salir constantemente de un edificio llamado templo masónico, que está en una vía pública en muchísimas ciudades de muchísimos países, **la masonería solamente es discreta en cuanto a los modos de reconocimiento entre los hermanos,** pero en cuanto a su filosofía, doctrina, código moral y su trabajo sobre el individuo y sobre su entorno, está en disposición de publicarlo, el mejor ejemplo está en el contenido de esta (u otras) página web.

Las diferentes obediencias masónicas de los países se hallan legalizadas. Esto es así porque son conocidos nuestros estatutos y objetivos. En lo que si se mantiene el secreto es en los rituales y formas de trabajar. El significado de este secreto, que por otra parte se encuentra publicado en numerosos libros de acceso a cualquiera, es el símbolo de que la obra de transformación y perfeccionamiento humano debe ser llevado a cabo en el interior, en la reflexión y conciencia. Por otra parte también son secretas las reuniones de consejos de administración de empresas, de órganos de dirección de partidos políticos, etcétera. Que después de sus reuniones estas entidades celebren ruedas de prensa no significa que se cuente efectivamente todo lo ocurrido y planeado.

Ningún masón está obligado a guardar secreto de su pertenencia a la masonería, pero tampoco está obligado a reconocerlo si es interpelado, pudiendo negarlo si así lo estima conveniente o lo prefiere. **Lo que no debe hacer ningún masón es contestar a decir si otra persona lo es, por respeto a la libre decisión de cada uno a afirmarlo o desmentirlo.**

La institución, de acuerdo con tradicionales y sanas costumbres, **no se entromete en lo que entendemos usualmente por política,** pero forma al hombre para que cumpla con su deber y al inducir al individuo a ser consecuente con sus propios convencimientos, se deduce que la vigilancia constante del acontecer público es inherente a sus actividades, por ello, aunque no es una institución para enseñar moralidad ni patriotismo, exige a quien aspire a ingresar, el demostrar una sólida base moral y una alta disposición para entender los problemas de la comunidad.

La masonería no exige a sus miembros el pertenecer a ninguna denominación o confesión religiosa, el ser miembro de alguna iglesia o religión no es obstáculo para ser admitido en sus filas, no existe ninguna contravención que impida el ingreso a un católico romano, cristiano, judío, musulmán, budista, mormón, protestante o miembro de cualquier organización religiosa, mientras manifieste su creencia en un ser supremo.

Tampoco hay limitación por raza u origen étnico, ni por convicciones políticas, **las discusiones sectarias sobre religión, raza o política están prohibidas en las logias,** los individuos son libres de involucrarse en actividades políticas o religiosas, siempre que no las lleven al interior de esta, la masonería invita a sus miembros a ser activos en su religión y en los asuntos políticos de sus comunidad.

continúa en la página 28

La masonería no pretende sustituir a otros grupos (partidos políticos, sindicatos, asociaciones de todo tipo), que cumplen su misión y entendemos necesarias para la vida colectiva. En ningún caso se produce una antítesis, siendo plenamente complementarias unas con otras. Si acaso, suele ser bastante enriquecedor para el masón el poder aportar visiones más globales, o aspectos distintos en una cuestión, al llevar adelante su papel en partidos, sindicatos o asociaciones.

Es deber de todo masón prestar ayuda y solidaridad a todos los demás, y no solo a los demás masones. Si con éstos le une un especial vínculo de fraternidad, que da al trabajar en el mismo sentido y con los mismos objetivos, ese vínculo debe tener un límite en el sentido de justicia y equidad. Ningún masón está obligado a prestar una ayuda que, en su conciencia, suponga una injusticia o un favoritismo. *Por lo tanto, dependerá de su sentido de justicia, y éste debe ser muy alto en alguien que se dice francmasón.*

Otra cuestión que debe ser aclarada es que nadie está obligado, en masonería, a dar ayuda si con ello se priva de lo que es necesario para sí y su familia. Recordamos que nadie puede dar si previamente no tiene, tanto en el sentido espiritual como en el material.

La masonería no es elitista. Entre nosotros se cuentan personas de diferentes procedencias, niveles, formación y profesión. Partimos de la base de la radical igualdad de todos los seres humanos, de su múltiple variedad que nos enriquece y equilibra. El elitismo social está proscrito en masonería, y ello se muestra incluso a nivel simbólico en determinadas ceremonias, recordando la igualdad de todos los francmasones, aún ostentando diferentes grados.

En masonería no deben juzgarse las opiniones, que

son libres, sino las actitudes: éstas deben ser abiertas, carentes -en lo posible- de prejuicios, fruto de una reflexión y una intuición propias. **Debe abordarse la vida buscando lo que une antes de lo que separa,** y saber manifestar las diferencias con sinceridad para con uno mismo y con respecto a los demás. Esto no significa que el masón no defiende sus ideas y creencias, ya que en ese caso no sería coherente consigo mismo, sino que esa defensa debe ser realizada de forma abierta, tolerante y fraternal, huyendo de la concepción de ser el único portador de la verdad absoluta.

Oirgen, Logia *Caridad N° 3*

Sostenemos como evidentes estas verdades

Todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la vida, la libertad, la búsqueda de la felicidad y por fin supremo la Verdad

Fines de la Logia «Caridad» N° 3:

La superación de los integrantes de la logia en sus diferentes ámbitos, mediante el fortalecimiento del conocimiento con el desarrollo del contenido de educación masónica en sus diferentes grados guiados por los Vigilantes y el Venerable Maestro; para influir en la sociedad en general para su mejoramiento a través de nuestra formación individual como seres humanos y el fortalecimiento y engrandecimiento de nuestra G. L. S. R. Y. en Paraguay

Juan Max Boettner V.: M.:.

opiniones de masones

El simbolismo masónico

por el V. H. *Enrique Bzura* P. M. .

La Masonería ha sido definida como «una ciencia de moral, velada en alegorías y esclarecida por medio de símbolos». El símbolo es la expresión de una idea que está derivada de la comparación o contraste de algún objeto, con una concepción moral o atributo. Es un signo visible, con el cual se representa una realidad espiritual, mental o invisible.

El ejemplo más usado es el de la «piedra bruta»; no existe tal cosa en el plano espiritual; pero la tarea de desbastarla o pulirla esta significando la labor que debe realizar el masón de perfeccionar su carácter y su conducta.

Los tres primeros grados de la Masonería -*aprendiz, compañero y maestro*- se llaman grados simbólicos, porque las lecciones que le son comunicadas a los candidatos en estos grados, son suministradas generalmente por medio de símbolos, tomados de las herramientas utilizadas en la construcción: la plomada, símbolo de rectitud; el nivel, de igualdad, etc. Igual cosa acontece con las religiones, especialmente las primitivas, que fueron eminentemente simbólicas: se adoraban objetos visibles, que simbolizaban la Divinidad invisible: el Sol, la Luna, el buey Apis, etc.

Ello se debe a que esos objetos son manifestaciones

visibles de dios, ya que son parte de la Creación. Reición con el Judaísmo se inicia la adoración del Dios invisible; pero con el Cristianismo, la Divinidad vuelve a adquirir «visibilidad» a través de quien es considerado como el Hijo de dios, Jesucristo.

Y ello me permite ya definir la primera regla o el primer principio del Simbolismo: *Toda la creación u objetos visibles son la representación simbólica o replica manifestada de la creación o de la realidad invisible, mental, metafísica o inmanifestada.*

Y en este aspecto, de todos los objetos que constituyen la ciencia masónica del simbolismo, el más importante, el que más prefieren los masones y el que tiene mayor significación es el Templo de Jerusalén.

La espiritualización del Templo es el primer símbolo de la Francmasonería, el más prominente y el más generalizado. Los masones han aprovechado siempre y han retenido con avidez, la idea de representar en su lenguaje simbólico al hombre interior y espiritual en un templo material.

Y ello conforme a las expresiones bíblicas: «Y harán un santuario para mí, y habitare en medio de ellos» (Exodo, 25/8). «¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros.» (Corintios I, 2/16). De modo que la labor principal del masón, como «constructor» no operativo, es la de levantar en su interior un Templo, que es su propia conciencia, para que en él more la Divinidad, que es su ser espiritual.

El segundo principio del Simbolismo

sigue en la página 29

Las cosas desagradables fragmento de las «memorias» de un masón

...Apenas un par de semanas antes había cerrado la puerta que por 38 años lo había vinculado a la Gran Logia de Chile. Al igual que aquél, este acto había sido un doloroso desprendimiento;

“... Entre el día 14 de Septiembre y el de hoy (5 de Diciembre), sólo un hermano masón, llegó hasta mi hogar y más en su condición de amigo que en función de su cargo. En los momentos difíciles es cuando se conocen los hombres y, en esos momentos, mi esposa necesitaba del apoyo moral de mis hermanos masones, ya que de mis compañeros de armas no lo podía esperar. Sin embargo, mis hermanos masones no llegaron, ni siquiera por teléfono, olvidando la solidaridad y, especialmente, la fraternidad. Y los hermanos masones conocían la situación y los hechos que estaban acaeciendo. Incluso mi esposa fue un día hasta la Logia *La Cantero*, habló con algunos masones y les enrostró su proceder y el olvido en que habían incurrido en principios tan primarios y que nos son tan queridos: apoyar al necesitado”. También se negó su velatorio en el Club de la República, a pesar que fuera miembro activo de la Orden, Venerable Maestro y fundador de varias logias.

Estas palabras de Bachelet respondían a su expulsión de la Orden Masónica “por inasistencia y falta de pago” de sus cuotas.

“... Había que eliminar al masón Bachelet, porque trabajó al lado del masón Allende; porque le fue leal al pueblo, porque fue leal y consecuente con sus principios, los mismos que se le inculcaron en la Masonería”. Los reproches de don Alberto Bachelet no consiguieron su objetivo. El 6 de Diciembre, sus compañeros masones ratificaron su expulsión, pero ahora sólo por inasistencia”.

Los juicios dedicados por el general Bachelet a sus compañeros masones no fueron menos lapidarios para con sus “compañeros de armas”. En una carta despachada el 19 de Octubre de 1973 a su hijo Alberto, residente en Australia, el general señaló:

“Me quebraron por dentro, en un momento; me اندuvieron reventando moralmente. Nunca supe odiar a nadie. Siempre he pensado que el ser humano es lo más maravilloso de esta creación y debe ser respetado como tal. Pero me encontré con camaradas de la FACH (Fuerzas Aérea Chilena), a los que he conocido por 20

años, alumnos míos, que me trataron como a un delincuente o como un perro. Oficiales a los que siempre ayudé, a los que siempre tendí mi mano, me dieron vuelta la espalda y recién ahora, en que los cargos desvirtuados, empiezan a mostrar la cara, empiezan a justificarse”.

“El 11 de Septiembre de 1973 en la oficina de la secre-

El drama del masón Bachelet

... También se negó su velatorio en el Club de la República, a pesar que fuera miembro activo de la Orden, Venerable Maestro y fundador de varias logias.

taría general de FFAA. fui encañonado por el general Orlando Gutierrez, quien me conminó a entregarme arrestado por orden del comandante en jefe. Fuimos llevados al subterráneo de la Academia de Guerra Aérea. Nos ataron las manos, nos vendaron los ojos y pusieron una capucha en la cabeza.

Debíamos permanecer de pie, sin movernos y sin hablar. Quien lo hiciera recibiría un balazo en las piernas.

Fui llevado a presencia del fiscal general Gutiérrez. Me preguntó por qué había sido solicitado por el Presidente de la República para el cargo de secretario nacional de Distribución. Le expresé que lo ignoraba, pero que debía suponer que por el hecho de conocerme y saber que era masón, le daría mayor seguridad en su nombramiento”.

El 18 de Diciembre, el Jefe de Servicio de inteligencia de la FACH, comandante Edgardo Ceballos, llegó hasta el departamento del General Alberto Bachelet, lo arrestó y lo condujo a la Cárcel Pública.

Los cargos en su contra, basados en presunciones, cambiarían su rumbo en forma definitiva. Recluido en la galería 5, el General Bachelet iba escribir algunas reflexiones acerca del carácter de las Fuerzas Armadas: “La cárcel tiene el don de nivelar a todos los hombres. Ahí desaparecen jerarquías militares, sociales o de fortuna. Ahí son todos iguales. Desaparecen hasta las inhibiciones. En esta galería todos somos prisioneros de una guerra que no hicimos y que no queríamos, pero ahí estamos”

(Chile: La Memoria Prohibida. Capítulo El Destino de los Hombres de Allende, pág. 306-307).

viene de la página anterior «El Simbolismo masónico»

podría ser enunciado así: *El objeto principal de la vida humana es descubrir, comprender y descifrar los símbolos existentes en la parte visible de la creación y de ese modo ir comprendiendo la parte invisible de ELLA.*

Y cada símbolo que se descubre y comprende produce un resplandor de luz dentro de sí mismo, que hace vivir los momentos de auténtica felicidad. Es como si fuera descubriendo una a una las infinitas partes del gran «rompecabezas» de la Creación.

Y el tercer principio es el siguiente: *El nivel evolutivo de la conciencia humana está determinado por la cantidad de símbolos que cada uno logra captar, comprender, descifrar y asimilar.*

Porque en cada símbolo que logra develar, hay una partícula de dios que se le va revelando al ser humano, y a medida que va acumulando esos conocimientos simbólicos, v comprendiendo mejor la Creación. Es como se el Gran Arquitecto del Universo se ocultara detrás de cada símbolo y se fuera manifestando al hombre en el descubrimiento del arcano que cada símbolo encierra.

Si el hombre no realiza esta sublime tarea de descubrir el significado de los símbolos dispersos en toda la Creación, que es el quehacer fundamental de su vida en la tierra, corre el riesgo de considerarlos como única realidad de la Creación, y por ende crea un sistema de valores erróneo, capta una realidad deformada y en consecuencia, vive en un mundo quimérico o irreal.

(de la listas masónicas en la Web)

Por Pedro Touceda

«A veces creo que hay vida en otros planetas, y a veces pienso que no. En cualquiera de los dos casos la conclusión es asombrosa.» Este comentario de Carl Sagan, uno de los grandes divulgadores del estudio del cosmos, ilustra con sutileza la perplejidad y el estremecimiento del ser humano ante uno de los mayores enigmas del universo. El tema de la vida fuera de la Tierra ha apasionado desde siempre tanto a profanos como a científicos. Entre los primeros han calado más hondo desde mediados del pasado siglo las teorías calenturientas sobre platillos volantes y extraterrestres verdes y con antenas. Los astrónomos, como es lógico, siguen sendas bien diferentes, aunque no han faltado en su filas casos como el de Percival Lowell (1855-1916), quien además de realizar importantes estudios sobre los planetas del Sistema Solar es conocido por propugnar la existencia de canales artificiales en la superficie de Marte.

Eso sí, a partir de unas concienzudas observaciones con los medios de su época. Muchos años antes, en la Grecia Clásica, pensadores como Tales de Mileto o Anaximandro ya se habían atrevido a argumentar acerca de la existencia de un cosmos repleto de mundos habitados.

La historia de la astronomía en los últimos cincuenta años está plagada de hitos en la búsqueda de un contacto con la vida extraterrestre. En noviembre de 1974 se transmitía desde el observatorio de Arecibo, en Puerto Rico, la señal de radio más potente dirigida hacia el firmamento. Su intención última era que alguna forma de vida inteligente pudiera captar un mensaje que contenía una serie de datos sobre nuestro planeta y la Humanidad.

En aquel mensaje se recogía información acerca de los átomos de los elementos de los que estamos básicamente constituidos, imágenes esquemáticas de la doble hélice del ADN de un ser humano, otras del Sistema Solar... También en los años setenta, y con unas intenciones similares, se incluyeron unos discos con distintos datos sobre nuestra civilización a bordo de las sondas «Pioneer» y «Voyager».

Los científicos siguen buscando vida fuera de nuestro planeta por tres vías prioritarias: la escucha de señales artificiales —a la espera de hallar emisiones de radiación electromagnética que pudieran provenir de una civilización extraterrestre—; por el estudio de la vida microbiana (o de cualquier tipo) en los cuerpos celestes que se visitan —o que llegan a nuestro planeta en forma de meteoritos—; y por la detección de características o marcadores distintivos de la vida en los cuerpos celestes mediante la utilización de telescopios.

Los recientes descubrimientos en Marte de minerales relacionados con el agua y el hallazgo de algún planeta de parecidas características a las de la Tierra fuera del Sistema Solar han abierto de nuevo la puerta de los sueños. De hecho, en los próximos años, las misiones «Darwin» de la ESA y TPF de la NASA tendrán la

tarea de rastrear de un modo exhaustivo distintos «exoplanetas» buscando agua, ozono, metano... en sus atmósferas. Pero, *¿qué condiciones ha de tener un planeta para que alberguemos esperanzas de que exista vida en él?*

Ladrillos constructores

«En primer lugar, me parece que habría que llegar a un consenso sobre la definición de “vida” y los “ladrillos constructores”, y la evolución de la misma —comenta

María Rosa Zapatero Osorio, del Instituto de Astrofísica de Canarias—. Son los biólogos los que mejor pueden elaborar y desarrollar este punto. Ahora, de manera natural estamos sesgados por lo que conocemos en la Tierra.

Vida extraterrestre Ciencia y ficción

Pero lo que sí ha demostrado la vida en ella es una tenacidad incuestionable. Un buen síntoma para que podamos llevarnos sorpresas en mundos a priori inhabitables. «Durante los últimos años hemos comprobado que la vida es mucho más robusta de lo que se podría pensar en un principio —señala el profesor Jesús Martínez-Frías, del Centro de Astrobiología del CSIC/INTA—.

Por ello, pensamos que en la inmensa mayoría de los casi 200 “exoplanetas” descubiertos [el último número de «Nature» da cuenta de un nuevo e interesante hallazgo] la vida tal y cómo la conocemos no es viable. Estos “exoplanetas” son gaseosos, están muy cercanos a su estrella central y sometidos a temperaturas más altas que las de la Tierra.

Los astrofísicos tenemos primero el objetivo de buscar planetas con masas “como la Tierra” alrededor de estrellas de tipo solar para decir “este planeta posiblemente albergue vida”. La idea es identificar un sistema Tierra-Sol “gemelo”. No obstante, encontrar un “exoplaneta” terrestre a 1 Unidad Astronómica de su estrella (la distancia Tierra-Sol) no es garantía de que dicho planeta “tenga vida”. La Tierra presenta unas propiedades muy particulares dentro de nuestro sistema solar.»

Pero lo que sí ha demostrado la vida en ella es una tenacidad incuestionable. Un buen síntoma para que podamos llevarnos sorpresas en mundos a priori inhabitables. «Durante los últimos años hemos comprobado que la vida es mucho más robusta de lo que se podría pensar en un principio —señala el profesor Jesús Martínez-Frías, del Centro de Astrobiología del CSIC/INTA—.

En nuestro propio planeta existen condiciones y ambientes extremos donde encontrar vida, desde los hielos polares a las zonas volcánicas o los fondos de mares y océanos. Microorganismos capaces de soportar intensas dosis de radiación, vivir sin oxígeno, o bajo tierra en zonas profundas. Creo que hay todo un abanico de posibilidades aún por explorar en cuanto a las condiciones necesarias para la vida fuera de la Tierra.»

«A medida que conocemos más sobre la química de la vida nos parece más probable que la misma se pueda reproducir, al menos, en entornos similares al nuestro —asegura Ana Inés Gómez de Castro, profesora de la Universidad Complutense de Madrid y coordinadora de la Red Europea de Astronomía Ultravioleta—. En los próximos 20 años, la astronomía nos permitirá identificar algunos de estos entornos en otros sistemas planetarios.»

continúa en la página 31

Dentro del nuestro, Marte sigue siendo la gran esperanza. «Creo que ha habido un salto cualitativo extraordinario desde el punto de vista científico y también tecnológico en el conocimiento de Marte y su evolución —asegura Martínez-Frías, uno de los grandes estudiosos del planeta rojo—. Los recientes hallazgos de minerales relacionados con el agua se están complementando con nuevos datos sobre geomorfología marciana. Existen ya evidencias que indican que Marte puede aún estar “geológicamente vivo”, aunque su ciclo vital sea mucho más lento o distinto simplemente al terrestre, y la vitalidad geológica de un planeta es fundamental para la existencia de vida.»

La imaginación vuela, aunque es imposible predecir cuándo y dónde puede hallarse —si es que existe— algún otro soplo de vida. Pero, ¿hay posibilidades de que nos encuentre otra civilización del universo?

«Yo creo —dice Martínez-Frías— que por el momento solo se puede hablar de lo que la Humanidad puede o no puede hacer. Aunque sí considero que nosotros seremos capaces de colonizar otros mundos. La vida desde que surgió no ha dejado de explorar su entorno y los límites del nuestro se van ampliando cada vez más.»

Zapatero Osorio, sin embargo, reconoce cierto escepticismo sobre este asunto. «Aún “no hemos colonizado” en masa los otros planetas rocosos de nuestro sistema solar. Además, encontrar un planeta habitable fuera de las fronteras de nuestro sistema planetario no es garantía de que podamos “llegar a él” en un viaje espacial en la actualidad. El espacio exterior no es un lugar apto donde podamos sobrevivir largos períodos de tiempo.»

«Yo creo que sí colonizaremos otros mundos —dice Gómez

El hereje

»La religión no es sólo el opio de los pueblos, como dijo Marx. Puede ser también la cocaína de los pueblos. Definitivamente, es una droga dura.»

Quien así lo sostiene es el escritor español *Fernando Savater*, catedrático de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid y autor de más de 45 libros, como los célebres *Ética para Amaor* (2001) y *Los siete pecados capitales* (2005).

Conocido como un escritor agudo, incisivo, irónico y despreocupado por el «qué dirán» (llamó al Che-Guevara «Rambo de izquierdas», alguna vez lo tildaron de pequeño burgués a lo que respondió «sí, pero estoy ahorrando»), acaba de publicar un libro en el que aborda una encendida defensa del laicismo.

Enfundado en un elegante salto de cama escocés y rodeado de los muñecos plásticos de superhéroes, Woody Allen, los hermanos Marx, caballos y dinosaurios, que comparten el living de su casa con una innumerable cantidad de libros, recibió a LNR en una soleada mañana madrileña para hablar de su polémico nuevo libro, «La vida eterna».

—¿Por qué no le parece del todo apropiada la célebre frase de Marx?

—Es que es una frase incompleta. En ocasiones la religión puede haber sido el opio de los pueblos, en el sentido de haber adormecido espíritus revolucionarios, pero en otros casos la religión parece más bien ser la cocaína de los pueblos.

Hay casos en los que por religión la gente se pone agresiva, violenta y comete atrocidades; hoy estamos volviendo a la religión como un elemento de estimulación incluso del terrorismo.

La religión es una droga dura. Es un elemento con una penetración muy fuerte en la conciencia que puede actuar de

de Castro—. Sin lugar a dudas. Y con respecto a que nos encuentre otra civilización lo cierto es que, probabilísticamente hablando, existen las mismas posibilidades de que la hallemos nosotros a ella, siempre y cuando los grados de desarrollo tecnológico sean similares y el interés en efectuar la búsqueda también. Entrar en el campo de las hipótesis es siempre un atractivo aspecto de la ciencia-ficción.» Soñar es gratis, pero se necesitan grandes pruebas para desterrar de la Humanidad aquella soledad cósmica que cantaran los poetas.

Nota: algunos hermanos masones nos preguntan a santo de qué, nuestra revista incursiona muchas veces con temas exobiológicos, contemplando la posibilidad de que en el vasto universo del que somos parte, puedan existir otras inteligencias a las que se suele denominar «extraterrestres»: Respondemos a ese interrogante expresándoles a nuestros QQ:..HH:.. que la inteligencia de la que somos portadores no se circunscribe ni a las incumbencias del simbolismo masónico, ni se limitan a divagaciones pseudo filosóficas, manifestadas generalmente en un ámbito poco propicio a utilizar la imaginación o limitarse a los patrones de pensamiento que devienen de siglos de hacinamiento intelectual (overcrowding), y limitaciones sobre la magnitud del gran interrogante, que es el Universo mismo. Por lo demás, exageradamente circunscriptos a los excesivos prejuicios que limitan las ideas y propagan el ceremonialismo y los ágapes celebratorios, pensamos que un poco de oxígeno imaginativo, seguramente permitirá un mejor respirar en el ámbito circunspectral de nuestros agotados talleres. Existen ya muchos HH:.. «separados» de sus Logias, por el exceso en imaginar que no estamos solos, ni que la inteligencia se circunscribe a morar en formas antropomórficas. N. de la D.

maneras muy distintas, como todo lo que no está sometido a pautas plenamente racionales.

Es emocional y responde a pasiones; entonces, puede causar ante nuestras grandes muestras de amor incondicional y entrega como lo que justifique los peores crímenes. Es decir, puede tener contraindicaciones -o indicaciones- muy diversas, y por eso sus usos políticos son tan peligrosos.

—¿Considera que alguien que es religioso es peor que alguien que no lo es?

—Yo no entro en la vida de la gente. Las religiones también son como el vino: hay gente a la que le sienta mal y gente a la que le sienta bien. Hay personas que con dos copas se vuelven locuaces, abiertas y desinhibidas; otros se vuelven brutos y groseros con la misma cantidad. Con la religión, hay gente que mejora y se purifica y para otros es una fuente de resentimiento, mojigatería y condena a los demás.

El tema importante es la necesidad de que las sociedades democráticas sean laicas, es decir, que no tengan tutela religiosa de ningún tipo para que todo esto no deje de ser cuestiones puramente personales.

No puede haber religión obligatoria como materia en la escuela, las leyes no pueden depender de parecerles bien a los obispos. El libro trata de explicar la raíz de las creencias sobre la base de los temores que sentimos los seres humanos y que llevan a desarrollar las religiones.

Luego abordo la necesidad, en un mundo tan complejo, con tantas religiones contrapuestas, de evitar que los conflictos políticos se mezclen con ellas. Para eso, las sociedades sólo pueden basarse en principios racionales y legales.

—¿Su modelo en Europa sería el de Francia?

—Sí, pero hasta hoy.

Si gana Sarkozy, esto puede ser que cambie, y ya hay medidas con las que no estoy de acuerdo. En temas como el uso del velo islámico, por ejemplo, creo que no pasa nada si la

continúa en la página 32

mujer que lo lleva eligió libremente usarlo y no fue impuesto. Mientras su uso no se convierta en una amenaza para los principios laicos de la sociedad, y simplemente sirva para ayudar a desarrollar un sentido de autoafirmación en un grupo de inmigrantes, debe ser permitido.

La clave es que la religión debe poder exteriorizarse públicamente, pero siempre a título privado. Esto es complicado. Por ejemplo, durante Semana Santa, en Sevilla, la gente sale en procesiones a la calle.

Pero éste es un acto público que debe ser privado, es decir, motivado por el punto de vista de cada persona que participa, pero sin el Estado que organice o financie. Si hay empresas de caridad o culturales promovidas por religiosos, pero con claros beneficios, por ejemplo, sanitarios, se les puede dar una ayuda como se daría a laicos en la misma situación.

Pero no se puede financiar la religión como tal o peor aún, empezar a multiplicar el financiamiento de distintas religiones. Porque la solución que se propone en España es que para que no haya sólo enseñanza católica en las escuelas se incorpore la enseñanza de otras religiones también. Más que hacer un bien, eso es multiplicar el mal.

-¿Hay que amar al prójimo o es suficiente con respetarlo?

-El concepto religioso de amar a todo el mundo es un concepto que no tiene sentido para mí porque el amor es precisamente discernir entre las personas. Bernard Shaw decía que enamorarse de una mujer es exagerar muchísimo la diferencia entre una persona y otra.

Pues eso es verdad: cuando amamos a alguien exageramos mucho su diferencia con los demás.

Pero así como no se puede amar al prójimo, hay razones humanistas para respetar al prójimo, que son reconocerlo como humano y, como tal, reconocer que puede desear lo que nosotros deseamos.

Como la ética, a diferencia de la religión, es racional, con ella se pueden hacer justificaciones racionales perfectas.

-¿Usted se considera ateo?

-Ni siquiera eso.

No creo que exista noción de Dios, no creo que exista nada sobrenatural.

Decir que alguien es ateo es de por sí religioso, y yo no creo

que nadie sepa a qué se lo está contraponiendo.

No es que yo no crea en Dios, es que no sé qué es Dios, y el que cree tampoco lo sabe.

-¿Nunca creyó?

-De pequeño creía en cosas, como todo el mundo, y un día dejé de creer, pero sin ningún trauma.

Nunca me pareció que creer fuese algo muy tranquilizador.

Hay gente que me dice qué lástima que lo sienta así, pero yo me alegro.

Quizá por muchos años de haber vivido en una dictadura, no me gustan los tiranos, por más benevolentes que sean. Yo no le echo de menos.

Es cierto, a uno le gustaría algún día reencontrarse con los seres amados perdidos, ese tipo de cosas, pero, ¿qué puedo hacer?: yo no he inventado el universo.

-Woody Allen dijo que no hay ateos la noche anterior a un examen. ¿A usted ni siquiera se le pasa la idea de un ser superior antes de subir a un avión en una tormenta, por ejemplo?

-Nadie subiría a un avión si dijese que está conducido por la oración de curas o actos mágicos.

Cuando subimos a un avión es el preciso momento en el cual todo el mundo confía en la ciencia ciegamente; la gente se vuelve totalmente materialista; de golpe, todos creen en las leyes de la física, en Newton, en los ingenieros de la NASA.

Si dijeran por los altavoces que van a soltar las turbinas del avión y unos curas se van a poner a rezar el rosario para que la nave llegue a buen puerto todos desesperarían, hasta los más creyentes.

por Juana Libedinsky

LA NACION 2007.
24 -04 2007

Enviado por
Avaro Franco Gonzalez : .
revistahumanitas@yahoo.com

Masonería, Librepensamiento, Ciencia y Educación

Masonería y librepensamiento

El término *librepensamiento* nos remonta a los movimientos filosóficos del siglo XVII y XVIII y más concretamente al período de la Ilustración. Durante el Siglo de las Luces, numerosos pensadores, vieron en la razón el elemento esencial del progreso humano. De su mano se podían destruir ancestrales creencias inmovilizadoras y bajo su luz los hombres podían adentrarse en el estudio de la naturaleza y sus mecanismos, llegando a explicaciones lógicas de cuanto acontentaba en el entorno.

Todo cambio produce, inevitablemente alguna rotura y las profundas modificaciones iniciadas en la Ilustración no fueron la excepción. Se inició la ruptura del sistema de pensamiento absoluto, inerte, en el cual la Iglesia, ostentaba el patrimonio del saber. La propia Iglesia, sus actuaciones pasadas y presentes, sus instituciones y sus hombres comenzaron a ser discutidos. La sacral envoltura que rodeaba a todo lo eclesial comenzó a rasgarse y los hombres de la Ilustración incluyeron a la Iglesia en su campo de reflexión. Ello dio

Fragmento de un trabajo del Q. H.: J. Ignacio CRUZ :

origen a enfrentamientos con los librepensadores que marcaron de modo indeleble el posterior desarrollo del librepensamiento.

En las últimas décadas del siglo XIX, tras los procesos revolucionarios de principio de siglo, nos encontramos con un movimiento librepensador, con implantación en numerosos países, pugnando por estructurarse en ligas y federaciones. Sus integrantes se sitúan fuera, y en numerosas ocasiones, en contra de la religión. Propugnan un modelo nuevo, moderno en su propia terminología, de pensamiento y de organización social, con la razón y la ciencia por norte. Para ellos, la moral no debe sustentarse en creencias religiosas. Lógicamente, en cuanto los librepensadores intentaban llevar a la práctica sus ideas o propagarlas, chocaban con las instituciones involucionistas. La Iglesia Católica entre otras. Tal situación llevó a una dinámica de enfrentamientos y descalificaciones.

continúa en la página 33

Un movimiento ideológico de esas características debía prender con fuerza en la España de finales del siglo XIX. Desde los primeros años de la década de 1880 existieron en nuestro país organizaciones librepensadoras.

El librepensamiento y la masonería están profusamente unidos tanto en su dimensión internacional como en la referida a España. Algunos de los más destacados representantes del librepensamiento español fueron masones, y las ideas librepensadoras se encuentran en multitud de documentos firmados por organizaciones masónicas. Entre los personajes más representativos del librepensamiento español, en los cuales concurría, además, la condición de masón, podemos citar a Fernando Lozano Montes, Ramón Chies, Odón de Buen y Rosendo Arús, organizador éste último de la Unión Barcelonesa de Librepensadores y fundador de la Gran Logia Simbólica Catalano-Balear. Todos ellos colaboraron en la difusión de las ideas librepensadoras a través de opúsculos y revistas. Como dato significativo de la mutua imbricación entre masonería y librepensamiento, Fernando Lozano firmaba sus escritos de corte librepensador con el seudónimo Demófilo, su nombre simbólico en la masonería. Pero globalmente se puede afirmar que los establecimientos masónicos y los propios masones constituyeron un amplio apoyo, del movimiento librepensador, llegando en ocasiones a confundirse. La decadencia del movimiento librepensador coincidió con la crisis de la masonería en los últimos años del siglo XIX. Pero las ideas librepensadoras no desaparecieron del discurso masónico. En fechas posteriores encontramos conceptos y enfoques librepensadores en numerosas proclamas masónicas, lo que nos confirma la importancia de ese movimiento en la historia de la masonería española.

La educación y la masonería

Casi siempre que se pronuncian las palabras masonería y educación se tiende a pensar en la actuación de la masonería en el campo de la enseñanza, por medio de diversos tipos de instrumentos: centros docentes; presiones en la orientación de la política educativa; influencias de políticos con vínculos masónicos y con responsabilidades en la administración educativa... Sin restar importancia a tales aspectos centrados en la actuación de la masonería en el mundo externo a ella, quedarnos sólo en ellos sería conocer una parte de la realidad. Porque la educación puede y debe ser contemplada como una actividad interna de la masonería.

La masonería es, por definición, una sociedad iniciática. Y como tal, debe ser considerada como una escuela de formación de sus integrantes. Desde esa perspectiva educativa, el objetivo de la masonería no es inculcar a sus adeptos un conjunto de conocimientos, sino, fundamentalmente, principios filosóficos y un sistema de valores. Según nos enseña la propia historia de la orden, el ideal de hombre que la maso-

nería quiere formar debe estar en posesión de tres cualidades básicas. *Ha de ser una persona ilustrada, moral y libre. Ilustrado para que pueda aportar con su estudio algo en la tarea de progreso que la masonería propugna. Moral para que distinguiendo el bien del mal, contribuya a la felicidad propia y de los que le rodean. Libre porque sin libertad no se puede ser responsable.* Y sin responsabilidad no se puede afirmar la persona. Otros sectores masónicos han dado un matiz especial a esta última cualidad, interpretando la libertad en el hombre, como la ausencia de presiones externas, fundamentalmente provenientes de la Iglesia Católica.

Para alcanzar esas metas la masonería dispone, prioritariamente, de los trabajos en las logias. Los masones integrados en una logia se reúnen en reuniones o *tenidas*. En esas asambleas los masones leen trabajos, confeccionados por ellos mismos, sobre la historia de la orden, ritualismo, posibles actuaciones en la vida profana, filosofía de la masonería, etc. Esos trabajos, llamados en el lenguaje masónico *planchas*, pueden ser encargados por el venerable maestro, presidente de la logia, o pueden presentarse a iniciativa de los hermanos, siempre que el venerable lo considere oportuno. El carácter formativo de las tenidas no debe ser pasado por alto. Uno de sus objetivos primordiales es proporcionar a los integrantes de la logia motivos de reflexión mediante esos trabajos.

El carácter formativo se vislumbra con claridad en otro punto clave de la organización interna de la masonería: los *aumentos de salario*. Esto es, el paso de los masones de un grado al superior. Los reglamentos de las obediencias masónicas especifican con detalle, algunos de un modo exhaustivo, esos procesos. Es regla común que para alcanzar el grado superior se debe permanecer un tiempo determinado en el inferior. El objetivo es que el aspirante aprenda y asimile los conocimientos suficientes para poder desempeñar correctamente las responsabilidades del grado superior.

También el masón aspirante a alcanzar el grado superior debe demostrar ante sus compañeros de logia sus avances en conocimientos masónicos. Para ello ha de presentar un trabajo sobre una temática ya preestablecida. De ese modo sus hermanos pueden comprobar si ha asimilado correctamente las enseñanzas de la orden y es acreedor del grado superior. Aunque esta es la norma general, las excepciones no han sido infrecuentes. *Hay casos de aumentos de grados sin respetar los plazos establecidos debido a intereses espúreos y a compromisos personales.* Pero también se han localizado logias, en las cuales las exigencias para las ganancias de grados superaban, con creces, la normativa establecida en los reglamentos generales de la obediencia.

Las tareas formativas de las logias no finalizan en las tenidas. Existen bastantes ejemplos de organización de otros instrumentos con fines educativos.

¡Cuidado con la solidaridad fraterna sin marco Institucional !

Hemos tomado conocimiento, a través de la Internet y sus Listas masónicas, del pedido de ayuda material para nuestros hermanos peruanos, víctimas del sismo que asoló una vasta parte de su territorio. No vamos a desestimar los esfuerzos personales e individuales de nuestros QQ:HH:., sensibilizados por el dolor y las penurias de nuestros hermanos del Perú. Pero debiéramos ser sensatos y mensurar las posibilidades de materializar el propósito, toda vez que se suman las dificultades para constituir fondos que contribuyan a dar solución a los ingentes problemas después del desastre. En todo

caso creemos que esa ayuda debiera canalizarse por acciones «interpotenciales» y que se lleven a cabo a nivel de Grandes Logias y Grandes Orientes, que institucionalicen esa ayuda y que se lleve a cabo a través de carriles que permitan la acumulación de fondos en un marco de efectividad que sea conducente. Las reacciones emotivas sin contexto institucional carecen de efectividad y suele ocurrir que los tales esfuerzos naufraguen en obviedades y desencuentros. Resulta notable la rapidez con la que suelen iniciarse epopeyas inconducentes, fruto de la emotividad y la improvisación, cuando resulta necesario e imprescindible la mancomunidad de esfuerzos «institucionales» que permitan canalizarlos hacia el bien común, efectivo, solidario y lógicamente conducente. De imptovisaciones se han caracterizado los primeros momentos de la tragedia. Nosotros tenemos la obligación de llevar a cabo acciones solidarias pero racionales. *N. de la R.*

En la España del siglo XVIII no se puede hablar propiamente de prensa masónica, por la sencilla razón de que no había masonería, y ni siquiera de prensa periódica antimasonía. Sin embargo sí que existe una literatura o publicística antimasonía, íntimamente ligada al aparato oficial represivo del momento.

Fray Domingo de S. Pedro de Alcántara será el primero en lanzar un curioso Muro invencible mariano contra los tiros de un murador disfrazado (1747).

Un trinitario descalzo, fray Juan de la Madre de Dios, publicaría poco después la

«Adumbratio liberorum muratorum» (Madrid, 1751) que no

da ninguna luz. El agustino José Cliquet editaba el Tirocinio moral, con una instrucción de ordenandos y un juicio dogmático sobre la secta pestilencial de los moradores o FrancMassons (Madrid, 1752), sin que, como en el caso anterior, se aporte nada nuevo al margen de los documentos condenatorios que les sirven de base. La diatriba con más fortuna en la propaganda antimuratoria fue la del Centinela contra francmasones (Madrid, 1752) del extraño franciscano José Torrubia, que en pocos meses alcanzó tres ediciones.

Como las otras dos, como la documentación oficial, confiesa —en palabras del prof. Egido— la ignorancia sobre la masonería; pero los francmasones son malos, tienen que serlo, porque están condenados por la Iglesia y los monarcas, y porque, a pesar de que «mucho no se sabe de ellos», son ateos, sodomitas, o juran matar y dejarse matar por su observancia», profanadores y sacrílegos, supersticiosos, enemigos de la Iglesia y de la autoridad secular, comilones y borrachos, tolerantes (en el sentido negativo del autor), benefactores sólo para los suyos, excluyentes de las mujeres, etc.

Ese mismo año de 1752 se publicaba también el panfleto de José Vicente Caravantes, Verdadera cronología de los maniqueos que aún existen con el nombre de Francmasones, en el que se formula de nuevo la idea del carácter herético de la masonería. Según él la conspiración de los ateístas, encaminada a la aniquilación de la Iglesia y del poder civil estaría orquestada por los masones.

Pasando por alto otras publicaciones similares, a finales de siglo, el proceso seguido en Roma, en 1790 contra el conde de Cagliostro [Calliostro] serviría para que se publicara un Compendio de su vida... que puede servir de regla para conocer la índole de la secta de los francmasones (Sevilla, 1791).

Poco después el mito de la masonería pasa a convertirse en componente sustancial de la reacción antirrevolucionaria y antiliberal, cuyo programa de conspiración tendría desde la óptica oficial un (Causas de la Revolución Francesa, de amplísima difusión manuscrita antes de su impresión en 1803. Hervás habla de una masonería sin nada que ver con la realidad española, mas las circunstancias peculiares de la década en que escribió facilitaron la creación del mito al que colaboró como el que más otro ex-jesuita, el abate Barruel, con sus Memorias para servir a la historia del Jacobismo, publicadas por primera vez en 1797, y que, en 1814, tuvieron tres ediciones al castellano (Mallorca, Santiago y Madrid), Memorias que fueron precedidas en 1812 de un Compendio de las mismas, más un Cuadro Geográfico-político de las logias alemanas iluminadas, publicado en Villafranca del Bierzo, por Simón de Ren-tería; y que serían continua-

das con la Conspiración de los sofistas de la Impiedad (Madrid, 1814).

En esta misma línea hay que incluir el librito de Simón López, Despertador Cristiano-Político en el que se manifiesta que los autores del trastorno de la Iglesia y de la Monarquía son los Filósofos Francmasones (Valencia, 1809), y los anónimos Origen de los Francmasones y sus ridículas ceremonias

(Málaga, 1812), y ¿Hay o no hay francmasones? (Cádiz, 1812); la obra un poco posterior de Luis Ducos, Historia cierta de la secta de los Francmasones (Madrid, 1815), y los también anónimos La Francmasonería en cueros vivos (Gibraltar, 1823), Tramas, conspiraciones y traiciones de los Hermanos Masones (Valencia,

1823), Españoles: Unión y alerta (Córdoba, 1824), y El velo alzado para los curiosos o el secreto de la revolución francesa manifestado contra la Masonería (Madrid, 1826). La lista podría ampliarse o enriquecerse, pero creo que es suficientemente expresiva la producción antimasonía de la época.

Y es precisamente en este período y contexto cuando se empieza a publicar el primer periódico dedicado a atacar, ridiculizar y desenmascarar la masonería: El Sol de Cádiz, que inicia su andadura en octubre de 1817 en la gaditana imprenta de Figueroa. Y lo hace cincuenta y nueve años antes de que aparezca en España la prensa periódica propiamente masónica. Pues hay que esperar hasta el 1º de mayo de 1871 para encontrarnos con la primera publicación periódica española de la masonería: el Boletín Oficial del Grande Oriente de España, lo que no quiere decir que esta obediencia masónica fuera la primera en implantarse en España y ni siquiera en tener su órgano oficial de prensa.

Pues desde 1869 existía ya el Boletín Oficial do Grande Oriente Lusitano —que al año siguiente sería ya Grande Oriente Lusitano Unido— al que por esas fechas pertenecían doce logias españolas y que en 1870 serían veinticuatro, frente a sólo doce logias portuguesas. Es decir, que se puede considerar este Boletim como el primero que se va a ocupar de una parcela importante de la masonería española, que en gran medida se introduce en España precisamente a través de Lisboa a partir de 1868.

Efectivamente, el año 1868, dejando de lado anteriores intentos de organizar la masonería en España, que fueron breves y esporádicos, y en algunos casos meramente anecdóticos, mal conocidos y peor interpretados, la masonería se empieza a implantar en España de forma orgánica, pública y definitiva solamente a partir de 1868.

Pues tanto la revolución de septiembre hecha en nombre de las libertades, como la Constitución de 1869 en la que por primera vez se recogían toda una serie de derechos naturales, entre ellos el de reunión y asociación, van a ser el punto de partida no sólo de la implantación y difusión de la masonería en España, sino de la aparición de toda una serie de revistas y boletines masónicos que irán surgiendo y desapareciendo al socaire de las múltiples ramas y divisiones masónicas que entre esas fechas y finales de siglo harán acto de presencia en la llamada época dorada de la masonería española contemporánea. Boletines y revistas masónicos a los que habrá que añadir otro tipo de prensa periódica más o menos vinculada a la masonería, la llamada prensa paramasonía, ya que sin ser órganos oficiales de ninguna

continúa en la página 35

logia u obediencia masónica, el hecho de que sus directores o redactores fueran masones, hace que dichas publicaciones sean o puedan considerarse muy próximas a las estrictamente masónicas. El caso de La república Ibérica, dirigida por Morayta podría ser uno de tantos ejemplos. Frente a este tipo de prensa masónica o paramasónica hay que señalar otra específicamente antimasónica que en algunos casos supuso duros enfrentamientos dialécticos e incluso judiciales.

Con la crisis masónica finisecular desaparecen la mayor parte de las obediencias masónicas y con ellas lógicamente sus órganos oficiales de expresión. Entre los grupos masónicos de carácter nacional que desaparecerán habría que citar el Grande Oriente de España [GODE] en su doble versión, la oficial y la llamada de Pérez; el Grande Oriente Nacional de España [GONE] y el Grande Oriente Ibérico [GOI] derivado de una escisión del anterior; el Gran Consejo General Ibérico [GCGI] de Memphis y Mizraim; la Gran Logia Simbólica Independiente Española [GLSIE] y el Grande Oriente Lusitano Unido [GOLU] en cuanto este último deja de tener influencia y logias en España, desde 1894. Solamente una, la canaria Abora continuará fiel hasta 1905. Tan sólo dos grupos van a traspasar el umbral del siglo XX, no sin acusar — al menos uno de ellos— unos años de crisis y silencio letárgico. Me refiero al Grande Oriente Español [GOE] fundado por Morayta en 1889, y la Gran Logia Simbólica Regional Catalana Balear, que en 1921 extendería su jurisdicción a todo el territorio nacional adoptando el nombre de Gran Logia Española [GLE].

Prescindiendo de otras ramas masónicas de menor importancia, como las llamadas Grandes Logias Regionales o Provinciales de Castilla la Nueva, de Andalucía, Galáica, de Málaga, y la Confederación Masónica Iberoamericana [CMI], así como la presencia un tanto esporádica de logias españolas que dependían de Grandes Orientes extranjeros, como el de Francia, Bélgica, Italia, Uruguay, etc., nos encontramos, por ejemplo en 1889, con la presencia simultánea de al menos nueve grandes obediencias masónicas. No es, pues, de extrañar que solamente en el último tercio del siglo XIX existan en España más de sesenta revistas y boletines masónicos, muchos de ellos de vida muy efímera y corta. Por lo que respecta al siglo XX, en el período de mayor vigencia e impacto de la masonería, como es la Segunda República, hay constancia de tan sólo once publicaciones masónicas, si bien algunas de ellas sólo tuvieron una vida meramente testimonial, pues el Boletín Oficial y Revista Masónica de la R. Logia Andamana, n° 1, de Las Palmas, por ejemplo, sólo pudo publicar un único número en 1936, y de la revista Luz, de Santa Cruz de Tenerife, sólo aparecieron dos números en 1931.

Por otra parte la periodicidad de las publicaciones masónicas es bastante variada y variable. Las hay quincenales, mensuales, trimestrales e incluso anuales, como la Colectánea Masónica, Latomía, de Madrid, cuyo primer número de 1932 se inicia como anual, para pasar a semestral en 1933, desapareciendo tras tres únicos números publicados por la logia Unión n° 9 [y después n° 88]. Con relativa frecuencia publicaciones que empiezan como mensuales pasan a ser quincenales y viceversa.

En cuanto a la estructura interna hay que diferenciar los que son Boletines Oficiales, órganos de las diversas obediencias masónicas, de las revistas que en general suelen ser órganos de expresión de determinadas logias o Grandes Logias Provinciales.

Prácticamente todas las grandes obediencias tuvieron sus Boletines empezando por el Boletim Oficial do Grande Oriente Lusitano [Unido] (1869-1905) que aunque sigue publicándose con posterioridad, al no depender ya de él ninguna logia española a partir de 1905, deja de tener interés inmediato para la historia de la masonería española. El Boletín Oficial del [Serenísimo] Grande Oriente Nacional de España (1887-1896), que a partir del 28 de febrero de 1889 elimina lo de Serenísimo. La Gaceta Oficial del Grande Oriente Nacional de España (1887-1896) que corresponde a la rama escindida de Ros, precisamente en 1887, y que a partir de 1893, con el número 64, se transforma en Gaceta Oficial

del Grande Oriente Ibérico. El Boletín Oficial del Gran Oriente de España (1871-1873), cuya continuación será el Boletín de la Masonería Simbólica del Grande Oriente de España (1873-1875), que nuevamente cambiará de título en 1875, adoptando el de Boletín Oficial del Serenísimo Grande Oriente de España del rito escocés antiguo y aceptado (1875), que a su vez será continuado por el Boletín Oficial del Grande Oriente de España (1876-1885), si bien a partir de 1881 se denominará Boletín Oficial Revista Masónica del Grande Oriente de España, para en una segunda época volver a aparecer únicamente con el título de Boletín Oficial del Grande Oriente de España (1888-1889). Paralelamente la escisión conocida como de Pérez (Grande Oriente de España. Pérez - GODEP) también publicará su Boletín de la Masonería Simbólica del Grande Oriente de España (1875-1889), cuya cabecera sería sustituida en 1880 por la de Boletín [Oficial] de la Masonería Regular de España, para finalmente suprimir en 1889 lo de Oficial. Como se puede apreciar las publicaciones del Grande Oriente de España, en sus dos versiones, resultan las más variables y complejas en cuanto a la titulación, si bien se mantienen las dos publicaciones dentro de una línea de continuidad que de forma ininterrumpida llegan en ambos casos hasta vísperas de la desaparición de las dos ramas y obediencias: el Grande Oriente de España (1871-1889) y el Grande Oriente de España, Pérez (1875-1889).

El Taller, Revista Masónica (Orégano de la Confederación del Congreso de Sevilla) (1880-1887) que a partir del 15 de febrero de 1881 (n° 27) añadirá al subtítulo «y de la Gran Logia Simbólica Española», para finalmente en el n° 73 del 15 de enero de 1883 subtitularse únicamente como «Revista Masónica Quincenal. Órgano Oficial de la Gran Logia Simbólica Independiente Española». El Boletín Oficial de la Gran Logia Simbólica Regional Catalana (1886-1887) que en su segunda época adoptará el de Boletín Oficial de la Gran Logia Simbólica Regional Catalana-Balear (1900-1912). Empieza como mensual, pero pierde la regularidad a partir de 1907, pasando a bimensual y trimestral, e incluso semestral y finalmente anual a partir de 1908. En 1911 intenta nuevamente ser mensual, pero el n° 70 corresponde a julio septiembre de 1911, y el 71, el último número, lleva la fecha de marzo de 1912. A los dos años de transformarse la Gran Logia Simbólica Regional Catalana Balear en Gran Logia Española, empieza a publicarse el Boletín Oficial de la Gran Logia Española (1923-1932).

El Boletín de Procedimientos del Soberano Gran Consejo General Ibérico y Gran Logia Simbólica Española. Rito Antiguo y Primitivo de Memphis y Mizraim. Revista sociológica-masónica (1889-1898) simplifica su largo título a partir del n° 13 del año V, correspondiente al 14 de julio de 1893, adoptando el de Boletín de Procedimientos. Revista Sociológica [ilustrada]. Órgano Oficial del Soberano Gran Consejo General Ibérico. El 14 de enero de 1865 (Año VII, n° 1) se elimina lo de ilustrada. Al no conservarse apenas documentación de esta Obediencia masónica, dicho Boletín se convierte en una inestimable e indispensable fuente de información.

Finalmente el Boletín Oficial del Grande Oriente Español (1889-1935) es el más regular, estable y duradero a lo largo de cuarenta y seis años, incluida una breve interrupción — por cuestiones políticas— entre 1896 y 1900. El 23 de febrero de 1902 (n° 118) cambia el título por el de Boletín Oficial y Revista Masónica del Grande Oriente Español, y desde el número de noviembre-diciembre 1922 (n° 366-367), a raíz de la división autonómica del simbolismo en Grandes Logias Provinciales, adopta el de Boletín Oficial y Revista Masónica del Supremo Consejo del grado 33, para España y sus dependencias continuación del Boletín Oficial del transformado Grande Oriente Español.

Paralelamente, y esta vez desde Sevilla, se reanuda, el 10 de octubre de 1926, en una segunda época, el Boletín Oficial del Grande Oriente Español (1926-1931) como órgano oficial de la masonería simbólica.

La estructura interna de todos estos Boletines es bastante

continúa en la página 36

similar disponiendo de la correspondiente sección oficial y de secretaría, donde se incluyen decretos, circulares, mensajes, instalación de logias, movimiento de talleres, aumentos de salario, admisiones, irradiaciones, relación de cuentas, etc.; y de una sección libre con artículos, discursos, conferencias, noticias, relaciones exteriores, notas necrológicas, esquelas y hasta anuncios publicitarios en algunos casos, así como fotografías de dignatarios, de asambleas y banquetes masónicos, de templos, etc.

El segundo grupo de publicaciones masónicas son aquellas revistas, órganos de logias concretas, de las que en la mayor parte de los casos sólo se conocen algunos números sueltos, disponiendo de muy pocas colecciones completas.

La vida de muchas de estas revistas debió de ser muy breve y accidentada. Por citar algunas más características, en Zaragoza se publica, al menos entre 1889 y 1891, La Acacia, periódico quincenal defensor de los intereses de la Masonería, y órgano de la R. :L. ... Luz y Trabajo nº 390. A partir de septiembre de 1891 (nº 63) lleva ya como título La Acacia, revista mensual fundada por la Logia Luz y Trabajo. Eco imparcial de la masonería aragonesa. En Salamanca también existe en 1888 otra publicación decenal titulada La Acacia. Entre 1873 y 1874 se publica La Afortunada, en Las Palmas. De El Alicantino Masón, órgano de la Masonería Alicantina se conservan ejemplares sueltos de 1892 y 1893.

Sin embargo de La Antorcha Valentina, publicación quincenal (1889-1896), fundada por la logia Puritana, de Valencia, se conserva una colección bastante completa que va de 1889 a 1895.

En Barcelona, entre 1892 y 1894 es publicada la revista mensual Barcelona Masónica por la Asamblea de Logias Confederadas de dicho oriente [Barcelona]. La Colmena, periódico masónico, publicado en Madrid, en 1890;

La Concordia, revista masónica y eco imparcial de la masonería barcelonesa (1888-1890); Destellos, de Larache (1932-33); La Discusión, de Madrid (1895); El Eco Masónico, de Madrid (1887); La España Masónica, Órgano de la logia Amor nº 20, publicada en Madrid (1884-1887); La Estrella Flamígera, de Málaga (1887); La Fraternidad, de Sevilla (1870); El Gran Oriente Nacional de España, de Algeciras (1887); Las Hijas del Sol, órgano de la logia del mismo nombre de Madrid (1872); El Hijo de la Viuda, órgano de la Masonería Universal, de Alicante (1885); La Humanidad, órgano oficial de la logia Constante Alona nº 8 de Alicante (1883-1890);

Latomía, de la logia Unión nº 9 de Madrid (1932-33); La Luz, de Santa Cruz de Tenerife (1931); La Luz del Cristianismo, de Alcalá la Real (Jaén) (1891-1892); La Luz de la Verdad, de la logia Lealtad nº 123, de Jaén (1891-92); El Mallette, órgano de la masonería barcelonesa (1881-1883); Minerva, de Gijón (1936); La Piedra Tosca, de Madrid (1884); El Porvenir Masónico, de Madrid (1883);

El Progreso, órgano de la logia del mismo nombre de Madrid (1891), El Ramo de Acacia, de Sevilla (1893); La Razón, revista masónica de Castellón (1889-1890); La Reforma, de Hellín (Albacete) (1884); La Revista Masónica, de los valles Vaceos (Valladolid) (1872-1873); La Revista Mensual de la logia Rectitud, de Barcelona (1933-1934); El Simbolismo, de Madrid, órgano de la masonería simbólica del Grande Oriente Nacional de España (1888); El Simbolismo, periódico masónico, de Madrid (1890); Tinerfe nº 144, órgano de la logia del mismo nombre, de Santa Cruz de Tenerife (1881-1882); Los Tres Puntos, de Barcelona (1883); La Unión Masónica, de Córdoba (1890-1892); Vida Masónica, de Madrid (1931-1932); Voltaire, órgano de la logia Francisco Arouet de Voltaire nº 18, de El Ferrol (1892)...

Como se puede apreciar la relación es tan amplia como variada en su ubicación geográfica, si bien los escasos números conservados no nos permiten tener una idea justa de su auténtica fuerza e influjo.

Y en un tercer grupo podemos incluir las revistas y boletines

de las Grandes Logias Regionales, que hay que situar a mitad de camino entre las publicaciones de las logias particulares, y las de las obediencias a nivel nacional. De estas, se tiene noticias, por ejemplo, del Boletín, de la G. L. Regional Galáica, publicado en Santiago entre 1889 y 1890; el Boletín Oficial de la Confederación Masónica Iberoamericana, publicado en Madrid al menos en 1887; el Boletín Oficial de la G. L. Provincial de Murcia, del que se conserva algún número de 1893; el Boletín Oficial de la Gran Logia Simbólica Provincial de Málaga (1891-1893); y Cádiz Masónico, órgano oficial de la Muy Honorable Logia Provincial de Cádiz, de la jurisdicción de la Gran Logia Simbólica Independiente Española (1888-1893).

De estos tres grupos en general los Boletines suelen tener una especie de línea convergente o denominador común en la que encontramos temas afines, como el anticlericalismo, y especialmente el antijesuitismo; el protagonismo masónico, en muchos casos atacando y estableciendo duras polémicas con otras obediencias consideradas rivales; la falta de unidad masónica y la búsqueda infructuosa de la misma; la apropiación en exclusiva de la regularidad masónica, con la consiguiente descalificación de los demás; las frecuentes escisiones y luchas internas; la ostentación de reconocimientos extranjeros, etc.

Esto hace que la utilización del material de dichos Boletines deba ser sometido a una especial criba y análisis crítico.

Son fuentes de gran valor para la reconstrucción de dichas obediencias, las secciones oficiales donde se incluyen las aperturas de logias, iniciaciones, aumentos de salario, irradiaciones, listado de logias y miembros de las mismas, etc.

Sin embargo, es muy relativo el valor de las llamadas secciones doctrinales o libres donde se expone la opinión concreta de unos y otros, sobre todo cuando intentan reconstruir o reinventar su pretendido pasado histórico en aras de un mayor prestigio o protagonismo. Aquí hay que tener un gran cuidado para no incurrir en partidismos identificando —y por ende multiplicando falsamente— las obediencias con sus Grandes Maestros.

En cualquier caso los artículos de opinión, discurso, conferencias, etc., tanto de los Boletines oficiales, como de las revistas de logias locales o Grandes Logias regionales, son un testimonio interesante de la forma de pensar y abordar ciertos problemas como la guerra y la paz, la pena de muerte, la esclavitud, la religión, la cuestión social, la política, la mujer, la enseñanza, el laicismo, el librepensamiento, la libertad de conciencia, la lucha contra el fanatismo y la intolerancia, el republicanismo, la revolución, el anticlericalismo y antijesuitismo, etc., etc.

De todas formas, prescindiendo del indudable valor que para nosotros los historiadores tienen dichos Boletines y revistas masónicas, al ser muchos de ellas publicaciones oficiales de uso interno dirigidas únicamente a los miembros de las respectivas obediencias, su incidencia en la creación de una opinión pública favorable a la masonería debió de ser muy relativa.

En este sentido debieron tener mayor influjo socio-político las publicaciones locales de logias concretas con una orientación más combativa de captación y creación de imagen, de proselitismo, de denuncia socio-religiosa, y a veces de dura polémica en cuestiones que agitaban la vida política del momento y que llevaron en algún caso, como en Valencia, a que el cardenal Sancha, arzobispo de esa ciudad, excomulgara a La Antorcha Valentina, sus redactores y lectores, por ser dicho periódico [que a pesar de ser publicado por una logia no se presenta directamente como publicación masónica] «enemigo declarado de la Religión (...) de sus sagrados dogmas, de la Iglesia y del Pontificado y de todas las instituciones del catolicismo», así como partidario «de las abusivas libertades condenadas por la Iglesia, de las escuelas sin Dios ni religión, de la masonería, del fetichismo, del materialismo, del matrimonio civil y de la secularización del

continúa en la página 37

cementerio».

Resulta más difícil intentar una aproximación a la prensa paramasónica, pues esto exige toda una serie de investigaciones previas que, en algunos casos, están todavía en fase de realización. No obstante se pueden señalar, entre otros, El Diario de Badajoz, que si bien en 1883 era ya el órgano republicano pásense, no obstante por aquellos años tenía como director y administrador a dos destacados miembros de la logia Pax Augusta de la ciudad, razón por la que junto a los ideales republicanos tenían un especial tratamiento los masónicos. También fueron masones los directores o redactores de varios otros periódicos y revistas extremeños, como La Crónica de Badajoz (1864), La Región Extremeña (1892), El Independiente (1881-1884), El Eco de Extremadura (1891-92), la Revista Extremeña (1876-81), El Secretariado Extremeño (1894), El Autonomista Extremeño (1881), El Obrero Federal (1888-89) y El Magisterio Extremeño (1873-98).

En el otro extremo geográfico, en la isla de Menorca, el periódico El Menorquín (1869-1874), «órgano republicano federal de la isla de Menorca» era dirigido por un masón, Bernardo Fabregues y Sintés, simbólico Gutemberg, y uno de los animadores de la masonería en Menorca, pues no en vano era uno de los dirigentes de la logia Humanidad n^o 158, de Mahón.

Si de Baleares nos trasladamos a Canarias, en Tenerife también vamos a encontrar periódicos como El Popular cuyo propietario, Francisco Domínguez López, y su redactor más destacado, Patricio Estévez y Murphy eran masones.

En el caso de La Democracia y El Orden lo eran miembros importantes del equipo de redacción. Y tanto en esos periódicos como en Iriarte, La Luz y El Memorandum se aprecia una cierta relación entre republicanismo y masonería, tanto más agudizada cuanto que varios de sus colaboradores y redactores habituales pertenecían a la masonería.

Y en Melilla, José M. a Burgos Nicolás, simbólico Arquímedes, miembro de la logia Hijos de la Africana desde 1922 y fundador y Venerable de la también logia melillense El 14 de Abril desde ese mismo mes de 1931 lo encontramos dirigiendo La Fraternidad, «periódico africanista de información y literario» (1922) y Nueva España, «periódico republicano ilustrado» (1932).

Volviendo a la península recordemos a título de ejemplo tres periódicos de Sevilla: La Andalucía «periódico republicano federal» dirigido por el masón Francisco M^a Tobino y en cuya redacción encontramos a otro destacado masón, Manuel Gómez Zarzuela; El Círculo Liberal, editado por Bernáldez, de la Logia Numantina y La Libertad, periódico independiente, dirigido por el masón Luis Escudero y Peroso. También se pueden citar otros tres periódicos de Castellón:

El Clamor, El Clamor de la Democracia y El Clamor de Castellón, así como la polémica que en 1887 mantuvo el escritor y Venerable maestro Díaz y Pérez, con el obispo de Oviedo con motivo de la Liga Antimasónica. Entre los periódicos «afines a la masonería» recomendados por Díaz y Pérez figuran La Verdad, de Oviedo; La Voz Montañesa, de Santander; Diario, de Badajoz; Las Dominicales del Libre pensamiento, de Madrid; La Locomotora, de Béjar; El Obrero, de Cartagena; El Escalpo, de Santander; El Diario, de León; El Motín y El Pueblo, de Madrid.

Unos años antes, se constata también la presencia de no pocos masones entre los colaboradores de los grandes periódicos republicanos y progresistas de Madrid. Así, por ejemplo, en La Discusión, periódico demócrata, fundado por Nicolás M^a Rivero, encontramos, al menos, a tres masones: Francisco Díaz Quintero, Miguel Ferrer Garcés y Cristino Martos. En La Igualdad, periódico republicano federalista, también figuran, entre los colaboradores, masones como Roque Barcia y Luis Blanc.

La Reforma, periódico democrático, parece ser que tuvo más influjo masónico, pues no en vano fue uno de sus directores el propio Miguel Morayta; y entre los colaboradores encon-

tramos a masones como Nicolás Díaz y Pérez y Clemente Fernández Elías. A finales de noviembre de 1869 sustituyó su título por el de La República Ibérica, presentándose como «diario republicano federalista», bajo la dirección de Miguel Morayta y Francisco Díaz Quintero, por lo que no es extraño que encontremos en sus columnas frecuentes artículos sobre masonería, y cartas escritas por masones desde las logias. En La Voz del Siglo también hay entre los redactores algunos masones como Segismundo Moret. La Iberia tuvo como director al que años más tarde sería Gran Maestro del Grande Oriente de España, Práxedes Mateo Sagasta; y entre sus colaboradores hay no pocos masones, como Ignacio Rojo Arias —que también sería Gran Maestro—, Manuel Llano y Persi, Angel Fernández de los Ríos, Feliciano Herreros de Tejada, etc.

Y a raíz de la campaña emprendida por el Gran Maestro del GOE, Dr. Luis Simarro, en 1920, en favor de Unamuno condenado por delitos de prensa, se insiste en la carta circular enviada por el Gran Consejo de la Orden que se dé cuenta de la misma a todas las logias y se interese a los hermanos que las integran para que procuren que «la prensa afín a nosotros» en cada ciudad la reproduzca..., etc. Hacer un recuento de los periódicos que se hicieron eco de dicha campaña en favor de Unamuno sería largo, pero se pueden citar a título de ejemplo, entre otros:

El Noroeste, de Gijón, El Popular, periódico republicano de Málaga, La Rioja, Diario Imparcial de la Mañana; El Sol, El País y El Liberal, de Madrid, El Reformista, Diario Liberal, Tribuno y El Pueblo, de Cádiz; La Crónica, de San Sebastián; El Mercantil Valenciano y El Pueblo, de Valencia...

La gama y variedad de esta prensa llamada «paramasónica» es muy amplia y va desde el periódico que simplemente no ataca a la masonería y colabora con alguna de sus campañas o incluye noticias de sus actividades, al periódico dirigido y controlado por masones que además hacen profesión de tal, no ocultando su pertenencia a la masonería, pasando por aquellos otros en los que con más discreción la presencia de redactores masónicos pasa desapercibida.

Frente a esta prensa paramasónica podemos situar la «antimasónica» que en muchos casos tiene connotaciones muy próximas a la jerarquía eclesiástica como El Correo de Andalucía, de Sevilla, o El Debate, de Madrid, y, en otros su ideario está más cercano a ideologías políticas, llámense carlistas, como La Verdad, de Castellón, antirepublicanas como El Avisador, de Badajoz y Gracia y Justicia, de Madrid, o fascistas falangistas, como Arriba, de Madrid, o La Libertad, de Valladolid.

Pero en todos los casos hay un denominador común: el de ser publicaciones profundamente antimasónicas. En general son los órganos conservadores y católicos los que muestran un más acendrado carácter antimasónico. A veces, incluso si no nacen como reacción a otras publicaciones masónicas o de clara influencia masónica, sí que son protagonistas de duras polémicas, como la establecida entre La Verdad, de Castellón, dirigida por el presbítero don Wescenlao Balaguer, y La Razón, revista masónica quincenal; o la cruzada entre El Avisador, semanario católico de Badajoz, y El Diario de Badajoz, que sin ser un periódico masónico, sí lo era claramente paramasónico.

Otro tanto cabría decir con lo ocurrido entre el Semanario Católico, de Alicante, dirigido por Vicente Calatayud, jefe del partido carlista local, con La Humanidad, que se fundó por la logia Constante Alona para defender a la masonería de «los torpes e insidiosos ataques de sus adversarios».

Como contrapartida El Eco de La Laguna nace con el fin de afrontar la virulenta campaña anticlerical y filomasónica que llevaban a cabo El Insular, La Voz de Taoro y El Memorandum. La aparición en los últimos años del siglo XIX de La Verdad, también en Tenerife, obedece a unos

continúa en la página 38

condicionantes similares. Iriarte, La Luz, y La Palestra serán sus adversarios ideológicos desde el momento que todos ellos eran republicanos y en ocasiones de un claro carácter filomasónico.

De Madrid hay que citar, al menos, tres periódicos que no ocultan su antimasonería más virulenta: el neocatólico y absolutista La Regeneración, subtítulo «periódico católico monárquico», defensor del príncipe don Carlos contra Amadeo de Saboya;

El Pensamiento Español, «diario católico, apostólico y romano», y La Esperanza, «periódico monárquico». Todos ellos mantuvieron duras polémicas a propósito de la masonería, especialmente contra La Reforma y La República Ibérica. Algo posterior en el tiempo y coincidente con el famoso fraude de Leo Taxil, del que fue un fiel seguidor, es La Lectura Dominical, órgano del Apostolado de la Prensa, y semanario católico español, quien llegó incluso a dedicar al tema una «sección antimasonería».

El Correo de Andalucía nace en Sevilla en 1899 con la eficaz ayuda de algunos religiosos, como el Padre Tarín, y de laicos significados por su ideología, como su fundador y primer director, Rafael Sánchez Arraíz, ex director del integrista Diario de Sevilla. Ambos se pusieron a las órdenes del arzobispo muy preocupado por la Humanum Genus y el Syllabus. Cuando El Correo de Andalucía se configuró como «El Diario Católico de Noticias» contó ya con el constante apoyo del arzobispado y se dedicó a denunciar y desenmascarar a los masones y sus obras.

La trayectoria de El Observador, de Sevilla, es también significativa. Entre 1931 y 1933 aparece primero como «Semanaario Católico» para pasar a ser integrista en 1932 y carlista

en 1933. Publicado con censura eclesiástica no se alejaba apenas de El Siglo Futuro, de Madrid, y La Unión, de Sevilla, ambos prototipos de prensa antimasonería. Por esas mismas fechas hay que señalar El Diario de Almería, periódico integrista, neocarlista y antimasonería, al que le seguiría en la misma trayectoria El Semanario Popular (1892-95).

La lista de periódicos antimasones por fundación o criterios se ve ampliada por toda la rica gama de periódicos y revistas católicas y conservadoras que de forma sistemática unos, o simplemente coyuntural otros, adoptaron actitudes de ataque —virulentos en no pocos casos— contra una institución que en muchos casos dan la impresión de no conocer demasiado.

Más próximos a nuestros días, y en especial durante la 2ª República los ataques vienen no sólo de la prensa católica como El Debate, de Madrid, sino de la fascista como La Libertad, de Valladolid, y de la anti-republicana como Gracia y Justicia, de Madrid, por poner tres ejemplos característicos.

Finalmente, a raíz de la guerra civil y persecución antimasonería protagonizada por Franco, no es de extrañar que tanto la prensa católica en general, como la llamada del Movimiento, desde Arriba, de Madrid, a cualquier otro periódico de provincias, ya se titule Amanecer, Nueva España, El Defensor de Córdoba, etc., hay que considerarlos, sobre todo en la primera época, como claramente antimasones a tenor del protagonismo que supieron imprimir a las campañas en contra de la Masonería.

Trabajo extraído de las Listas Masónicas en la Web

opinión de masones sobre algunos prejuicios

“Irregular”, “liberal”, “regular”,

Barranquilla, 16 Mayo 07
QQ:..HH:.. todos

He visto algunos escritos de diferentes HH:.. Y me ha llamado la atención el uso de la palabra “irregular”, “liberal”, “regular”, etc. y las diferentes formas de llamarse unos HH:.. a otros; en algunos casos faltando francamente a los principios masónicos de Hermanidad, Fraternalidad, y simplemente de Caballerosidad.

Creo que hay que volver a poner en perspectiva histórica el uso de las anteriores palabras y los conceptos que conllevan. Aquí es conveniente hacer una breve disquisición en cuanto al significado de Patente, Dispensa, Regularidad y otros conceptos, que en su mayoría son palabras de Albert Gallatin Mackey, de William Preston, de Gould, Hutchinson o de Oliver y otros distinguidos escritores Masónicos:

Regular. La Logia que trabaja bajo la autoridad legal del Poder de Constitución se llama regular. Este termino se uso por primera vez en 1723, en la primera edición de las Constituciones de Anderson. En el Reglamento General Octavo publicado en esa obra dice así: “Si algún grupo o número cualquiera de Masones se reúne para formar una Logia sin el Poder del Gran Maestro, Las Logias regulares no deben patrocinarlo.” Ragon dice (Ortodoxia Masónica, p. 72) que se supo de este termino por primera vez en la Masonería francesa

en 1773, época en que el Gran Oriente la definía así: “La Logia regular es la Logia adherida al Gran Oriente, y el masón regular es el miembro de una Logia regular”¹

y cito unos párrafos de una carta anterior mía:

A la palabra “Regular”, también, se le atribuyen unas connotaciones modernas que han ayudado a aumentar la confusión. Simplemente significa, en primera instancia, que la Logia a la cual se le aplica se ha sometido a la jurisdicción – sub regula, *bajo el poder de* - de la Gran Logia Unida de Inglaterra, en contradicción con Logias que no se han sometido. Estas últimas Logias no son necesariamente clandestinas o “irregulares”. Son solamente no-regulares en el sentido que están fuera de la jurisdicción de la Gran Logia Unida de Inglaterra. Pero muchos asumen, a la ligera, que los Hermanos quienes, no son “regulares”, deben ser “irregulares”, un juicio muy lejano de la verdad. Como ejemplo tenemos que las cuatro Antiguas Logias fundadoras de la Gran Logia Premier (Logias de “Tiempo Inmemorial”) de Inglaterra no tenían Carta Constitutiva o Patente, y la única Antigua Logia de “Tiempo Inmemorial” sobreviviente de las cuatro Logias fundadoras, no tiene aún hoy día

finaliza en la página 39

Carta Patente o Constitutiva. Como ya lo vimos anteriormente se buscó otro sistema para legalizar o “regularizar” esa situación que se presentaba por primera vez.

No todas las Logias antiguas (de “Tiempo Inmemorial”) existentes en Londres antes de 1717 se unieron a la Gran Logia Premier, y muchas continuaron trabajando independientemente y no entregaron su derecho a ser consideradas como Logias de Masones, esto no las hace “irregulares”. Se consideraban como Logias independientes, operativas, auto-constituidas o Logias de San Juan (término acuñado por el Rev. George Oliver quien tenía la teoría que la masonería había sido revivida y reformada por San Juan Evangelista y por esa razón llamó a la masonería del gremio (craft) «La masonería de San Juan».

Hay un ejemplo que nos puede ayudar a entender el concepto: En la Iglesia Católica la clerecía está dividida en dos grandes secciones – la monástica y la parroquial. Solamente la clerecía monástica tiene el derecho de llamarse Regular, ya que está *bajo la Regla*-sub regula- de su Orden especial (Jesuitas, Dominicos, etc., etc). La clerecía parroquial se llama No-Regular, o Secular o Seglar (a distinción del que vive en clausura). Sería lo máximo de la inconsecuencia llamarlos Irregulares o liberales. Estas tergiversaciones de las palabras son las que han llevado a que ninguna Logia se considere “Regular” a menos que posea una Carta Patente que incorpore sus derechos.

Antes de 1717 se suponía que existía solamente la masonería operativa, que algunos dicen viene desde los tiempos de los Faraones, otros la llevan a los tiempos de Adán o protomasonería primitiva; muchos dicen que viene de otros tiempos y lugares pero lo cierto del caso es que la masonería ha existido desde “tiempo inmemorial”. Solamente en la época moderna, definiendo como “moderno” del siglo XVI hacia acá, tenemos que la masonería existe en las logias de Escocia mediante pruebas fehacientes escritas de actas de logias (St. Mary’s Chapel Lodge , The Mother

Kilwinning Lodge, y Freeman St. John Lodge, y otras) de los años 1500 aproximadamente. La Gran Logia Premier (Premier Grand Lodge) fue establecida en 1717 y la Gran Logia de Escocia (The Grand Lodge of Antient, Free and Accepted Masons of Scotland) fue establecida en 1736, y la Gran Logia de Irlanda (The Grand Lodge of Ireland) fue fundada muy probablemente en 1725

Sin embargo por esas interpretaciones de la Historia tenemos que aparentemente algunos HH.: creen que la masonería inglesa (1717) es *más vieja* que la masonería escocesa (1736); o que la masonería francesa (1733) es *más vieja* que la masonería escocesa (1736), o que la masonería irlandesa (1725) es *más vieja* que la masonería escocesa (1736), un absurdo histórico.

La masonería antes de 1717 no era ni “irregular” ni “liberal” ni “regular” simplemente era “masonería” y cada taller era independiente de cualquier organización central. Más aún se puede decir que TODA la masonería antes de 1717 es masonería “irregular” o “liberal” según la moderna definición de “regular” que ya vimos. O sea que los fundadores de la masonería han sido los “irregulares” o “liberales”.

También hay que recordar que la Gran Logia de los Antiguos o de Dermott era supuestamente “irregular” (según la Gran Logia Premier o Gran Logia de Inglaterra) junto con todas sus logias. Sin embargo en 1813 la Gran Logia Premier y la “irregular” Gran Logia de los Antiguos formaron la Gran Logia Unida de Inglaterra (U.G.L.E.), madre de la “regularidad”

En nuestra época moderna podemos decir que gran parte de la masonería mundial forma parte del Gran Oriente Francés (1733) y algunos dirán que quienes no formen parte de este Oriente son “irregulares” lo cual tampoco es cierto.

S.:F.: Unión

por Tomás Vásquez Ospina M.:M.:

¹ “**Enciclopedia de la francmasonería**”, de A. Gallatin Mackey, Editorial Grijalbo S.A.de C.V., 1981, Mexico. Vol. 4 Pag. 1321, 1322.

opiniones de masones

est e es un artículo de *Christian Gadea Saquier* : .

Las corrientes masónicas

En más de una oportunidad me han consultado sobre la organización de la masonería en el mundo. Una legión de personas considera que existe una sola organización, pero están lejos de la realidad. Si, la masonería es una sola filosofía, pero trabajada desde diversas ramas que se agrupan en dos corrientes principales.

La masonería es una institución de carácter iniciático, filantrópico y filosófico, fundada en el sentimiento de fraternidad. Tiene como objetivo la búsqueda de la verdad y fomenta el desarrollo intelectual y moral del ser humano, además del progreso social. Los masones, tanto hombres como mujeres, se organizan en estructuras de base denominadas logias, que a su vez pueden estar agrupadas en una organización de ámbito superior mayoritariamente denominada «Gran Logia» o «Gran Oriente».

Sin embargo, la historia institucional de la masonería presenta numerosas disidencias cuyas principales causas, con importantes matices y derivaciones, están relacionadas con la admisión de la mujer en la masonería, la cuestión de las creencias religiosas o metafísicas, la naturaleza de los temas tratados o la forma de trabajar de las logias, así como con las bases sobre las que se fundamenta cada organización masónica. La existencia de distintos puntos de vista sobre estos y otros temas ha dado lugar al desarrollo de distintas ramas o corrientes masónicas que a menudo no se reconocen entre ellas, lastimosamente.

La *regularidad* es un concepto tan importante como debatido en el seno de la masonería. En base a ella, las Obediencias masónicas establecen acuerdos de mutuo reconocimiento

continúa en la página 40

to y relación entre ellas. En general, se habla de «masonería regular» para referirse a la que se atiene a una serie de reglas tradicionales. Sin embargo, existe discrepancia sobre cuáles de estas normas son las realmente importantes y cuáles no, lo que da lugar a la división de la masonería mundial en dos corrientes principales, a las que se puede añadir un cierto número logias y de pequeñas obediencias no adscritas a ninguna de las dos.

El Gran Oriente de Francia, es la primera, organización nacida con ese nombre en 1773 de la reestructuración de la primera Gran Logia francesa de 1728. Es la más antigua de todas las Obediencias masónicas que existen en la actualidad. Se trata de una federación formada, según los datos publicados en su web oficial, por unos 47.000 miembros agrupados en más de 1.000 logias con sede en París. Además, posee algunas logias en los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Polonia, Italia, Canadá, España, entre otros países incluyendo, en particular, a las Obediencias femeninas y mixtas.

El Gran Oriente de Francia, suele ser considerado como el principal referente mundial de la corriente masónica que se denomina «liberal o adogmática», para distinguirla de la que rechaza la presencia de mujeres en la masonería y establece para sus miembros la condición de creer en Dios o en un Ser Supremo y el juramento sobre un libro de la Ley Sagrada (generalmente la Biblia). El Gran Oriente de Francia se considera una institución masónica regular, aspecto sobre el que discrepan otras corrientes de la masonería, así como sobre su condición de liberal o su adogmatismo.

Es una organización masculina que reconoce, no obstante, plena regularidad a la iniciación femenina y recibe en total igualdad de derechos a las hermanas visitantes de las obediencias mixtas y femeninas con las que mantiene relaciones fraternales y de reconocimiento mutuo.

Su acción está impulsada por dos grandes principios aparentemente contradictorios: el respeto de una tradición heredada de los fundadores de la francmasonería y la búsqueda de progreso para el mejoramiento del hombre y de la sociedad.

El respeto de la tradición es lo que hace de la francmasonería y del Gran Oriente de Francia en particular una sociedad iniciática. En las logias masónicas se utilizan rituales y símbolos tanto durante el desarrollo de las reuniones como en el progreso personal de los masones en el seno de la asociación.

El Gran Oriente de Francia ocupa una posición referencial en la masonería mundial desde que en 1877, suprimiera de su constitución la frase «*La masonería tiene por principio la existencia de Dios y la inmortalidad del alma*», que había sido introducida pocos años antes en su Constitución, en un momento de gran influencia clerical, manifestando así su defensa irrestricta del principio de libertad absoluta de conciencia y distanciándose de la deriva teísta que había afectado a la masonería durante la primera mitad del siglo XIX.

Esta obediencia, asumiendo la soberanía y la regularidad que le confiere su origen y reconocimiento internacional, hace una interpretación particular sobre los principios fundamentales de la masonería caracterizada por:

* El principio de libertad absoluta de conciencia; sus miembros pueden ser creyentes, agnósticos o ateos.

* La defensa de las instituciones y los ideales laicos; como medio para garantizar la libertad de todos.

* Sus valores republicanos y sociales; la transformación social se considera un objetivo masónico.

* No se basa en un estándar de regularidad establecido, sino que mantiene como referente el reconocimiento compartido de unos valores, modelos rituales y organizativos que,

por tradición, se consideran esencialmente masónicos.

* Por este motivo, presenta una mayor variedad de formas concretas de organización, cuyas principales características, que no tienen que darse simultáneamente, son:

* El principio de libertad absoluta de conciencia. Admite entre sus miembros tanto a creyentes como a ateos y los juramentos pueden realizarse, según las Logias, sobre el Libro de la Ley (las Constituciones de la Orden) o sobre el Volumen de la Ley Sagrada, en ambos casos junto a la Escuadra y el Compás.

* El reconocimiento del carácter regular de la iniciación femenina. Las Obediencias pueden ser masculinas, mixtas o femeninas.

* El debate de las ideas y la participación social. Las logias debaten libremente incluso sobre cuestiones relacionadas con la religión o la política, llegando, en determinadas ocasiones, a posicionarse institucionalmente sobre cuestiones relacionadas con esos aspectos.

La Gran Logia Unida de Inglaterra, la segunda corriente, es el principal cuerpo regulador de la masonería en Inglaterra y en algunas jurisdicciones fuera de ella (normalmente países de la mancomunidad británica de naciones o que pertenecieron al Imperio Británico). Está formada, según datos de su web oficial, por 270.000 miembros adscritos a unas 8.000 Logias.

Esta obediencia, es considerada como el principal referente mundial de la corriente masónica que se autodenomina «regular», para distinguirla de la que admite la presencia de mujeres en la masonería y no establece para sus miembros la condición de creer en Dios o en un Ser Supremo, y el juramento sobre un libro de la Ley Sagrada.

Basándose en su interpretación de la tradición masónica y, en particular, de las Constituciones de Anderson, la Gran Logia Unida de Inglaterra establece los siguientes criterios de regularidad:

* La creencia en Dios o en un Ser Supremo, que puede ser entendido como un principio no dogmático, como un requisito imprescindible a sus miembros.

* Los juramentos deben realizarse sobre el llamado Volumen de la Ley Sagrada, generalmente la Biblia u otro libro considerado sagrado o símbolo de lo trascendente por el que realiza el juramento. La presencia de este Volumen de la Ley Sagrada, la Escuadra y el Compás son imprescindibles en la Logia.

* No se reconoce la iniciación masónica femenina y no se acepta el contacto masónico con las logias que admitan a mujeres entre sus miembros.

* Están expresamente prohibidos las discusiones sobre política y religión, así como el posicionamiento institucional sobre estos aspectos.

* La Gran Logia Unida de Inglaterra estableció en 1929 los siguientes criterios, vigentes en la actualidad, que deben cumplir las obediencias que deseen obtener su reconocimiento:

* La obediencia debe haber sido legalmente establecida por una Gran Logia regular o por tres o más logias bajo los auspicios de una Gran Logia regular.

* Ha de ser realmente independiente y tener autogobierno, con autoridad no discutida sobre los grados simbólicos de la Francmasonería (es decir, aprendiz, compañero y maestro) bajo su jurisdicción y no ha de estar so-

continúa en la página 41

metida de ninguna otra manera ni compartir soberanía con ningún otro cuerpo masónico.

* Los francmasones bajo su jurisdicción han de ser hombres y ni ella ni sus logias han de tener contacto masónico con logias que admitan la membresía de mujeres.

* Los francmasones bajo su jurisdicción han de creer en un Ser Supremo.

* Todos los francmasones bajo su jurisdicción han de asumir sus compromisos sobre el volumen de la ley sagrada (la Biblia) o a la vista de él o del libro considerado sagrado por el que realiza el compromiso.

* Las tres «Grandes Luces» de la Francmasonería (es decir, el volumen de la ley sagrada, la escuadra y el compás) han de estar expuestas cuando la Gran Logia o sus logias subordinadas estén abiertas.

* La discusión sobre religión o política en sus logias ha de estar prohibida.

* Debe adherirse a los principios establecidos (los antiguos «landmarks» o «marcas de referencia») y las costumbres de la Francmasonería y debe insistir en que sean observados en sus logias.

En aplicación de estos principios, la Gran Logia Unida de Inglaterra y las obediencias de su línea aplican el criterio de reconocer una sola obediencia en cada país o estado. A pesar de que hay algunas excepciones, esto implica que algunas obediencias que cumplen por completo el resto de los principios de regularidad de la Gran Logia Unida de Inglaterra, no tengan su reconocimiento por haber ya otra obediencia reconocida en el mismo país e interpretarse entonces que falla el principio de «autoridad no discutida» sobre el territorio de su jurisdicción.

Por su parte, el Gran Oriente de Francia, no acepta estos criterios por considerar que se contraponen al artículo primero de su Constitución que reza:

«La Francmasonería institución esencialmente filantrópica, filosófica y progresiva, tiene por objeto la búsqueda de la verdad, el estudio de la moral y la práctica de la solidaridad;

trabaja por el mejoramiento material y moral, y el perfeccionamiento intelectual y social de la Humanidad. Tiene por principios la tolerancia mutua, el respeto a los otros y a sí mismo, la libertad absoluta de conciencia. Considerando las concepciones metafísicas como del dominio exclusivo de la apreciación individual de sus miembros, rechaza toda afirmación dogmática. Tiene por divisa: Libertad, Igualdad, Fraternidad».

El enfoque del Gran Oriente de Francia respecto a las relaciones masónicas es distinto, puesto que no ha considerado necesario establecer ninguna condición «a priori», a aquellas Obediencias a las que otorga su reconocimiento, basándose sólo en su regularidad de origen, y en la autoridad de sus Grandes Asambleas anuales, reconocida por el artículo 39 de las Constituciones de 1723, para establecer sus propias regulaciones. Se basa, por tanto, más en la coincidencia de principios y objetivos que en la adecuación a un marco preestablecido para establecer sus relaciones.

El asunto de la regularidad, no obstante, no queda cerrado con lo que se ha expuesto hasta aquí. En primer lugar, a veces se confunden regularidad y reconocimiento. No existe en el mundo una cúpula directiva de la Masonería, siendo todas las obediencias libres de establecer relaciones de mutuo reconocimiento con cualesquiera otras.

Tanto la Gran Logia Unida de Inglaterra como el Gran Oriente de Francia lo único que hacen es establecer los criterios en que se basan para reconocer a otras obediencias y establecer relaciones con ellas.

De ningún modo obligan a las demás, por más que la universalidad y el establecimiento de relaciones y acuerdos internacionales sea un apreciado valor de la Masonería.

No faltan, por otra parte, masones de la opinión de que la Masonería es un sentimiento y que no es necesario el reconocimiento de ninguna de las grandes corrientes para ser regular.

nota: Quedará demostrado, al tenor de la nota, que ciertas sentencias popularizadas tienen entidad, como ser aquella que sostiene que «nada es verdad, nada es mentira, todo es según el color, del cristal con que se mira. N. de la R.

las formas del razonamiento

La utilidad del pensamiento crítico y del escepticismo

artículo de *Pablo Gamborino Ubilla*

He escrito sobre dos diferentes tipos de pensamiento, contraponiendo por un lado la postura de credulidad que adoptan algunos sectores de la sociedad, contra el escepticismo que profesamos otros sectores, como si el escepticismo fuera la forma correcta de pensar. Es importante señalar que no se trata de ver qué forma de pensar es la correcta, pues ese tipo de juicios yace en el terreno de la ética o de la moral, y en el sentido formal, en el terreno de la ley. Por ello hoy escribo sobre la utilidad de esa forma de pensamiento a la que se conoce como escepticismo y pensamiento crítico.

¿Qué es pensamiento crítico?

Por principio de cuentas definiré lo que es el pensamiento crítico. Puede decirse que consiste en no tomar nuestras percepciones (y las de los demás) como verdades absolutas.

Imaginemos que nos encontramos en la calle con un par de hombre que platican en voz alta y escuchamos que uno de ellos expresa con un tono suficientemente autoritario: «La culpa del deterioro en nuestra economía es del mal gobier-

no». No es difícil escuchar sentencias como la anterior en nuestros días, en nuestras calles, en nuestros trabajos y en muchos lugares públicos y privados, en momentos oportunos e inoportunos por igual.

Ante la exposición a las anteriores palabras podremos adoptar muchas posturas, pero en forma básica podremos estar o no estar de acuerdo, o bien ignorar en nuestra mente esta disyuntiva y abandonar cualquier pensamiento posterior al respecto. El pensamiento crítico será el que nos lleve a cuestionar internamente la validez de lo escuchado y, quizá después de un breve análisis, a inclinarnos por estar o no de acuerdo (incluso a cuestionarnos si no pasamos por alto algún detalle, si hemos escuchado con exactitud lo que se dijo). El pensamiento acrítico (opuesto al crítico) nos llevará a sustituir ese cuestionamiento interno por una serie de argumentos y justificaciones que llevará a nuestra mente a pensar en otras cosas y a abrazarnos en un estado de conformismo.

L. Mertes, destacado educador estadounidense, define al pensamiento crítico como «...un proceso consciente y deliberado que se utiliza para interpretar o evaluar información y experiencias con un conjunto de actitudes y habilidades que guían las afirmaciones fundamentadas y las acciones».

continúa en la página 42

Y Robert H. Ennis, destacado miembro de la Sociedad de la Filosofía de la Educación, afirma que es “pensamiento reflexivo y razonado enfocado para decidir que creer o hacer”. Por lo tanto podremos decir que el pensamiento crítico es la voluntad racional para someter aquello que percibimos a una serie de procesos mentales de análisis y cuestionamiento con el objeto de establecer un juicio sobre su validez.

En pocas palabras, es preguntarnos con relación a lo que hemos percibido ¿es válido, es verdadero, es lo único que hay? Y buscar un poco más para encontrar la respuesta. Nótese que he insistido en “lo que hemos percibido” antes que en “lo que ha sucedido”, pues el pensamiento crítico debiera aplicarse, en primera instancia, a nosotros mismos, con el propósito de evitar sesgos de percepción y errores de juicio.

Una vez resuelto el problema interno de la percepción, el pensamiento crítico debiera enfocarse hacia las fuentes externas de aquello que percibimos, para resolver la cuestión del “qué ha sucedido”.

¿Qué es escepticismo?

El escepticismo tiene una tradición histórica que data desde la época de los antiguos griegos. Recordemos la famosa frase de Sócrates: “Yo sólo sé que no sé nada”. El escepticismo actual no toma posiciones tan radicales y tan poco prácticas. Michael Schremer, uno de los más renombrados escépticos de nuestros días afirma que “el escepticismo moderno está inmerso en el método científico, que incluye la adquisición de datos para formular y probar explicaciones para fenómenos naturales”. Pero el escepticismo actual va más allá de aspectos científicos para incursionar ámbitos prácticos y cotidianos.

El difunto Carl Sagan, famoso astrofísico y escéptico que dedicó sus últimos años a difundir la ciencia entre los no versados, opinaba así del escepticismo: “No es nada esotérico. Nos lo encontramos a diario. Cuando compramos un coche usado, si tenemos el mínimo de sensatez, emplearemos algunas habilidades escépticas residuales”. Entonces podemos decir que el escepticismo se basa en el uso del pensamiento crítico, tanto al interior de la mente de quien lo practica, como al exterior en la fuente de lo percibido, y abarca la recolección de evidencias objetivas para establecer una hipótesis de lo sucedido para confrontarla con la realidad.

Cuando compramos un auto usado, es común escuchar del dueño anterior frases como “nunca ha sido chocado” o bien “está en excelentes condiciones, casi nuevo”. Si tomamos estas frases como algo cierto de manera temporal, el escepticismo nos hará revisar la carrocería para corroborar su validez, y revisar si no ha pasado por el proceso de “hojalateado” o bien contratar los servicios de un mecánico independiente para que revise el chasis, la alineación y otros aspectos que pueden escapar a nuestro ojo no entrenado.

En pocas palabras, el escepticismo es la voluntad para dudar de lo percibido y reunir evidencias objetivas para complementar el proceso de juicio racional.

¿Qué utilidad tienen el pensamiento crítico y el escepticismo?

Moshe F. Rubinstein, en su libro “Patterns of Problem Solving” mencionaba hace más de 30 años que “teniendo la voluntad de dudar, se combate el dogmatismo y los prejuicios”. Y justo la dupla escepticismo- pensamiento crítico (de aquí en adelante, para simplicidad, E-PC) es el motor que se alimenta de la voluntad de dudar. Ambos permiten que esa voluntad para dudar sobre bases racionales y de reunir evidencias objetivas, se conviertan en elementos para encontrar los fundamentos de la realidad y la verdad, cuando ambas son buscadas. También permiten combatir ciertas formas de pen-

samiento que atentan contra el cambio para la mejora, la investigación científica y la elaboración de mejores modelos para explicar los fenómenos de la naturaleza.

Y aún más, pues la dupla E-PC constituye la base para la realización de investigaciones sobre crímenes y delitos, recopilando evidencias dejadas por los criminales para poder llevarlos a juicio. Y en ámbitos administrativos, la dupla E-PC sirve como método para la realización de auditorías y otro tipo de revisiones sobre los estados financieros y sustantivos de las organizaciones.

Los dogmas yacen en el terreno de la fe y los prejuicios evitan la tediosa tarea de pensar y analizar. Pero ambas formas de pensar son mucho más comunes en las reacciones humanas que la dupla E-PC. Otro de mis autores favoritos, Daniel Goleman, ha investigado con mucho rigor sobre la naturaleza de las emociones y llega a la conclusión, compartida por los mejores neurocientíficos de los últimos años, de que las emociones existen en nosotros como una programación de nuestro cerebro para enfrentar con rapidez las primeras dificultades de la incipiente especie humana, hace varios millones de años.

Pero en la actualidad muchas de esas emociones (casi primitivas) nos llevan a cometer abusos innecesarios. Sobre la base del registro fósil de los humanos y de otras especies animales que compartían los tiempos y los espacios en la prehistoria, nuestra principal amenaza era el acoso de otros animales más fuertes y mejor dotados para la cacería que nosotros. Aprendimos a temer a las grandes bestias ya que éramos presa fácil de muchos de ellos. Nuestra especie no es suficientemente rápida para huir, ni suficientemente ágil para trepar por un árbol, ni suficientemente fuerte para ofrecer una respuesta directa a sus ataques, ni suficientemente protegida para guarecernos en nuestras defensas naturales. Sólo teníamos un cerebro un poco más desarrollado, capaz de idear armas de defensa y ataque, capaz de diseñar trampas y disfraces, capaz de transmitir conocimiento a la descendencia, capaz de crear vínculos sociales para proteger a la incipiente especie, capaz de desarrollar emociones y pensamientos ligados entre sí. Así pasamos mucho tiempo, muchos miles de años, y así esas maneras de resolver los problemas de la supervivencia se quedaron grabadas en nuestra genética y en nuestros cerebros.

Cito a Goleman: «La neocorteza (del cerebro) del Homo Sapiens, mucho más grande que en ninguna otra especie, ha añadido todo lo que es definitivamente humano. En la evolución, la neocorteza permitió una juiciosa afinación... que ha creado enormes ventajas en la capacidad de un organismo para sobrevivir en la adversidad, haciendo más probable que su progenie transmitiera a su vez los genes que contienen ese mismo circuito nervioso.»

El problema es que en la actualidad ya no necesitamos tanta capacidad cerebral para defendernos de las amenazas. Es decir, la mayor parte de las amenazas actuales ya no ponen en riesgo nuestra vida, y mucho menos atentan contra la supervivencia de la especie humana. Tenemos una gran capacidad para idear tantas cosas que en nuestros días inventamos problemas, conflictos y enemigos falsos. Vemos con tanta facilidad las diferencias en los demás (incluyendo muchas especies animales) que nos sentimos amenazados por estas realmente sutiles diferencias. Y nos sentimos bien cuando hacemos algo por acabar con ellos, aunque sea de manera virtual, justificando nuestra forma de actuar con mucha facilidad a través de dogmas de todo tipo y prejuicios de rápida aparición.

La dupla E-PC es útil cuando deseamos hacer a un lado estos dogmas y prejuicios, pero también es útil cuando deseamos descubrir:

continúa en la página 43

1. Los engaños y patrañas en la publicidad irresponsable;
2. La falsedad de la información en los tendenciosos medios masivos de comunicación;
3. Los vicios ocultos y la mala fe en tratos comerciales;
4. La autoría inequívoca de fechorías y delitos;
5. La responsabilidad de los funcionarios públicos y políticos en actos de negligencia o dolo;
6. Las mentiras y falsedades en las declaraciones de personas que desean vendernos algo o convencernos de sus sesgados a conveniencia puntos de vista.

No obstante la utilidad práctica para casos comunes en nuestra vida diaria, pienso que la mayor utilidad de la dupla E-PC estriba en tener la voluntad para orientar nuestra sobrada capacidad cerebral hacia el diseño creativo y racional de:

1. Mejores formas de convivencia, para librarnos de los prejuicios raciales o políticos basados en la credulidad de la gente;
2. Mejores modos de utilizar la naturaleza, para librarnos del desequilibrio ambiental de repercusiones globales;
3. Mejores bases para evitar las guerras y las hambrunas, dando paso a alternativas económicas que no requieran del exterminio de los vecinos, sea por obra de las armas o por obra de la economía.

Sostengo que el pensamiento crítico debiera enseñarse en la escuela como parte de los programas la educación oficial y complementarla con cursos de herramientas del escepticismo en niveles superiores. Sería una forma inteligente de hacer uso de nuestras capacidades sobradas.

Ideología y Masonería: Espejo de la Contradicción.

H.: Antonio Palomo-Lamarca, Royal Arch. (USA)

Dicen que la sombra es la parte del cuerpo que nunca duele, y que, sin embargo, siempre nos acompaña en nuestro dolor. Veníamos teniendo una conversación un H.: y yo, acerca de cómo traer dos polos opuestos a un mismo punto de partida, una *unión* con firmeza y decisión. Estos dos polos, el Gran Oriente francés¹ y UGLE² o la “derecha” inglesa. Como en todo en la vida, él tiene sus vistas y yo las mías, y entre risas y seriedades los dos andamos bizcos del alma. Empero, lo importante no es el pensar, ni el pensamiento tampoco, sino *el esfuerzo del pensar*, y esto es precisamente lo que todo Masón ha de poseer: la firmeza y la decisión por querer cambiar algo a algo *mejor*. Dice el refranero español que “la intención es lo que cuenta,” el resto es lo que traen los hados, y con ellos los sollozos de nuestras discordias.

A mí me gusta conversar con mis hermanos Masones, claro que hay que llegar al *punto de unión* donde uno respeta al otro—independientemente de que las ideas sean distintas. ¿Ideas? Palabra de origen platónico y no sin-razón bien peligrosa pues ha llegado a adulterarse. Me gusta a mí decir, pues es *mi* verdad, que las ideas son como los pedos que uno mismo se tira: que huelen mal para todo el mundo excepto para uno mismo.

En el plano personal nadie es consciente—y si lo es no le molesta—del olor de sus propios pedos, y con las ideas ocurre lo mismo, cada cual tenemos las nuestras y nos huelen de maravilla a venia de nuestras propias narices.

Así, a este H.: y a mí nos gusta tirarnos juntos nuestros *pedos ideológicos* de vez en cuando, y discutiendo, riendo, disfrutando de la fraternidad nos empeñamos en cambiar algo que, igual, no es mutable: la situación actual de la Divina Franc-Masonería. Gracias a todos los dioses del Universo, ni él ni yo aún nos hemos propuesto el llevar la razón, pues eso sería muy complicado para dos humildes almas que se debaten en medio de la vida capitalista y tumultuosa de los Estados Unidos.

Empero, lo que sí nos proponemos es elevar nuestras voces, y con ellas dar lugar a que una serie de desaprensivos nos critiquen, laceren, escupan y etc, puesto eso es necesario para todo Masón, pues como nos enseñan nuestros Misterios: para *resucitar* primero hay que *morir*, pero no en carne, sino en espíritu, es decir, *morir en nuestras ideas* para así resucitar en la *tolerancia y la unión*.

Los dos *pedos ideológicos* más grandes que existen, y que poseen proporciones gaseosas descomunales, son el pedo de UGLE (Inglaterra) y el pedo afrancesado del Gran Oriente (GOF): ¿cuál huele mejor?

Eso depende de la distancia a que uno esté, y de lo larga que uno tenga la nariz. Y digo esto, no de chanza, no, en absoluto, sino porque pienso que ya está bien de criticarnos, de avergonzarnos los unos a los otros por cuestiones de patronismo, de originalidad, de legalismo, en definitiva, de *ideología*. Peste, mucha peste.

Y para pestilencia ya tuvimos las pestilencias infecciosas, es decir, bubónicas, de la Edad Media, allá por el 1348, donde el viandante salía a la calle con su máscara protectora, protegido, protegiéndose contra aquello que podía entrar en su corriente laríngea. ¿Será necesario ahora también llevar una máscara de estas en las logias?

Piensen que la plaga bubónica fue devastante, no solamente cobró numerosas vidas, sino que muchos de los sobrevivientes vivieron desfigurados de por vida. Las ideologías son como plagas también, que matan, y que de sobrevivir, uno se queda moralmente desfigurado, deprimido, tocado como pájaro en el ala del vuelo azul.

continúa en la página 44

¹ El H.: Palmarola me escribe y me dice: que Orientes hay muchos, y que especifique qué sea, sin embargo, él mismo me da una sugerencia y explicación que suscribo aquí mismo pues pienso merecer la pena y da el espejo propio de mi pensamiento, así dice el H.: Palmarola: “*No citas a la GLDF: Gran Logia de Francia, cuando encaja, creo yo, más en tu artículo. La GLDF ha estado más abierta que el GOF. Ha creado la Gran Logia Femenina de Francia, la ha auspiciado y la apoya constantemente. En cambio, el GOF se ha quedado anclado en su condición puramente masculina.*” En este preciso instante, mi intención es puntualizar que el GOF y UGLE son dos polos opuestos, y que UGLE particularmente ha sembrado la planta de la discordia, mientras que el GOF, aunque sea y haya sido tradicional en cuanto a la masculinidad se trate, siempre ha estado más abierto al diálogo.

² UGLE: United Grand Lodge of England. *Gran Logia Unida de Inglaterra*, es decir, la tradición decimonónica y Victoriana que ridículamente se denomina “regular.” Usaré las siglas originales a lo largo del artículo.



Imagen de unos monjes disfigurados tras sufrir la plaga bubónica. Manuscrito del siglo XIV.

Era pues, la rata la responsable de todo este desajuste, la rata que transportaba una maldita pulga que, a su vez, pica al hombre, o simplemente el hombre respira el ambiente contaminado, es decir, el aire donde esta plaga existe: de ahí el termino “peste.”

La fiebre era altísima, se vomitaba sangre, y al cuerpo le salían unos abultados redondeles que supuraban el dolor del cuerpo. Burros, perros o gatos—todos morían. Por supuesto, huelga decir, que la Iglesia tomó *la peste* como “castigo de Dios,” como si Dios no tuviera otra cosa más importante que hacer sino mandar ratas pulgosas... La economía sufrió, las iglesias, la fe, el hombre en su conjunto, todo se vió debilitado y cambiado: Giovanni Boccaccio en su *Decamerón* hace el retrato más vivo y justo de los efectos de esta pestilencia y del modo en que afectó a Europa—él la sobrevivió.

Cuando yo, personalmente, veo las ideologías operar en nuestro mundo, las imagino igual a una *pestilencia*, pero algo que no es decisión divina, sino mortal y humana, desgraciada y vergonzosa. El Cristiano piensa patéticamente que su religión es la mejor, y el musulmán se place en combatir a los impíos pensando que Mohammed es el “último mensaje” de Dios—como si Dios hubiese dado sus “mensajes” en capítulos tal si fueran culebrones o *soap-operas* latinos de televisión.

Del Judío mejor no hablar, pues piensan que del único modo que su religión es válida es si alguien le persigue constantemente: es la única religión que se fortalece de sus propias desgracias. El número de religiones que claman el tener “la verdad” es indescriptible e innumerable, pero los fanáticos que las sostienen pueden verse cotidianamente, o bien en la calle, o bien por el televisor. Entre diferencias, desdichas y críticas la Masonería se ha convertido en un sustituto de la religión para muchas personas, y muchas jurisdicciones han comenzado a tomar la “regularidad” e “irregularidad” como una especie de bandera de identidad. Se ha formado una especie, a su vez, de “papado masónico” que protege a sus fieles y recrimina a aquellos que poseen una opinión distinta. Hiram no es más un símbolo de perfeccionamiento, sino una sombra chinesca creada por las políticas baratas y la falta de fraternidad. La acacia yace seca, sin hojas y enjuta en su propio pensar. Se ha creado, sin lugar a dudas, una *ideología masónica*, peligrosa, contaminante, no-ecológica—pues la mente y el espíritu humano también poseen su propia ecología ambiental. En un mundo así se necesita una mascarilla protectora, como aquella del Medioevo, contra las pestilencias, contras las vacuas superfluidades.



Máscara usada en el Medioevo contra la Peste

que protege a sus fieles y recrimina a aquellos que poseen una opinión distinta. Hiram no es más un símbolo de perfeccionamiento, sino una sombra chinesca creada por las políticas baratas y la falta de fraternidad. La acacia yace seca, sin hojas y enjuta en su propio pensar. Se ha creado, sin lugar a dudas, una *ideología masónica*, peligrosa, contaminante, no-ecológica—pues la mente y el espíritu humano también poseen su propia ecología ambiental. En un mundo así se necesita una mascarilla protectora, como aquella del Medioevo, contra las pestilencias, contras las vacuas superfluidades.

El Masón ha de entender que las ideologías, al igual que la religión y la mala política, han sido las destructoras de la sociedad, y que existe una interesante diferencia entre qué sea *ideología* e *ideario*. Yo propongo un *ideario Masónico*, pero no una ideología. El *ideario* es un repertorio de ideas, o sea, de opiniones que pueden ser aceptadas o no, dependiendo del libre albedrío de quien las lee, escucha o escribe; la *ideología* es un conjunto de ideas principales que *han de ser aceptadas* por aquellos que participan de ellas.

Una determinada ideología jamás podrá tener a un individuo que no acepte sus ideas, mediante que un *ideario* sí; la razón de turno es porque *la ideología* pertenece a la colectividad, es aceptada colectiva y dictatorialmente, mediante que *el ideario* es personal y democrático. La ideología es la dictadura gregaria de los débiles, de los que no piensan, sino que ya han recibido algo “pensado.” El *ideario* es *la democracia de uno mismo para-con-uno-mismo*, es personal y producto de nuestras vidas personales como individuos, como entidades espirituales y sociales: *es una socialismo sano e ilustre*. El *ideario* no impone, *supone*, hace recolección de datos, los expone, se aceptan o no se aceptan, son bienvenidos o no lo son, pero cada uno es libre de conformar las opiniones a su propio bolsillo.

Y así, vuelvo al punto de inicio de este pequeño artículo: ¿podrán unirse algún día UGLE y el Gran Oriente francés? Para eso será necesario eliminar las ideologías y el reemplazarlas por *idearios*; el fanatismo ha de ser abandonado, y los enfoques que desvelen un lado religioso de la Franc-Masonería han de ser extirpados como tumores malignos.

Existe una trivialidad exasperante en vuestras acciones, y como Masones no se nos está permitido el error. El esfuerzo ha de ser común, *unidos, en fraternidad*. *La primera vez que entré en los Estados Unidos lo que más me llamó la atención fue la falta de libertad de expresión y la censura, jamás hubiera yo supuesto que la primera potencia mundial tenía engañado al resto del mundo: y así es.*

Paralelamente a esa censura, los Estados Unidos nutre una sociedad carente de sentido del humor y anclada en tradiciones dantescas, es decir, sobremanera anticuadas. La moralidad es exactamente la misma que aquella que tuviere Europa durante el Medioevo, con sus Cristianos fanáticos, odiando el mundo árabe, invadiendo países que no aceptan el orden impuesto, etc... Un imperio más en la historia decadente de los imperios. Con ello, la sociedad norteamericana es una sociedad basada en dos elementos principales: la esclavitud y el fundamentalismo religioso.

El resto es vestido con seda y púrpura bajo los auspicios de Hollywood, cuyo cine dibuja una realidad falsa, distorsionada y carente de óptica. Aquí, encontré por primera vez en mi vida gente que pensaban que Darwin era un enviado de Satán, que las creencias evolucionistas son contra Dios y contra la Biblia, que la raza negra es menos que la blanca, que no existe ni existirá jamás un país mejor que EEUU, etc, etc. Descubrí que había yo entrado como en una máquina del tiempo donde las ondas magnéticas me habían llevado a la Edad Media, y que la sociedad circundante estaba basada en el mismo tipo de pensamiento.

Sorpresa aún mayor, y aún más desgajada y deprimente, fue el encontrar ese tipo de *ideología* dentro de las logias americanas, donde existe una separación racial, una separación de poderes, una separación de humano-a-humano. *Prince Hall* es el ejemplo exacto de lo que digo y refiero: ¿cómo y por qué han sido rechazados los negros como Masones? Pregunta incontestable. Sin embargo, viaje a EEUU y lo verá. Ahí, en ese ambiente de decadencia moral e intolerancia, encontré al fundamentalista Cristiano, al republicano de ideas cuadradas, al ignorante vestido con mandil. ¿Somos todos “hermanos”?

continúa en la página 45

Por supuesto, todos como *humanidad*; empero, ¿cómo puede uno hacer el esfuerzo en llamar “hermano” a alguien que cree en la segregación racial, en el *abuso* de la fuerza, en la pena de muerte, en la interpretación con lectura literal de la Biblia, en el pecado grotesco de ser homosexual, en el chauvinismo, en la mujer como ser inferior y por supuesto, que no puede jamás ser Masón, en la esclavitud, en que Darwin sea un enemigo de Dios, en que la Biblia es la única verdad posible en el mundo, en que todas las guerras que conforma EEUU son justas y por el bien del mundo, en que la Masonería es Americana, en que la democracia es un invento Americano, en que el resto del mundo es una basura y nosotros somos los mejores, en que las acciones filantrópicas son buenas siempre y cuando estas no toquen *mi* bolsillo, en que nuestros estudios y nuestros profesores y nuestros científicos son los mejores del mundo, en que el presidente del gobierno puede perfectamente ser un hombre elegido por Dios usando la población como herramienta, en que el Comunismo y el Socialismo son ideas del Diablo y como este suplanta su tiranía? Uno podría rellenar verdaderos folios, pero el H.: Masón piense sinceramente en la pregunta que hice: ¿cómo ha de llamarse “hermano” a alguien así?

La Masonería es una ciencia *progresiva*, no regresiva. El Masón está siempre a favor del buen cambio, del progreso, y es amigo de adaptarse a los tiempos vividos. ¿Qué hace un masón con mentalidad medieval en el mundo del 2007? Otra pregunta a sopesar. Esto no quiere decir en absoluto que la Masonería en EEUU sea peor que en ningún otro sitio, sino que necesita cierta revisión, cierto estudio comparativo con las formas tradicionales *especulativas*. Cuando se hace un análisis se hace de la *generalidad*, y es la generalidad de la sociedad norteamericana la que posee esos valores anquilosados, medievalistas en asuntos de política y de religión; el problema subyacente es que la Masonería es parte de esta sociedad, y que una empresa humana y *humanística* se ha convertido en símbolo nacionalista.

Este estado de chauvinismo masónico se está viendo muy vivo también en Latino-América donde la Masonería regular se ha convertido ya en un estandarte de críticas, ataques y de *ideología*. No ha mucho que leí cómo un Masón de Sudamérica defendía las teorías creacionistas, el Génesis bíblico en contraposición del *bing-bang* y la ciencia. Sinceramente no comprendo en mis fueros internos como alguien puede ser Masón y pensar de este modo, más aún, pienso que habría que esforzarse mucho por entender cómo un Masón pudiere ser un cangrejo retrogrado con mentalidad aplastantemente atrancada en el medievalismo del pasado.

Esta *ideología medievalista* ha contaminado (¿o apestando?) la Masonería, y con ello no me refiero a que la Edad Media fuera la peor de todas, pues ni es así ni jamás lo ha sido, en cambio, fue una edad llena de lujuria por el pensar, por la fe, por la ciencia, por las preguntas que impregnadas por la semilla del pensamiento dan a luz un modo distinto de comprender nuestra naturaleza y aquella que contemplamos. Ciertamente, la Edad Media dió lugar al fanatismo religioso en el mismo sentido en que puede hoy en día contemplarse a gran escala en los Estados Unidos de América, donde los Cristianos fundamentalistas se jactan y honran en llamar a sus viajes políticos y religiosos con el nombre de “*crusades*,” es decir: *cruzadas*.

Vivimos un momento difícil para la Masonería, un momento que yo percibo como Medieval, y lo llamé así porque al igual que el Medioevo, dentro lleva la gesta del fanatismo y la semilla de la iluminación de aquellos que lo combaten.

El hombre es un animal extraño, peculiar y extremadamente peligroso; sus armas son las ideas, las cuales encierran los gases ideológicos más mortales que jamás hayan existido. Decía Buda que es más fácil hacer a un hombre andar sobre el agua que hacerle aceptar su propio error; esto debería ser tatuado a las puertas de cada logia, porque allí todos entramos cargados con nuestros errores, con nuestras pre-concepciones, nuestros fanatismos, nuestros dilógicos concep-

tos de “verdad,” sin darnos cuenta nunca, que la verdad—al igual que la mentira—son dos palabras creadas por la musculatura de la lengua y el orgullo de la mente. Sólo existen dos aspectos esenciales en la vida (y lo dijo Ronald Laing, el psiquiatra anglo): el amor y la falta de este. El resto son todo anillos de humo que se forman en el aire y se desvanecen, y duele ver cómo nuestro humilde Hiram Abiff nos enseña que el misterio más grande del ser humano se encuentra en el corazón del mismo y, que nosotros desechamos tal regalo. Yo no miro a un Masón por la pertenencia a una logia o credo determinados, sino por *su mandil*.

El mandil es el orgullo del Masón, su vida, su bandera, su sangre y el espíritu de sus antepasados llevados allí cerca con él/ella. Cuando uno se ata el mandil uno se está atando los *idearios* de otros como de uno mismo, uno deja de ser “uno” y pasa a ser “muchos,” *mi hermano es yo, y yo soy mi hermano*. Todos somos como las hojas y las ramas de la acacia, con un tronco común que se hunde en la tierra de lo Desconocido, del Eterno Misterio, pues no hay misterio más grande que aquel de la Muerte ni milagro más descomunal que aquel de la Vida. Desnudos entramos por primera vez en la logia, en nuestra iniciación como aprendices, con los ojos vendados y exponiendo nuestra humanidad, nuestra debilidad, nuestros sueños, nuestras lágrimas y nuestros temores.

¡Con qué maldita facilidad se olvida todo esto! Y como Masones aprendimos los tres pilares básicos de la Masonería: *vide, aude, tace*, ver, oír y callar. Pero son muchos los que se olvidan de esto, y en lugar de concentrarse en las ramas, hojas y raíz de la acacia, se centran más en los entornos engañosos del borroso horizonte. Deseo insertar en esta mala-arenga, la frase que más amo de todas, de un escritor francés, Maxence Van Der Meersch:

“Sólo existen dos clases de amor: el amor a sí mismo, o el amor a las demás criaturas vivientes. Detrás del amor a sí mismo sólo existe sufrimiento y maldad; detrás del amor a las demás criaturas vivientes está el Bien, está Dios. Por lo tanto, sólo existen dos clases de amor: el amor a sí mismo, o el amor a Dios.”

Si uno desea ser Masón, uno ha de preguntarse las razones del *porqué*. La respuesta más insulsa que uno puede dar es decir que se desea ser Masón porque uno cree en la fraternidad y el bien ajeno; el no hacer el mal, el ayudar al prójimo, la acción filantrópica, la fraternidad y el ser caritativo con otros, no son cualidades que “sólo” los Masones poseen—de hecho muchos ni siquiera saben qué significan—sino que son cualidades que todo ser humano debe de llegar a tener, debe de esforzarse por llegar a tener, la Ley Moral—tal y como la definió Kant—no es una ley exclusivamente Masónica sino *humana*.

La Masonería es pues, una clara institución Filosófica con principios éticos aunque no moralistas. Al Masón no le interesa enseñar moral, sino el mejorarse a-sí-mismo como persona, como individuo incrustado en la sociedad. Si en realidad nos fijamos en ello, si un hombre desea ser masón por el sólo hecho de mostrar su afinidad con los seres más necesitados, con la humanidad en general, entonces, él estaría mejor en la sección de los curas, o bien con los misioneros dedicados a aliviar el dolor en las tribus Africanas; con ello, el Masón no puede seriamente decir que su labor es igual, o que él ha entrado en la Masonería con ese propósito. ¿Por qué no ser misionero entonces?

El Masón es como un monje, como un monje encerrado en la celda de la sociedad y que, al mismo tiempo, intenta estudiarse a sí mismo y a su entorno, a sus críticos, a sus enemigos, a la humanidad en general. Como institución la Masonería debe de ofrecer más, mucho más de lo que ofrece, lo cual considero poco y limitado. La vida del Masón está llena de controversias consigo mismo y con su “vocación,” se pre-

finaliza en la página 46

gunta lo incontestable y se labra con sus propias manos los campos de la ilusión.

Todos hemos recibido frustraciones desde la Masonería—y quien diga lo contrario es simplemente un mentiroso. Es así de simple. Sin embargo, el hombre—para poder sobrevivir—necesita ilusiones, pues de ellas se alimenta el espíritu también.

Como Masón Regular que soy, reconozco que el Gran Oriente francés ha mostrado más seso a la hora de afrontar problemáticas sociales frente a las cuales la tradición Inglesa ha estado relegada (voluntariamente) a la nada. La Masonería no es asunto de quién esté en lo correcto o de quién no, sino más bien *de quién es capaz de abrazar al otro sin prejuicios*. Yo soy Masón sin religión, nacido como Católico pero jamás he practicado, pero esto nunca ha enturbiado mi visión, jamás he intentado imponer mis ideas—sólo explicarlas. He hecho Ramadán con mis amigos musulmanes, he participado en ceremonias nativo-americanas, y sigo siendo partícipe en el mundo de lo-religioso; digo esto porque no pienso que el Masón ha de estar pegado cual azulejo a una pared de ideologías, pues hemos de poseer la dicha común y la sabiduría de entender el mundo como un sistema complejo de elementos, un sistema donde todos procedemos del mismo tronco común, y un sistema—que como el Misterio del Tercer Grado Masónico nos enseña—que encierra y aguarda para todo el mundo-mortal el mismo fin. Personalmente creo en la Masonería como un sistema fraternal de contactos—saludables—entre hermanos y hermanas; puedo estar equivocado pero es *mi* equivocación y la abrazo así.

Creo que la Masonería es ante todo una institución Filosófica, *no es una institución filantrópica*—no somos la Cruz Roja, aunque su creador fuera Masón. La filantropía es *parte* de la Masonería pero no su totalidad. La misión de la Masonería no es cambiar el mundo tampoco: no somos una asociación de superhéroes. Cada Masón—dependiendo de su personalidad e intereses personales como individuo—tiene compromisos sociales, políticos, comunales, religiosos, académicos, etc., cada persona es un mundo en sí misma. Esta unidireccionalidad entre hombre-y-sociedad se basa primordialmente en esa otra unidireccionalidad entre hombre-y-sí-mismo: ambas relaciones incorporadas en la *mismidad* de la existencia—Heidegger habló ya de esto. Con ello, y en consecuencia, el Masón tiene un compromiso consigo-mismo y

con la vida per se; este compromiso está basado en *idearios personales*, y estos idearios personales son temáticos de política, religión, espiritualidad, etc... Jamás he comprendido el odio masónico, la rivalidad entre logias y jurisdicciones; esto resulta en mala propaganda, si se le puede llamar así, y en una mala imagen del Arte.

La vida se renueva por-sí-misma, y el darwinismo filosófico y biológico ha probado ser una *verdad*—repito “una” de tantas. No estamos solos, eso ya lo sabemos. La existencia se compone de seres afebles y de roedores anímicos, pero todos somos niños del espíritu que disfrutan el baño veraniego del sueño eterno, de la ilusión óptica por un mundo mejor, de una vida sin dolor y sin fronteras intelectuales. Somos débiles seres fortalecidos por nuestras propias desgracias, renovando nuestros votos día-a-día, y viviendo la iniciación experimentando las uñas crueles de las desdichas—no hay mejor iniciación Masónica que esa.

El verdadero Templo Masónico está debajo del cielo, con las estrellas relucientes que luchan por la mejoría social, por el bien común, por la igualdad, la fraternidad y la libertad. Un Masón obstinado en sus propios engaños es un masón atrancado con la piedra bruta, no trabajándola en absoluto sino machacando sus propios dedos al compás del martillo. La Gran Logia Unida de Inglaterra llevas muchas décadas aplastando sus propios dedos y los de aquellos que la siguen—incluyendo yo mismo.

Esto ha de parar algún día. Nadie es culpable de estar en una localización geográfica donde la única Masonería disponible es la Inglesa, y por ello, estar encadenado de pies y de manos a las contradicciones que la caracterizan.

Esta batalla ridícula e improductiva entre “lo” regular y “lo” irregular ha de acabarse; el Gran Oriente francés y la Masonería Regular han de partir *desde* el diálogo, *desde* la aceptación del uno para-con el otro, fijarse o centrarse más en la humanidad que nos une, que nos concierne como seres vivos inteligentes, dotados de razón y de espíritu. Esta no es la situación masónica que deseamos legar a nuestros hijos ni a los hijos de nuestros hijos; concordia, aceptación, tolerancia y fraternidad han de ser los dictados, la herencia...

¹ *Cuerpos y Almas*.

comentario

Este magnífico trabajo de un masón residente en los Estados Unidos de América, escrito con claridad y sin falsos pruritos de prudencia mal entendida, revela una situación semejante a la que ocurre en otras naciones latinoamericanas, tal vez con cierta morigeración en cuanto a la trascendencia, pero no menos reveladora de la decadencia a la que ha ingresado la Masonería, despojada de sus primigenias doctrinarias y el ideario que ha caducado en la contemporaneidad.

La lectura de los conceptos vertidos nos da una específica noción del por qué de los graffiti que se leen en todo el mundo, que dicen: «Yankees ho home» y que los mismos norteamericanos se interrogan por lo repetido en todas partes.

Nos dice el Q:H.: *Antonio Palomo-Lamarca, del Royal Arch*. (USA) que «Una determinada ideología jamás podrá tener a un individuo que no acepte sus ideas, mediante que un *ideario* sí; la razón de turno es porque *la ideología* pertenece a la colectividad, es aceptada colectiva y dictatorialmente, mientras que *el ideario* es personal y democrático. *La ideología es la dictadura gregaria de los débiles*, de los que no piensan, sino que ya han recibido algo “pensado.” Al respecto, nuestra prédica desde hace 7 años a través de la Revista y desde muchos años atrás en el seno de la Orden, concurre, precisamente, a esos dichos fraternos expresados por un H.: residente en EE.UU. respecto de la masonería norteamericana. Porque los parámetros que el Q:H.:

revela son similares a los que ocurren en el seno de nuestros talleres, poblados de HH.: que practican la obsecuencia, reniegan de sus otros HH.: y se sumergen en la «ideología» sustentada por la infleucia de la G:L:U.: de Inglaterra, anatematizando a cuanto objeto emerja por sobre la supina mediocridad conceptual. Los comentarios descomedidos, las desestimaciones seculares y el ostracismo al que condenan al que disiente, evidencia la desmoralización consecuente. Y eso lo padecemos. Dice el H.: Lamarca: *La verdad -al igual que la mentira- son dos palabras creadas por la musculatura de la lengua y el orgullo de la mente*.

Al respecto de los EE.UU.:., nos dice el autor: «Un imperio más en la historia decadente de los imperios. Con ello, la sociedad norteamericana es una sociedad basada en dos elementos principales: la esclavitud y el fundamentalismo religioso». Y aunque no lo profeticemos, eso mismo puede ocurrirnos en Latinoamérica, si no reconocemos, como dice Lamarca, que: «la Edad Media dió lugar al fanatismo religioso en el mismo sentido en que puede hoy en día contemplarse a gran escala en los Estados Unidos de América, donde los Cristianos fundamentalistas se jactan y honran en llamar a sus viajes políticos y religiosos con el nombre de “crusadas,” es decir: «cruzadas». En nuestro caso, la consuetudinaria tendencia a sacralizar los dictados de la G:L:U.: de Inglaterra y desestimar las objeciones a su permanente dictadura ideológica, ausente de un ideario masónico universal. N. de la D.

El ejercicio regular reduce la inflamación: Aunque diversos estudios han sugerido que el ejercicio regular reduce la inflamación (un problema de salud predictivo de enfermedades cardiovasculares y otras, tales como la diabetes), aún no está claro si hay una asociación definida. Y si existiera tal asociación, la naturaleza de la relación no se entiende mucho. Sin embargo, un estudio reciente proporciona nueva evidencia que puede ayudar a explicar algo de los mecanismos biológicos subyacentes en los efectos que el ejercicio regular puede tener sobre el Ser Humano. Según los investigadores, este conocimiento podría conducir potencialmente a una mejor comprensión de la relación entre ejercicio e inflamación.

Photo clip art, usar imágenes de internet para añadir realismo a fotos editadas: Investigadores especializados en software de procesamiento gráfico en la Universidad Carnegie Mellon han desarrollado un sistema para editar o alterar fotografías, utilizando segmentos de los millones de imágenes disponibles en la Red.

El calentamiento global está evaporando los estanques articos: Los estanques del Alto Artico, la fuente más común de agua superficial en muchas regiones polares, están comenzando a evaporarse debido al cambio climático global, según dos destacados científicos medioambientales de Canadá.

La privación crónica de sueño causa problemas a largo plazo: Especialistas en el sueño, de la Universidad del Noroeste, Estados Unidos, han descubierto que cuando se priva parcialmente de dormir durante varios días consecutivos a animales, éstos tienen luego dificultad en procurarse el sueño, a pesar de acumular déficit del mismo. La capacidad de compensar el sueño perdido se inactiva, lo cual produce daños tanto físicos como mentales.

La simulación cosmológica más detallada hasta el momento: Gracias a incorporar la física de los agujeros negros en un modelo altamente sofisticado ejecutado en un poderoso sistema de supercomputación, un equipo internacional de científicos ha producido una inaudita simulación de la evolución cósmica que verifica los conocimientos actuales sobre las relaciones entre los agujeros negros y las galaxias en que estos residen, y que además profundiza en la cuestión.

No hay pruebas aceptables del valor terapéutico de la meditación: Aunque seguramente no puede tener ningún efecto negativo en quienes la practican, tampoco hay pruebas concluyentes de que la meditación tenga un valor terapéutico, según expresa un reciente informe de la Universidad de Alberta.

La galaxia enana de sagitario está cayendo sobre el disco de la vía láctea: David Martínez-Delgado, del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC), Emilio J. Alfaro, del Instituto de Astrofísica de Andalucía (IAA) -Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y Jorge Peñarrubia, de la Universidad Vitoria de Canadá, en colaboración con M. Juric, del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, y Z. Ivezic, de la Universidad de Washington, han hallado nuevas evidencias observacionales del cruce, por las proximidades del Sol, de una corriente de estrellas perteneciente a la galaxia enana de Sagitario.

La tomografía computerizada revela un antiguo reptil planeador de cuello largo: Los huesos fosilizados de un reptil planeador previamente desconocido, de cuello largo y 220 millones de años de antigüedad, pueden permanecer empujados en la piedra para siempre, pero gracias a un escáner de tamaño industrial de Tomografía Computerizada (CT por sus siglas en inglés), del Centro para Imaginología Cuantitativa de la Universidad Estatal de Pensilvania, la estructura

Para suscribirse a **Noticias de la Ciencia y la Tecnología**, escriba al editor a: mmontes@ctv.es desde la dirección email en la que desea recibir el Boletín y su nombre completo, especialmente para recibir **Noticias de la Ciencia y la Tecnología Plus**, que amplía cada una de estas informaciones.



Selección de noticias para los QQ.: HH., cuyo contenido permite hallarse al día con los últimos descubrimientos de la ciencia y la tecnología

ósea y el comportamiento de estas pequeñas criaturas son ahora conocidos.

Desenredan secretos genéticos de la seda de la araña viuda negra: Unos biólogos de la Universidad de California en Riverside han identificado los genes, y determinado las secuencias de ADN, de dos proteínas importantes en la seda del hilo de seguridad, conocida también como «seda Dragline», de la viuda negra. Éste es un logro que puede llevar a una amplia variedad de nuevos materiales para usos industriales, médicos y militares.

Descubren restos del panda gigante más antiguo: A pesar de que el uso de los dos adjetivos puede parecer contradictorio, Russell Ciochon (antropólogo en la Universidad de Iowa) y sus colegas han anunciado el primer descubrimiento de un cráneo de panda «gigante pigmeo» (el ancestro conocido más antiguo del panda gigante) que vivió en el sur de China hace unos dos millones de años.

El gran telescopio Canarias deslumbra en su primera luz: Poco antes de medianoche (hora canaria) del 13 de julio, Su Alteza Real, el Príncipe de Asturias, introdujo el comando para apuntar el Gran Telescopio CANARIAS (GTC) al cielo en lo que fue su Primera Luz. El GTC, el mayor telescopio del mundo, fue dirigido primero hacia la Estrella Polar, que se distingue a simple vista y no se desplaza en el firmamento al estar situada cerca del eje de rotación de la Tierra.

Una «espada de doble filo» en la quimioterapia: Un gen considerado esencial en la eliminación de las células cancerígenas a través de la quimioterapia, puede estar ayudando a que éstas proliferen. En un nuevo estudio con pacientes de quimioterapia, los científicos encontraron que el 70 por ciento de individuos con tumores que presentaban mutaciones en el gen p53 estaban todavía vivos después de cinco años. Los pacientes con p53 normal tuvieron una tasa de supervivencia de sólo el 30 por ciento.

Como puede usarse la luz para operar micromáquinas de forma remota: Un equipo de investigación dirigido por Umar Mohideen, físico de la Universidad de California en Riverside, ha demostrado en el laboratorio que la fuerza de Casimir (la pequeña fuerza de atracción que actúa por ejemplo entre dos placas paralelas conductoras, no cargadas, muy cerca la una de la otra) puede ser cambiada usando un haz de luz, haciendo posible el accionamiento remoto de micromáquinas.

El efecto que dirige la acción grupal en el mundo animal: ¿Cómo saben las aves de una bandada de qué modo deben moverse desde una configuración a otra, y entonces reorganizarse como una unidad, sin saber qué está haciendo el grupo completo? Un nuevo estudio está mostrando que la «mentalidad de manada» en el reino animal es el producto de una serie de comunicaciones individuales.